

CARTELES

ALFREDO T.
QUILEZ
DIRECTOR

100



Gran Concurso Nacional de Belleza

GRACE LINE-CARTELES

Abierto a todas nuestras mujeres que reúnan los requisitos establecidos en las bases que hemos venido publicando en anteriores ediciones.

Las Seis Mujeres Más Bellas de Cuba obtendrán valiosos premios, además de la consagración —honrosa en este país de mujeres bellas de ser designadas, una, la Reina de Belleza de Cuba, las cinco restantes Damas de su Corte de Honor.

COMO PRIMER PREMIO para la Reina de Belleza se ha señalado un Maravilloso Viaje, que se ha venido reseñando gráfica y textualmente en anteriores números. Las empresas organizadoras de este gran concurso, Grace Line y CARTELES, han decidido invertir el itinerario de dicho viaje en atención al gradual interés del mismo, y en beneficio de la señorita Cuba, de modo que partiendo de La Habana en uno de los magníficos barcos "Santa", de la Grace Line, se dirigirá a Los Angeles por la vía del Pacífico, con el siguiente itinerario: Puerto Colombia, Cartagena, en Colombia; Cristóbal, Balboa, en la Zona del Canal de Panamá; La Libertad, en El Salvador; San José, en Guatemala; Mazatlán, en México, y Los Angeles, en California. En Los Angeles desembarcará la Reina con su acompañante para la visita a Hollywood, de donde continuará viaje por tren a San Francisco. Y entonces, por los mismos sistemas ferroviarios y con las mismas etapas que ya han

sido reseñadas, realizará el viaje trascontinental a New York, la Ciudad Imperial, donde culminará el recorrido entre grandiosos agasajos y fiestas.

Como Segundo Premio, que corresponderá a la Primera Dama, se ha señalado otro Hermoso Viaje, cuyas etapas y significación describiremos próximamente. Los premios para las cuatro damas restantes se irán publicando oportunamente. Además, se otorgarán otros, donados por distintos comercios, empresas y particulares, en proporción digna de la importancia de esta justa.

Ya los organizadores han escogido para adquirir las habilitaciones de la Reina la tienda por excelencia, cuyo nombre es símbolo de arte y buen gusto: "El Encanto". Y para adquirir un magnífico juego de tocador de plata y marfil, valuado en \$400 fué seleccionada la gran joyería "Le Palais Royal", de Pi y Margall 51.

**USTED PUEDE TRIUNFAR EN ESTE GRAN CONCURSO.
MANDE SUS FOTOGRAFÍAS HOY MISMO.
LLENE Y ENVÍE ADJUNTO LA PLANILLA DE INSCRIPCIÓN.**

- 1.—Cada candidata debe hacerse tres retratos. Dos de ellos de medio cuerpo o busto, uno de frente y otro de perfil, y el tercero de cuerpo entero, procurando que el traje se ajuste bien al cuerpo, delineando con la mayor exactitud la silueta de la figura.
- 2.—Si la concursante tuviera alguna fotografía en traje de baño o se la hiciera al efecto, podrá enviarla, facilitando así al Jurado la selección más justa, en la inteligencia de que sólo se utilizará para los efectos del examen, no publicándose en ningún caso, a menos que la propia concursante lo solicite.
- 3.—Las fotografías no podrán ser retocadas en ningún caso, para corregir defectos físicos, ni para desvirtuar la línea o el contorno de las figuras, ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las facciones. Los retoques serán simplemente para subsanar defectos del negativo.
- 4.—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel contraste (blanco y negro), esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos esenciales.

Para acompañar las fotografías, las concursantes deberán llenar y remitir el siguiente impreso:

PLANILLA DE INSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos
Lugar de nacimiento
Provincia
Edad
Nombre y ocupación de sus padres
Trabajo a que se dedica
Estatura
Peso
Color del cabello
Color de los ojos
Medidas (en centímetros o pulgadas):
Busto..... Cintura..... Caderas.....

Será requisito indispensable tener una dentadura blanca y perfecta.

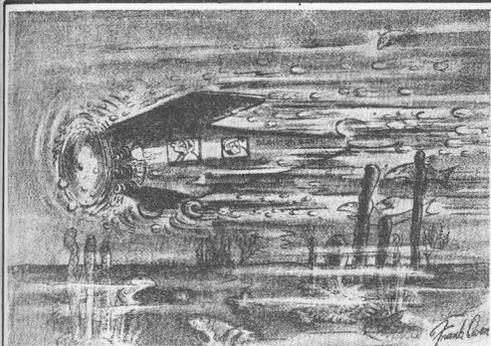
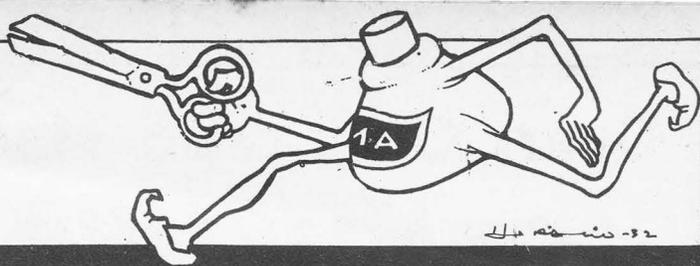
REFERENCIAS: Dense el nombre, dirección y ocupación de dos personas conocidas por su prestigio y solvencia moral en la localidad donde radique la concursante, y que ofrezcan referencias concretas sobre la misma.

CARTELES, Concurso de Belleza

Infanta y Peñalver.

La Habana, Cuba

GOMA y TIJERAS



—Oye, Eddy, ¿no estaremos volando demasiado bajo?
(De "Judge".—New York).

Cuentos

Cuando Riverón, el fino dibujante cienfoguense llegó por primera vez a New York, vió a la puerta de un lujoso restaurante un cartelito que decía "Siete platos por veinte centavos".

Como era la hora del almuerzo y su cartera no se encontraba por aquel entonces muy bien provista de billetes, Riverón empujó la mampara, entró y tomó asiento ante una mesa con "mantel limpio y flores frescas".

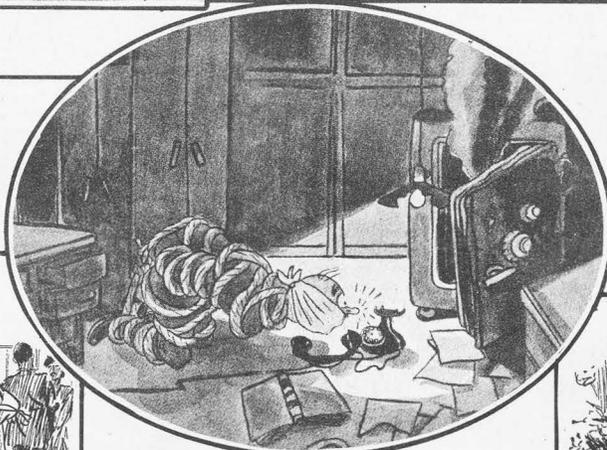
El primer plato—un plato de fina porcelana—contenía apenas cuatro fideos duros sobrenadando en un caldo de dudoso color.

Riverón, indignado, hizo llamar al dueño. —¿Cree usted—le dijo—que esta sopa la puede comer nadie? Esta es la última vez que vengo aquí.

—Con una vez basta, caballero—fué la respuesta.—¡Y muy agradecidos!



—¿Puedo abrir una cuenta de crédito?
(De "Judge".—New York).



—Debe haberse equivocado usted al llamar. ¡Cuelgue y llame otra vez, señor!
(De "Judge".—New York).



—Ese polaco me vino siguiendo todo el paseo.

—Y cómo te las arreglaste para que se quedara?

—Pagué cinco kilos y entré al muelle.
(Del "London Opinion".—Londres).



—Uno de nuestros viajantes nos mandó ayer una orden por cuarenta mil pesos.

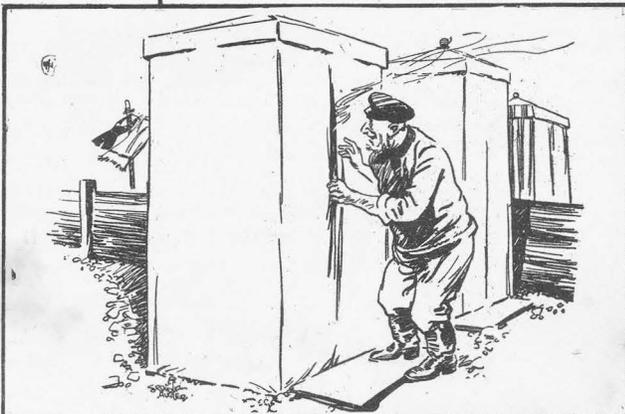
—No trago.

—Le doy mi palabra. Puedo enseñarle la cancelación, si usted quiere.
(De "London Opinion".—Londres).



—No debiera salir sola. Ayer estuvo a punto de ahogarse y Peter tuvo que hacerle la respiración artificial.

—¡Bah! Debí haber sido un ahogado también artificial.
(De "London Opinion".—Londres).



—Está prohibido fumar en las casetas, caballero—¡perdón, señorita!
(De "London Opinion".—Londres).

Una Disciplina Vivificante



El trabajo apropiado a las necesidades del niño, y en libertad de movimiento, produce la "disciplina", que es crecimiento interno y multiplicación de fuerzas psicofísicas.

CONTINUAREMOS hoy, ustedes y yo, tratando de penetrar todo el hondo sentido, cargado de felicidad para el niño, de esa disciplina Montessori basada en el trabajo, por cuyos caminos se halla el niño a sí mismo.

Nos dice la Dra. Montessori, hablando de la disciplina del trabajo:

"He aquí la disciplina que representa un fin, fin que se relaciona con una serie de conquistas. El niño así disciplinado no es el niño de antes que se porta bien; es un individuo que se ha perfeccionado, que ha rebasado los límites de su edad, que ha dado un salto hacia adelante. Por esto ha crecido. Ya no tendrá necesidad de que alguien se mantenga cerca de él repitiéndole: "Está quieto, sé bueno". La bondad que ha conquistado no puede hacerle permanecer quieto en la inacción; su bondad está ahora toda compuesta de movimiento, pues "los buenos" son los que se mueven hacia el bien.

"Los actos externos son en nuestro caso el medio de alcanzar el desarrollo interior; aparecen como una explicación, compenetrándose ambos factores. El trabajo perfecciona interiormente al niño, pero, a su vez, el niño que se perfecciona trabaja mejor, y el trabajo perfeccionado lo atrae, y así se continúa la obra de perfeccionamiento interno.

"La disciplina no es, pues, un hecho, sino un camino que conduce al niño a adquirir, con una precisión que podríamos llamar científica, el concepto de la bondad. Además le hace gustar los supremos goces que resultan del orden interior, que va estableciéndose en su espíritu a medida que avanza en la conquista de aquel alto fin.

"En su larga preparación el niño experimenta goces, revelaciones y complacencias que forman el tesoro íntimo de su alma, tesoro que se ve enriquecido por una dulzura especial y una fuerza que se convertirá en fuente de bondad.

"El niño no ha aprendido tan solo a moverse y a ejecutar actos útiles; ha adquirido además una gracia en sus movimientos que aumenta la corrección de las be-

llas actitudes de la persona, haciendo resaltar la belleza de la mano y de todo el cuerpo, más seguro de sí mismo, más elegante. La expresión del semblante y el brillo de los ojos revelan que brotó una intensa vida interior en el hombre.

"Es fácil comprender que los movimientos coordinados, desenvolviéndose poco a poco, espontáneamente, esto es, escogidos y dirigidos por el niño mismo, representan una suma de esfuerzos muy inferior a la que exigen los movimientos desordenados que ejecuta aquel abandonado a sí mismo. El verdadero reposo de los músculos, los cuales por naturaleza están destinados a moverse, está en el movimiento ordenado; así como el reposo de los pulmones consiste en el ritmo normal de la respiración al aire libre.

"Impedir que un músculo se mueva, es forzarlo, es obligarlo a contrarrestar su propio impulso motor, y esto, peor que fatigarlo, es preparar su degeneración; así como los pulmones, obligados a reposar en la inmovilidad, acarrearían su propia destrucción y la de todo el organismo.

"Es conveniente formarse una idea clara de que el reposo de las cosas que se mueven consiste en una determinada forma de movimiento que responda a la finalidad de su naturaleza. Moverse dentro del orden y de la obediencia a los ocultos dictámenes de la vida, es reposar. En nuestro caso, como el hombre es un ser inteligente, los movimientos serán tanto más un reposo, cuanto más inteligentes sean. El esfuerzo de un niño que se acalora saltando de un modo descompuesto, lleva consigo un gran consumo de energía nerviosa y cansa el corazón; en cambio el movimiento inteligente que proporciona al niño una íntima satisfacción, casi el orgullo de haberse superado a sí mismo, de encontrarse más allá de los límites que creía infranqueables, y esto en medio del respeto silencioso de quien lo guió sin hacerse sentir, multiplica sus fuerzas.

"Esta multiplicación de fuerzas podría llegar a analizarse fisiológicamente en el desarrollo de los órganos por su uso racional,

en la más perfecta distribución de la sangre, en el activo recambio de materiales en los tejidos, factores todos que favorecen el desarrollo del cuerpo y garantizan la salud.

"El espíritu ayuda así al cuerpo en su crecimiento y favorece el desarrollo del corazón, de los nervios y de los músculos; pues ambos siguen juntos su camino.

"Lo mismo podría decirse del desarrollo intelectual del niño. La mentalidad de éste, que se caracteriza por el desorden que en ella reina, "busca también alcanzar su fin", pero lo tiene que buscar por medio de fatigosas experiencias, y entre el abandono y hasta la persecución general.

Una vez en el Pincio de Roma—cuenta la Dra. Montessori—vió un niño de año y medio, bellísimo y sonriente. Llevaba un cubo vacío y una pala, y se esforzaba en recoger piedrecitas. Cerca de él estaba una niñera muy distinguida, llena, seguramente, de buena voluntad, que cuidaba atentamente al niño. Era la hora de regresar a casa, la niñera exhortaba pacientemente al pequeño a que abandonase su trabajo y se dejase meter en el cochecito. Viendo que el niño no abandonaba su tarea, llenó ella misma el cubo y lo puso en el coche junto con el niño, convencida de que así le había contentado. Los gritos del niño, su expresión de protesta contra aquella violencia y aquella injusticia, impresionaron vivamente a la Montessori. "¡Qué cúmulo de ofensas—dice—invadía ya aquel corazón que empezaba a vivir! El niño no quería tener lleno el cubo; lo que quería era hacer el ejercicio necesario para llenarlo, y con esto responder a una necesidad de su organismo exuberante. Era su formación interior la finalidad que perseguía el niño y no el hecho externo de

poseer un cubo lleno de piedrecitas. Su apego tan vivo a un objeto del mundo exterior era una pura apariencia; la realidad era el satisfacer una necesidad de su vida. Si hubiese logrado llenar su cubo, lo habría vaciado para poder llenarlo de nuevo, y así hasta la completa satisfacción de su necesidad."

"Este episodio tan sencillo es un detalle de lo que sucede a todos los niños del mundo. Estos no son comprendidos, porque el adulto los juzga como se juzgaría a sí mismo; se imagina que el niño se propone alcanzar fines exteriores y lo ayuda a alcanzarlos, cuando por el contrario el niño obra siempre, aunque inconscientemente, para favorecer su propio desarrollo. Esto explica que el niño desprecie todo aquello que se le presenta hecho y ame todo lo que esté por hacer; prefiere el acto de vestirse que el estar vestido; prefiere el acto de lavarse que el bienestar de sentirse aseado; prefiere construir una cosa que poseerla. Para él la vida no es algo que deba gozarse sino algo que debe formarse, y en esta formación halla su único gran placer. Ahora bien, la formación del niño antes de su primer año consiste toda en la nutrición, pero después consiste en cooperar al establecimiento de las funciones psicofisiológicas del organismo.

"El niño del Pincio es un símbolo de lo que decimos: él quería coordinar movimientos voluntarios; ejercitar su fuerza muscular, levantar objetos; ejercitar su vista en la apreciación de distancias; ejercitar su inteligencia con los raciocinios que exigía el acto de llenar el cubo; robustecer su voluntad con las decisiones que debía tomar. La persona que lo amaba, creyendo que su

(Continúa en la Pág. 60)



La vida del niño se rige por leyes particulares, muy distintas de las nuestras. Respondiendo a ellas, ejecuta todos los actos de la vida práctica con una gran "paciencia, despacio".

Feminidades

TÚ ME QUIERES BLANCA

DE ALFONSINA STORNI

Tú me quieres alba, me quieres de espuma, me quieres de nácar. Que sea azucena sobre todas casta, de perfume tenue corola cerrada, ni un rayo de luna filtrado me haya, ni una margarita se diga mi hermana. Tú me quieres nívea; tú me quieres blanca, tú me quieres casta. Tú que hubiste todas las copas a mano; de frutas y mieles los labios morados. Tú que en un banquete cubierto de pámpanos, dejaste las carnes festejando a Baco. Tú que en los jardines negros del Engaño vestido de rojo corriste al Estrago! Tú que el esqueleto conservas intacto, no sé todavía por cuáles milagros, me pretendes blanca... (Dios te lo perdona) me pretendes casta... (Dios te lo perdona) me pretendes nívea, ¡huye hacia los bosques, vete a la montaña, límpiate la boca, vive en las cabañas, toca con las manos la tierra mojada. Alimenta el cuerpo de raíz amarga, bebe de las rocas, duerme sobre escarcha, renueva tejidos con salitre y agua, habla con los pájaros y lívate al alba y cuando las carnes te sean tomadas, y cuando hayas puesto en ellas el alma que por las alcobas se quedó enredada, entonces, buen hombre, preténdeme nívea, preténdeme blanca, preténdeme casta.

Lo elegante

Sombreros de piqué acompañando guantes y corbata de lazo del mismo material. Un lindo cinturón de gamuza roja para hacer el todo de un traje de cuadros negro y blanco.

Sobre la unidad de un fondo verde fuerte, una chaqueta abrigo lo mismo que los guantes en tejido de lino blanco.

Para un vestido blanco de rayado muy unido en color cedro, pequeña y simple capa, igual que el canotier en lana también cedro.

Llevando *toilette* negra, una capa de largura hasta el talle, cerrada de escote y muy adherida al cuerpo, en escocés blanco, rojo y negro.

Con un vestido *grege* (beige-gris), bufanda torzada al frente para pasar bajo la faja de la cintura, en amarillo opaco y verde dormido. Pequeñísima toca de flores en estos últimos tonos.

Un conjunto negro moteado de blanco admite la gracia de dos chaquetas simples, de mangas largas y cuello muy alto. Serán en shantung y piqué blanco.

Un vestido *imprimé* verde tierno con floreado blanco, se lleva con un sombrero de alas amplias en *bakou* blanco.

En el sport, el sombrero es varonil, de copa alta y arrugada. Si vestimos lana blanca, bufanda y cinta del sombrero estarán bien en nogal y piqué blanco.

El gris se asocia al azul rey, al amarillo sombrío, al rojo y al verde. Va bien en conjuntos de viaje.

Carteras, puños y sombreros en tejido de raya y cuadro son nota muy del día. En el sport y en los viajes, el tejido es duro pero de finos dibujos. El efecto que se logra es suave.

El algodón entra a reinar en creaciones de noche. La raya no desaparece aquí, antes bien, se reafirma, siempre en colorido delicado. Para, una silueta que va en rosa ceniza, una corta capa de

museína cuya bonita amplitud la dan dos volantes; de fondo blanco a rayas negras.

Los monogramas de gran tamaño se mantienen en las carteras. De letras sueltas pero muy vecinas.

El traje de noche sin ningún escote al frente. La tela se recoge muy arriba para ser casi un bies. En la espalda cae exageradamente.

Sombreros para el día, con ala y hechos en piqué, en Panamá, en hilo o en gruesa seda artificial.

Cuando salimos de noche, un picareco bonete de satín drapado que se remonta hasta terminar en punta. Se acompaña de un volante bien ondulado, que da sombra a media cara.

Cuando salimos formalmente de tarde y llevamos cuello muy remontado, animemos el frente con tres presillas delicadas que coloquemos muy unidas. Aquí no cabe el collar.

Para salidas formales de noche, abrigos ligeros semilargos y de colorido más bien claro.

El collar de perlas corto y de tres vueltas que se ensartan de menor a ma-



Semillas de educación

Todas las virtudes radican en la buena educación.

CONFUCIO.

FORMEMOS con estas "pequeñas cosas" "las mejores emociones, esas que ganamos por una sonrisa, con una cortesía, en un detalle fino, y que nos darán sin duda la auténtica dicha.

Pensemos, hablemos y actuemos siempre en cortés. Pon la suavidad de este detalle lo mismo con el pobre chiquillo harapiento que te ofrece periódicos, que con la dama encopetada que se sienta a tu mesa. De la cortesía haz algo tan tuyo como la propia naturaleza. Siébrala, porque es simiente que se reproduce.

Huye de la excentricidad. Para expresar lo que eres no se requiere esfuerzo. La personalidad no necesita anuncios. Es deliciosamente discreta.

No copies para ser "algo". Es mucho más lindo ser "nosotros mismos". He ahí la auténtica personalidad.

No te atemorice lo que eres, no te esclavices al ajeno parecer. Comuiga con tu conciencia y olvidate de la crítica. Hazte siempre capaz de decir un "sí"; sé siempre valiente para dar un "no". Eres el dueño de tu opinión, manéjala sin debilidad pero tampoco sin imponerla. Siébrala suavemente entre el barullo de ideas. No hay mayor ideal que respetarnos y respetar.

Pregúntate a menudo: ¿hay necesidad de decir esto? Procede en consecuencia. No confundas la franqueza con la rudeza. No es igual grosería que sinceridad. No simules, no alardees de nada. Solamente los mal educados actúan de este modo en sociedad. No hagas oír tu dinero, no presumas de tu educación, no busques amigos que te den cartel. Somos lo que somos y no lo que aparentamos.

Sacude la pesadez de tu conversación. Mide su importancia y escoge el mejor tono.

Ten igualdad de trato para todos los que se te acerquen. Prodigando amabilidades se esparcirá la alegría y se ahuyentarán las sombras de mal humor o tristeza. No ofendas ni con razón. Evita el dolor. Siembra la dicha. La cosecha será incalculable.

Practica la sencillez. No trates de alcanzar estrellas; busquemos la belleza en el fondo de todo lo simple.

Seamos desprendidos. Demos mucho y esperemos poco. Olvidemos nuestro yo. Pensemos en todo momento más en los otros que en nosotros. Haz siempre por los demás lo que esperaste que te hicieran ellos.

¿Sabes cómo se mide la verdad de tu educación? Estando a gusto—o aparentándolo al menos,—en el ambiente que te rodee. Sonríe y deja ver tu agrado lo mismo en la fiesta campesina que en lo fastuoso de una "soirée". Domina el desagrado o impaciencia si el medio no es el tuyo. No dejes que salga el orgullo si te reúnes con la modestia. Todo tiene su lenguaje; todo lo veremos hermoso si ponemos sobre ello el cultivo de nosotros mismos.

Olvida en el campo el rigor de la etiqueta. No traigas a la ciudad los hábitos de la aldea.

La etiqueta de ciudad es un tratado de compañerismo. Toma y da. Ruda y grosera para los que no profundizan, comprensible y tolerante para el que sabe llevarla. Exigente de razonamiento, nunca ley inflexible que a todo se niegue. ¿Por qué reclamarle su asiento en el tranvía al hombre que vuelve de una faena abrumadora? Allí no hay más que un compañero que pide tolerancia, que reclama indulgencia. Quédese la exigencia para los que van satisfechos y descansados.

LEONOR BARRAQUÉ.

yor. Para cubrir el desnudo de espalda notas muy femeninas, capas de museína, boas de plumas, ruches de tul y bertas de cinta.

Cómo cuidar los pájaros

Somos las mujeres amantes decididas de los pájaros, pero ¿sabemos compensar la falta de libertad a que los sometemos con cuidados convenientes? En mil casos abundan los sistemas defectuosos.

El pajarillo que vive en jaula está dolientemente expuesto a enfermedades, debido sin duda a la estrechez de su habitación. Procúrese, pues, que sea lo más amplia posible. Si tenemos espacio, un árbol natural será el más lindo lugar para asentar la pajarera.

No los alimentemos ni con bizcochos ni con azúcar, que suelen darse imprópiamente.

La longevidad depende en gran manera de los cuidados que se prodiguen. Es necesario renovarlas cada día, y mejor dos veces diarias, el agua del bebedero y la que les sirve para bañarse; póngaseles grano nuevo (alpiste, mijo, canaones) en el depósito correspondiente y deseles verdura fresca.

El grano que se les suministra debe bastar ampliamente para un día y serles renovado en el siguiente; en caso contrario, como escogen lo que apetece, desparpamando el resto con el pico, al día siguiente no hallan más que lo abandonado, y esto les produce tristeza.

Es importante darles un alimento lo más semejante posible al que hallarían ellos de estar libres, los gorriones son aficionados a pan y semillas diversas,

los canarios, al mijo y alpiste con algunos cañamones, los cardenales al panizo, los petirrojos y ruseñeros a gusanillos de harina. Si nos gustan los loros, comen semilla de girasol y un poco de maíz triturado. Lo que todos adoran es la verdura, aunque debemos alejar la lechuga, que suele debilitarlos. Los cañamones no se menudearán a los de pequeña talla, pues suelen predisponerlos al asma y a la ceguera. Se les dará como golosina, nunca como alimento habitual.

El pobre tiene la práctica, no la teoría del mal que hace.

C. ARENAL.

Las mujeres son falsas en los países donde son tiranos los hombres; por doquiera produce astucia la violencia.

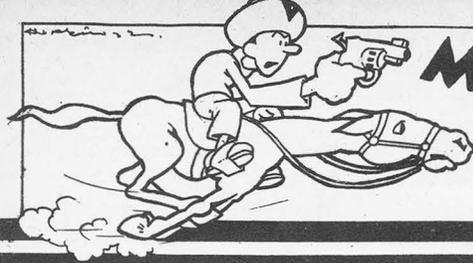
SAINT PIERRE.

Todo lo que es nuestro en justicia, es nuestro justamente, y ese pan que las madres nos enseñan a pedir a Dios debe ser como Dios dice, nuestro, no el que jaita en la mesa de los demás.

Por muy serios que seamos, la vida es más seria todavía, y si queremos bromear con ella, es mala compañera de bromas; sólo tomándola muy en serio nos permite de vez en cuando, alguna verdadera alegría; la vida no regala nada ni consiente que se le robe nada; todo hay que comprárselo a buen precio, todo hay que ganárselo en ella a costa de mucho trabajo.

Los días con sus horas, la vida entera, no han de traernos nunca lo que no hayamos puesto ante nosotros; su tela se va tejiendo con hilos de nuestro corazón; como los hilos es la tela; como somos nosotros va siendo nuestra vida.

BENAVENTE.



MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz

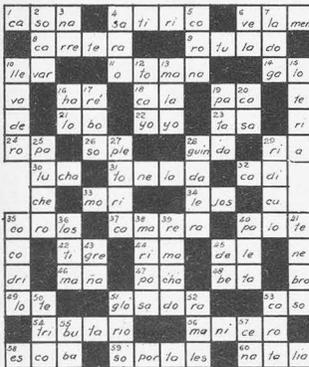
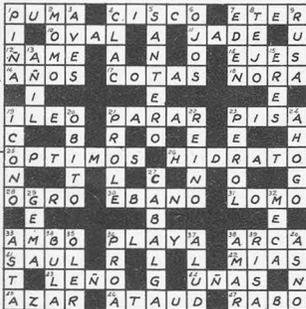


SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

- 1—Esfera.
- 2—R2T.
- 3—Malbaratado.
- 4—Del 2 al 6.

A los crucigramas:



1— SEMILLA.



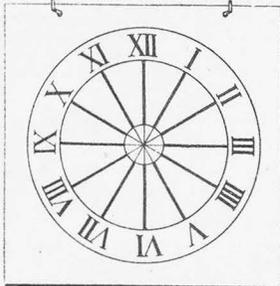
CARTELES

CURIOSIDADES

ASTIGMATISMO

Sobre una hoja de papel blanco dibújese una circunferencia de unos 30 cm. de diámetro provista de doce radios, numerados, como en la esfera de un reloj. Conviene que estos radios sean algo gruesos: de 4 mm. de espesor.

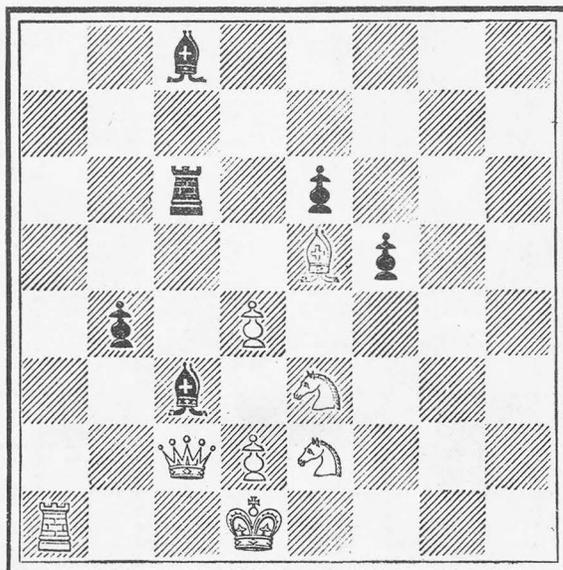
Cuélguese de la pared esta hoja de papel y obsérvese, con un solo ojo, a la distancia de unos 5 m. Casi nadie conseguiría ver con la misma limpidez todos los radios; tal individuo ve, por ejemplo, con nitidez, el diámetro XII-VI y, en cambio, ve difusísimo el IX-III.



Este defecto, muy común del ojo, recibe el nombre de astigmatismo. Puede expresarse diciendo que un ojo astigmático es, por ejemplo, normal en una dirección, y miope o presbíta en otra, generalmente perpendicular a la primera. El astigmatismo se corrige con lentes cilíndricas, que funcionan como vidrios planos en el sentido de sus generatrices y como convergentes o divergentes en el sentido perpendicular a las generatrices.

El ojo normal, desprovisto de astigmatismo, recibe el nombre de anastigmático.

2 PROBLEMA DE AJEDREZ



¿En dónde hay que colocar el rey negro para que las blancas maten en 2?

CARAVANERO

3 CHARADA GRAFICA



4—METATESES.

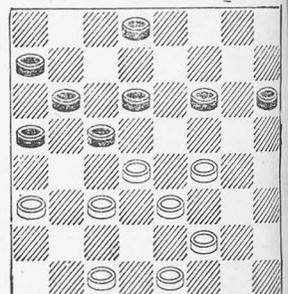
TITULO NOBILIARIO

(en plural)

PARTE DEL DIA

(en plural)

5—PROBLEMA DE DAMAS.

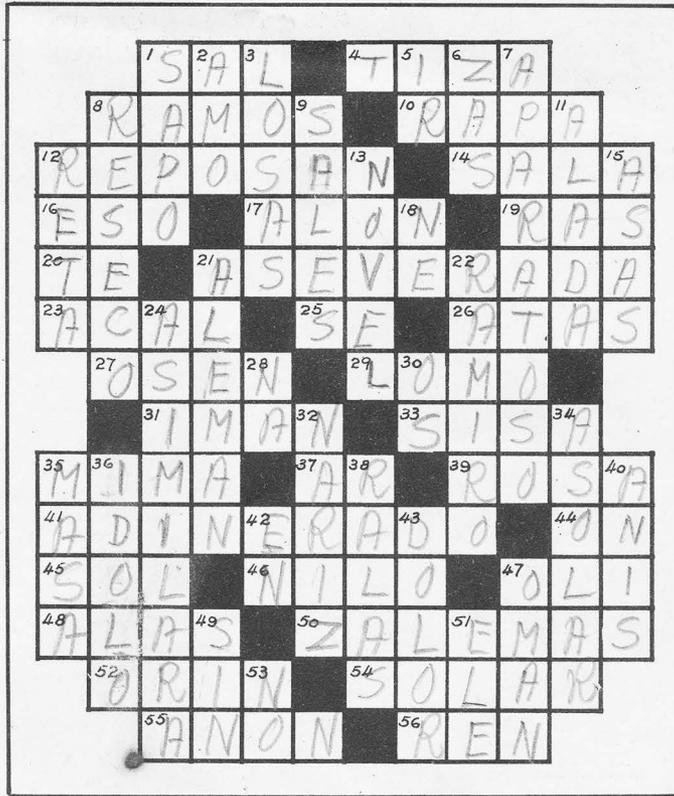


BLANCAS JUEGAN Y GANAN

CRUCIGRAMA

Verticales:

- 1—Batraqueo.
- 2—Dueño.
- 3—Piedras llanas de poco grueso.
- 5—Marchar.
- 6—Interjección.
- 7—Con aparato.
- 8—Muy seco.
- 9—Vas de adentro a afuera.
- 11—Que tiene alas.
- 12—Desafía.
- 13—Principiante.
- 15—Agarraderas.
- 18—Nordeste.
- 21—Natural de Alemania.
- 22—Nombre de varón.
- 24—Asemejara.
- 28—Símbolo del sodio.
- 30—Pronombre.
- 32—En la cara.
- 34—Devastar.
- 35—Mole.
- 36—Deldad.
- 38—Que carecen de densidad.
- 40—Planta aromática.
- 42—Preposición.
- 43—Pena.
- 47—Golfo del Océano Indico.
- 49—Preposición.
- 51—Nombre de letra.
- 53—Adverbio.



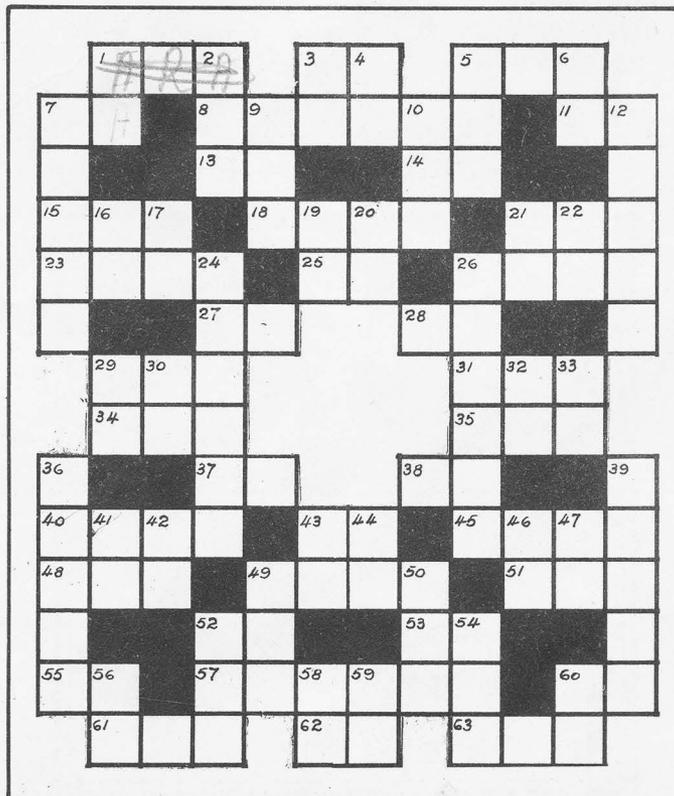
Horizontales:

- 1—Mineral.
- 4—Yeso de escribir.
- 8—Puchas.
- 10—La flor del olivo.
- 12—Descansan.
- 14—Pieza de una casa.
- 16—Pronombre demostrativo.
- 17—Ala del ave.
- 19—A nivel.
- 20—Infusión.
- 21—Asegurada.
- 23—Canoa mexicana.
- 25—Conozco.
- 26—Amarras.
- 27—Se atrevan.
- 29—Espalda de los animales.
- 31—Hierro magnético.
- 33—Hurta de lo que compra.
- 35—Acaricia, halaga.
- 37—Terminación verbal.
- 39—Flor.
- 41—Rico.
- 44—Terminación del aumentativo.
- 45—Astro.
- 46—Río de Africa.
- 47—Olfateé.
- 48—En las aves.
- 50—Reverencias.
- 52—Oxido del hierro.
- 54—Relativo al sol.
- 55—Fruta.
- 56—Riñón (anticuado).

CRUCIGRAMA SILABICO

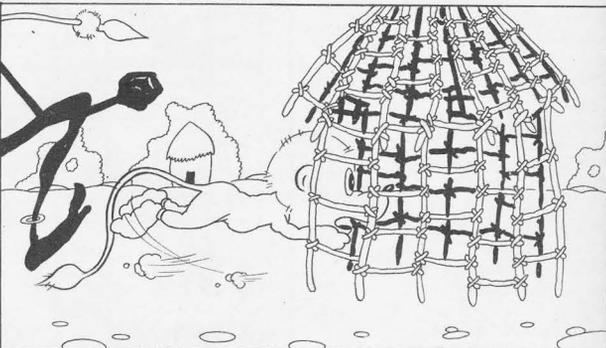
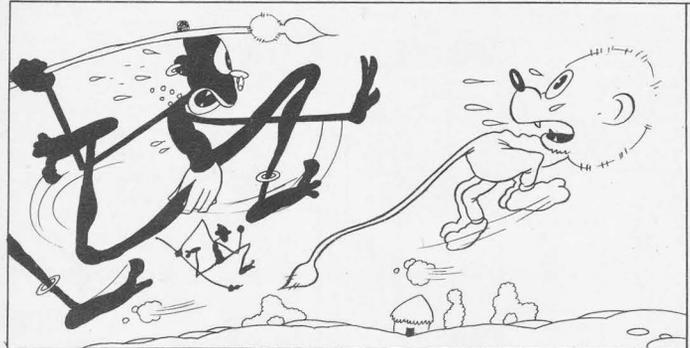
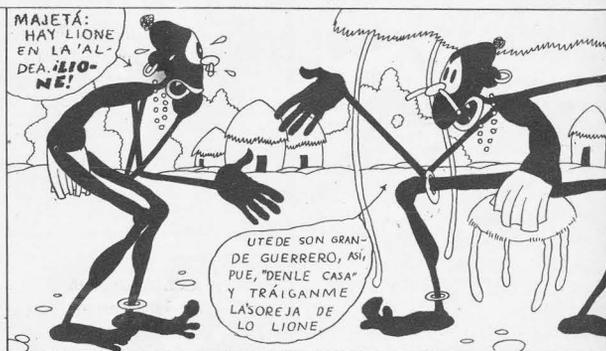
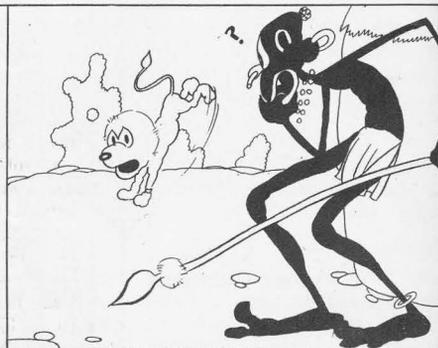
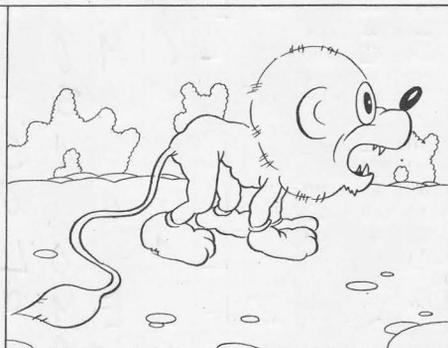
Verticales:

- 1—El ánimo.
- 2—Veneración.
- 3—Recipiente.
- 4—Palpita.
- 5—Ajíaco.
- 6—Gaznate, tragadero.
- 7—De varios colores.
- 9—Enriquecido.
- 10—Estirado.
- 12—Hizo manifestación.
- 16—Del verbo toser.
- 17—Mercado de cosas viejas.
- 19—Seno de una cuerda al desdoblarse.
- 20—Piedra lisa.
- 21—Altar.
- 22—Planta parecida al nabo.
- 24—Ciencia que describe los ríos.
- 26—La que galardona.
- 29—Del verbo ser.
- 30—Va de adentro a afuera.
- 32—Gomorresina aromática.
- 33—Nombre femenino.
- 36—Factara, conwiniera.
- 39—Atención, cortesía.
- 41—Prepare la lana con la carda.
- 42—Dile a ella.
- 43—Del verbo correr.
- 44—Saludable.
- 46—Sustancia hojaldrasa brillante.
- 47—Repleto.
- 49—Fundamental.
- 50—Compendia.
- 52—Conjunto de eslabones.
- 54—Estroptico.
- 56—Enfermo.
- 58—Alineado.
- 59—Ceremonial.
- 60—Gira.



Horizontales:

- 1—Las mesas del sacrificio a Dios.
- 3—Para pegar.
- 5—Nombre de varón.
- 7—Manzana.
- 8—Aristotélico.
- 11—Sacerdote tibetano.
- 13—Adorno para cubrir la cabeza.
- 14—Granja.
- 15—Cantas como la cigüeña.
- 18—Pasta de cacao, azúcar y canela.
- 21—Hornillas portátiles.
- 23—Que tiene aversión al trato humano.
- 25—Util para guardar algo.
- 26—Figura mal hecha.
- 27—Cubierta.
- 28—Muela.
- 29—Planta de la India.
- 31—Juego de salón.
- 34—Da alegría.
- 35—Contara.
- 37—Arista viva de un arma blanca.
- 38—Costado.
- 40—Astucia.
- 43—Objeto.
- 45—Ramo de flores.
- 48—Ciudad de Navarra.
- 49—Perforaré.
- 51—Que tiene canas.
- 52—Que no es del todo.
- 53—Del verbo sudar.
- 55—En los árboles.
- 57—Aparato que mide la fuerza decolorante de las sustancias.
- 60—Roda.
- 61—Provincia de Francia.
- 62—Terreno acotado.
- 63—Fruta demasiado madura.





—El “Valle de la Muerte”, árida planicie de California, de unos 240 kilómetros de largo, por 19 de ancho, conceptuábase como el horno de la tierra. La máxima temperatura observada allí se eleva a 57°, lo cual quiere decir que por aquellos pagos no se necesita encender fuego para calentar el agua.

*

—En México existe una clase de perros que carecen de pelos. Igual raza se cría en China.

*

—El origen de los incendios en los montes y en las grandes praderas suele ser bastante curioso. Muchas veces tales incendios son ocasionados por pedazos de botellas rotas abandonadas en el campo. Esos trozos, con sus líneas curvas, forman verdaderos cristales de aumento, y al pasar por ellos los rayos del sol encienden la yerba seca o las agujas de pino que hay debajo, y así se origina el fuego.

*

—Los negros y los indios muy rara vez se quedan calvos.

*

—El ex kaiser Guillermo jugaba a la baraja con un mazo cuyas figuras eran retratos exactos de reyes. Dichos retratos fueron elegidos por el mismo kaiser. Figuraban la reina Victoria de Inglaterra, la reina de Italia, la emperatriz de Austria, la zarina, el rey de Italia y el rey Leopoldo de Bélgica. El Papa también tenía un puesto en el mazo imperial, y vaya a saber por qué rara idea de Guillermo, aparecía como rey de espadas.

*

—Los camaleones privados de la vista no pueden cambiar de color.

*

—En algunas granjas de California se pone a los árboles un alambre de cinco o seis milímetros de diámetro, dejándolo llegar hasta el suelo, después de dar dos o tres vueltas al tronco para proteger al árbol contra los efectos del rayo.

*

—Las isla de Terranova es quizá la única tierra desprovista de reptiles y de batracios.

*

Una de las religiones más curiosas que existen en el mundo, es

la de los todas. Profesan el culto de la naturaleza y no se alimentan más que con legumbres y leche.

*

Parece que Voltaire, hacia sus 40 años de vida, poseía una fortuna que oscilaba alrededor de cien mil libras esterlinas. Esta fortuna no la hizo con los libros, sino prestando dinero. Sus clientes eran nobles solventes, a quienes prestaba con la condición de que habían de pagarle un interés del 10 por 100 anual, durante toda la vida de Voltaire. El prestatario no tenía obligación de amortizar la deuda y el convenio quedaba sólo cancelado con la muerte de Voltaire.

*

Según se ha podido comprobar examinando momias antiquísimas, en las cuales se encontraron dentaduras postizas tan perfectas como las que se confeccionan en este siglo, el arte de la odontología se conocía a la perfección mil años antes de Jesús.

*

Hay pocos sujetos sanos cuyo pulso dé más de ochenta pulsaciones y menos de setenta. Pero la rapidez o lentitud del pulso no es indicio de enfermedad, como se supone generalmente. A propósito de esto, un médico cuenta que tenía dos ayudantes jóvenes y llenos de salud, y sin embargo uno acusaba cuarenta y siete pulsaciones por minuto y el otro noventa y tres.

*

Entre los esquimales es muy poco frecuente el crimen. Cuando ocurre, el culpable es condenado a la soledad.

*

Uno no tiene una idea muy clara de lo que es un billón. Imagínese una persona que pudiera contar cien números por minutos, diciendo rápidamente 1, 2, 3, etc., hasta llegar a un billón. ¿Cuánto tiempo emplearía para llegar a esa cifra? Si Adán (el marido de Eva) estuviera vivo aún y no hubiera hecho otra cosa que contar, todavía necesitaría más de dos mil años para llegar a ese número.

*

En Baviera, los árboles que rodean las calles y los caminos son frutales, y a cada vecino le pertenece la cosecha de los que tiene delante de su casa.



Una revista de la calidad de “Social”, cuesta muchos miles de pesos anualmente,

UD., POR \$2⁰⁰ A L
S Ó L O AÑO

hará disfrutar de este privilegio a su espíritu.

SOCIAL
la revista universal

Av. Menocal y Peñalver

Telf. U-4792

LA HABANA, CUBA

INDICIOS de PROSPERIDAD



EL AUMENTO DE EXPORTACIONES

Diáfano es el horizonte que se abre ahora ante la agricultura nacional. Nuestras magníficas cosechas de tabaco, frutas, vegetales, etc., podrán ser nuevamente desarrolladas en una base próspera.

La creciente demanda de sus productos y la probabilidad que se rebajen sus derechos de importación, permitirá al cosechero cubano, sacudir el cúmulo de inquietudes y contratiempos que hasta ahora lo ha abrumado.

Y fomentando nuestra riqueza agrícola, habremos dado otro gran paso hacia la total restauración de la prosperidad en nuestro país.

EL REGRESO a la normalidad tan ansiosamente deseado, traerá como consecuencia inevitable un alza general en el costo de todos los artículos.

De ahí lo recomendable de **COMPRAR AHORA** aprovechando los bajos precios actuales.

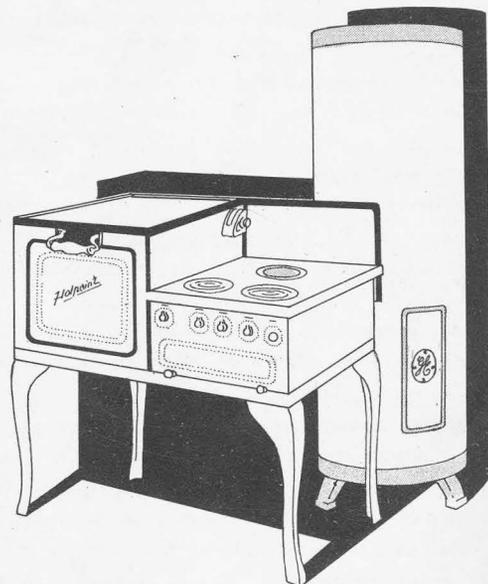
Estudie por ejemplo la magnífica oportunidad que le ofrece nuestra Venta Especial de

COCINAS Y CALENTADORES ELECTRICOS

Sus precios de ahora jamás volverán a ofrecerse — Ni sus amplísimas facilidades de pago.

Ninguna inversión puede ser más inteligente que la de equipar **AHORA** su hogar con esta ideal combinación: Cocina Eléctrica "Hotpoint" y Calentador de Agua "General Electric".

*¡Siendo optimista beneficiará su propio bolsillo!
Visite hoy mismo nuestra más próxima Sucursal.*



Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

CARTELES

Fundado en 1919

DIRECTOR:
ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:
MANUEL DE LA TORRIENTE

Miembro del Audit Bureau of Circulations

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-3121.—Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, \$0.10; número atrasado, \$0.20.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XIX.

LA HABANA, JUNIO 25 - 1933

No. 26

Ambiciones de gloria

UN día, sobre la frágil armazón de tres carabelas, un grupo de hombres, un grupo de bravos, surcó el mar con rumbo a un horizonte desconocido. La quilla de estas tres naves iba rasgando el agua azul y dejando detrás un blanco encaje de espumas. Noche y día la esperanza y la bravura de esos hombres daban más fuerte impulsión al terco avance de las prolas que el aire que inflaba las velas y que iba alejándolos de la seguridad de la costa, de la dulzura del hogar, del disfrute grato de todas las bienandanzas terrenas.

¿Qué impulso les guiaba? ¿Un sentimiento de codicia? ¿Una aspiración de predominio? ¿Una fiebre innata de conquista? La historia y la tradición nos enseñan que el heroísmo español no se mueve sólo por apetitos materiales ni por sordos estímulos. Lo que particularmente animaba a aquellos hombres era un sueño de gloria.

No importa que el descubrimiento de América entrañara en sí una formidable conquista económica. No importa que el poder material de la Metrópoli se agrandara desmesuradamente con esa aneión de un continente. No importa, siquiera, que la obra de la conquista se resentiera después de sórdidos aspectos y de graves responsabilidades históricas. España sacó del mar un mundo; y los hombres que perpetraron la aventura no sabían lo que detrás de la extensión atlántica iba a surgir ante sus ojos ambiciosos de gloria, y la animosa hazaña se hizo posible porque dentro del espíritu español hay algo más que un deseo básico de lucro: hay un desinterés típico, un desprendimiento proverbial, una actitud permanente de renuncia, apenas la obtención del provecho anule o desnaturalice la conquista fundamental que España ansía: Honra, Fama, Supremacía, Gloria.

Estas cuatro ambiciones han movido, cinco siglos después, a los aviadores capitán Barberán y teniente Collar a duplicar aquella aventura pretérita. No que los dos pilotos españoles hayan descubierto un nuevo mundo, pero sí que han trazado, por el camino de los vientos, una ruta inédita, enlazando en un salto prodigioso la noble tierra de la nación progenitora con la tierra cálida de esta su hija del trópico.

Si en el viaje de Colón hubo sólo heroísmo, en el vuelo de Barberán y Collar ha habido, con la ambición heroica, algo que ennoblesce aun más su significado: rigor científico. Los descubridores de

América realizaron su hazaña mezclando el riesgo y el azar a su aventura casi mítica. Los pilotos del "Cuatro Vientos" han dado su salto oceánico fiando menos en lo fortuito y evidenciando que la España de hoy tiene conquistadores como antaño, pero conquistadores que subordinan su heroísmo a la técnica superior de los procedimientos científicos modernos. España se ha incorporado ya a la vanguardia de las naciones genuinamente creadoras. Y si el éxito del vuelo Sevilla-Camagüey corresponde primordialmente a los dos pilotos que eludieron los peligros del mar y del espacio y que, con heroico tesón emprendieron la aventura, no es menos alta y honrosa la participación que toca a los que construyeron el aparato, imponiendo al mundo de la capacidad técnica de los mecánicos e ingenieros españoles.

Barberán y Collar han recibido en Cuba los honores que su ejecutoria demanda. Y la extensión y naturaleza de los mismos participa no de aquel mero formulismo oficial, que cumple protocolarmente con una cortesía de estilo, sino de una fervorosa y genuina y espontánea manifestación de gratitud y de simpatía populares. Cubanos y españoles, residentes en Cuba, sienten que el vuelo de los dos pilotos hermanos es de mayor trascendencia que el que alcanzaría a una mera hazaña deportiva. Es que se siente un orgullo de raza en advertir que el jalón inicial de esa ruta aérea entre la ex Metrópoli y Cuba ha sido puesto por aviadores de la raza. Es el regocijo de advertir que en momentos de infortunio, en días de inquietud y de zozobra, cuando el duelo de la conciencia es más honda y se agiganta el deseo de una rectificación salvadora, España, la España de hoy, la España que se desembarazó de sus lacras, la España que ha sabido sacudir sus tradicionales errores y poner a ritmo las determinaciones del poder público con las ansias y las aspiraciones populares, está a treinta y nueve horas de vuelo de la nación que ella descubrió, que ella civilizó y que de ella heredó sus apetencias de gloria, y que si es tan accesible y tan rápido el salto sobre el mar de dos hombres que conducen mensajes de esperanza, acaso esté próximo el día en que por esa misma ruta nos venga la ejemplaridad cívica de una depuración salvadora, y nuevas ideas, nuevas fórmulas y nuevos principios hagan posible la felicidad de este pueblo, que si amó siempre a España, lo ama aun más todavía cuando asiste con júbilo al reflejo de su aptitud y de su capacidad ciudadana.

AMOR EN EL DESIERTO

Vingie E. Roe

Versión de Arturo Ramírez. Ilustrado por H. von Schmidt



ANDY GAP se llamaba pueblo a sí mismo. Se alzaba en un rincón de la tierra, y se jactaba de sus cuatro casas y de su tienda. En las casas vivían Bill Hinks y su esposa (ambos se morían de hambre; él decidido a encontrar oro de todas maneras, ella decidida a no abandonarlo), Cripple Charlie con sus cinco burros y Lily Barnston, propietaria del pueblo. Charlie hacía mensualmente un viaje hasta la línea del ferrocarril en busca de mercancías. La cuarta casa estaba desocupada.

Red Lily Barnston era tan alta como un hombre, casi, y poseía el poder espiritual de cualquier varón, amen del físico. Podía cargar un saco de granos sobre sus hombros con tanta facilidad como un hombre, y podía enfrentarse con todo género de dificultades con temple varonil.

En la agitada carrera que era su pasado, más de una vez había tenido que afrontarlas. Tal vez por eso había elegido, mientras todavía era joven y gentil, aquel solitario lugar para vivir, vendiendo granos, tocino y harina a los exploradores rezagados que todavía perseguían el mágico metal en las calcinadas lomas hacia donde daba la espalda del pueblo, por el norte.

El metal estaba allí en minúsculas y dispersas cantidades, pero la ilusión de obtenerlo abundantemente todavía incendiaba la mente de los hombres. Red Lily hacía un precario comercio, proporcionándoles modo de satisfacer sus pocas necesidades. Se reducía todo a alimentos, picos y palas, cartuchos de rifle, mantas y botas. También tenía algunos contrabandos en varios cuñetes colocados en la cueva de techo plano, al fondo de la tienda. En una mesa cubierta con una lona, a un lado del desnudo cuarto, situada entre los mostradores vacíos, de vez en cuando se jugaba al poker.

Algunas veces Red Lily reunía a los hombres, sin quebranto para su fama. Y no era así porque los hombres ignoraran su fuerte belleza, o porque desde el principio se sintieran tan ajenos a su influjo femenino que no intentaran nunca atrevidas insinuaciones; sino porque ella los había dominado con firme mano, logrando al fin rodearse de cierta inmunidad. Había, sin embargo, un hombre que se había negado a dejarse manejar. Era el "sheriff" Slade, que venía cada mes, desde el sur, desde el pueblo junto a la línea del ferrocarril, atravesando sesenta millas del desierto, para sentarse en el solitario portal con ella, bajo la luz de la luna, y charlar de mil cosas. Era siempre bien venido porque, aunque Red Lily trataba de vivir encerrada en Sandy Gap, y más aún en sí misma, anhelaba noticias del mundo, del que había desertado.

Slade era un hombre taciturno generalmente; pero en aquellas charlas con Red Lily se mostraba fácil de palabra. Siempre la invitaba para que aceptara ser su esposa; lo decía unas veces serio y solemne, otras entre risas, in-

tentando tomarle las manos. Pero la extraña mujer rehusaba siempre.

—Tú no me quieres realmente, Slade,—acostumbraba decirle en tales momentos.—Lo que pasa es que te sientes solo, y...

—Si te quiero—replicaba él serenamente.—Nos iremos juntos tan pronto como digas "sí". No preguntaré nada...

—Esa es la dificultad, Slade. No preguntaré nada... Ni aún amándote lo haría, y no te amo. Olvida eso.

Luego el "sheriff" montaba su viejo y rechinante auto y volvía a cruzar las largas millas de desierto en su viaje de retorno. Lily escuchaba hasta que el ruido del motor y los lamentos de los muelles se fundían con el silencio, en la lejanía. Entonces alisaba las dos suaves trenzas de su pelo rojizo entretejidas en redor de su cabeza.

—¡Amor!—murmuraba.—Lo conocí bien. En Chihuahua, en Pocatell, en Mazatlán. Dulce, muy dulce, la primera vez... Jamás volveré a probar su sabor.

Fué una noche de luna, o mejor, a la hora plata y rosa del crepúsculo, cuando comenzaba a brillar una alta luna, que llegó el muchacho a Sandy Gap. Llegó a pie. Sobre la espalda traía un fardo. Sus cabellos flotaban al aire. Estaba tan fatigado que vaciló sobre sus pies al subir al portal y cayó sobre los escalones, como quien herido mortalmente hace un último esfuerzo por ir a dejar el último suspiro en el hogar.

Red Lily lo vio llegar. Aguardó a que él hablara, después de tomar aliento. Al cabo de unos minutos el forastero alzó los ojos hasta ella y dijo:

—Buenas noches, señora.

—Buenas noches—repuso Red Lily.—Mejor es que permanezca echado. Le traeré de beber.

La mujer regresó rápidamente y arrodillándose junto al caído le alzó la cabeza. Era la suya una hermosa cabeza, bien formada, cuya cabellera conservaba rastros de rizos. Sombreada el rostro juvenil una barba de cuatro días.

—Debe haber caminado muchos días—murmuró, hablándose a sí misma; luego se dirigió al forastero.—No beba demasiado aprisa. ¿Cuándo bebió por última vez?

—Ayer—pronunció el joven desmayadamente—en un pozo de... algún sitio por ahí.

—¡Ah! Blue Sky Water. Veinte millas de aquí.

—Supongo que en ese lugar, sí. Una larga y penosa jornada.

—¿Comida?—interrogó Lily lácónicamente.

—Dos días hace que no pruebo nada... Estaba buscando algo, ¿comprende? y se me acabó la comida.

—Comprendo. Bueno, permanezca tendido aquí mientras yo busco algún alimento. Me tardaré un poco, pues prepararé una cena. Descanse.

Pasado algún tiempo regresó con una taza sobre un plato agrietado y una gastada cuchara de plata.



—Oiga—exclamó, sin obtener respuesta.

El forastero estaba profundamente dormido. La fatiga lo había vencido finalmente. Red Lily lo despertó con dulzura, y cuando él pudo combatir el terrible sopor comenzó a tomar el reconfortante caldo, sentado en el suelo, recostado contra ella, pues la debilidad apenas le permitía mantener erguido el tronco. Al principio el hambriento quiso tomar el tazon con ambas manos y empujarlo groseramente. La mujer lo corrigió con aspereza, recordándole que era un "hombre blanco"; y ella misma fué administrándole las cucharadas. Les tomó largo tiempo vaciar la taza. El hombre clavó ojos agradecidos en ella.

—¡Por Dios, que es usted una buena mujer!—sollozó casi.

—¿Sí? Dice usted.

—Lo digo. ¿Que me oiga el cielo decirlo!

—Bueno, ya mañana hablaremos de eso. Ahora tiene que dormir.

—¡Y cómo!

Red Lily lo sostuvo cuidadosamente hasta que su espalda descansó en el piso del portal. Se alejó, regresando con un montón de gruesas mantas. Con unas cuantas hizo un jergón, y colocó

sobre él con alguna dificultad el inerte cuerpo. Con el resto lo cubrió para defenderlo del intenso frío de las noches del desierto.

Se sentó entonces en su sillón favorito y se preparó para pasar otra de sus noches de vigilia. Pero aquella vez su pensamiento estaba lleno de vívidas imágenes presentes y no de espectros del pasado, que la perseguían tenazmente.

Aquellas visiones de su pasado la habían mortificado, sobre todo desde que el "sheriff" Slade persistía tan firmemente en sus demandas y promesas. "Te quiero a ti misma, Red Lily. No haré preguntas". Era un buen hombre, demasiado bueno, demasiado confiado. No se sabía de ninguna mancha que pudiera opacar de algún modo el honor de su insignia. Llevaba en el cargo largo tiempo y la región lo garantizaba. Su única debilidad era su violento deseo de casarse con Red Lily, de Sandy Gap... aquella mujer que "tenía un pasado". Se mecía en un sillón... No debía pensar más en Slade. ¿Y este forastero, este niño casi? ¿Qué había tras él? ¿Por qué viajaba a pie, apresurado, sin instrumentos del oficio que declaraba? ¿Un buscador de oro sin picos y palas? ¡Bah! Había al-

ERTO



que trabajaré para usted con toda mi alma, correspondiendo a lo que hace por mí... Eso, si no tarda mucho el trabajo. Tengo que... continuar mi viaje pronto.

—¿Hacia dónde?—pidió Lily, sin ocultar su curiosidad.

—Bien... Allá, hacia las mon-

hombre hablador. No le dirá a nadie que te ha visto aquí.

La mujer notó que sus palabras hacían palidecer intensamente al joven.

—¡Ah!—pronunció él, sin mirarla.

A Red Lily le parecía que ya ja-



go más de lo que aparecía en la superficie, indudablemente.

Según lo que ella sabía por sus levisimos contactos con el mundo, la juventud estaba descarriada. Afirmaba Slade que las cárceles estaban llenas de jóvenes... ¿Acaso aquel forastero casi niño...? Pero, no debía ir tan aprisa en sus apreciaciones. ¿No se le habrían quedado en el desierto el pico y la pala? Pero era extraño que viniera en línea recta del ferrocarril. Tal vez había perdido el sentido de la orientación... Aunque el sol todavía se alzaba en el este... y el ferrocarril estaba hacia el sur.

Red Lily aspiró humo de su cigarro y movió dubitativamente la cabeza.

Al amanecer entró en la casa para preparar el desayuno. El forastero despertó luego, reconfortado, sonriente y hambriento. Red Lily frunció el entrecejo al verlo lavarse en la palangana colocada junto a la puerta.

El joven era bien parecido, y algo había en él que excitaba en Lily una vaga inquietud. Tenía el cabello oscuro y los ojos azules; hablaba lentamente, arrastrando las palabras, como las gentes del sur de Tejas. En su voz notaba cierta cadencia que le producía

imprecisas reminiscencias de otra voz conocida.

Abandonó todas sus perplejidades mientras desayunaban:

—¡Oh! Qué agradable es un buen desayuno—rió él sinceramente.

—¿Se le acabó la comida hace tiempo?

—Ya había caminado bastante cuando ocurrió ese percance. Después no tuve agua. Cuando hallé el pozo...

—Bebió mucho.

—Sí. Creo que me hizo daño.

—Recuerde siempre—dijo Lily con solicitud—que cuando se está muy sediento no debe beberse mucho. Poco a poco. Es peligroso tomar todo lo que se desea en ese momento... ¿Dónde está su cantimplora?

—No tengo.

—¿Quiere hacerme creer que se lanzó al desierto sin ella?

—Sí... yo la perdí. Se me quedó, hace tres días, en...

Red Lily lo miró con sombríos ojos.

—Bien; no la va a necesitar. Usted es la persona que yo necesitaba para hacer cierto trabajo. ¿Sabe manejar la sierra y el martillo?

—Un poco—repuso él con vehemencia.—Y tenga la seguridad de

tañas... Tendré que hacer algo por conseguir mercancías.

—El trabajo no es largo—afirmó ella.

Así fué como en los días siguientes rompió el silencio habitual de Sandy Gap el estrépito de un martillar, y Red Lily contaba con un nuevo estante y una nueva escalinata en su tienda, y otras pequeñas mejoras. Los trabajos dejaban algo que desear, indudablemente, pero no podían calificarse como del todo mal. En todo el tiempo que duraron las obras, la mujer del cabello rojizo no pudo saber nada de importancia sobre aquel forastero.

Era de Texas, afirmaba, y había abandonado a Arizona con el deseo de ver mundo. No tenía parientes; habían muerto todos cuando era muy pequeño. Siempre había querido ser explorador, hallar oro... Pero Red Lily advirtió que cuando Cripple Charlie preparaba sus burros para su viaje mensual hacia la línea del ferrocarril, el muchacho lo observaba intranquilo y agitado.

—Creo que ya es tiempo de irme, señora—le dijo, la noche del día en que Charlie partió.—El verano está pasando, y...

—Mira—le dijo Red Lily, que lo tuteaba ya.—Charlie no es un

más iba a poder desprenderse de aquel muchacho. Le dolía el corazón al solo pensamiento de que pudiera irse hacia aquellos calcinados montes, a sufrir indecibles penalidades. A cada momento le parecía hallar, en su voz, sobre todo, algo familiar, conocido.

Sentados juntos a la hora del crepúsculo, rodeados por la atmósfera rosada del desierto, Red Lily interrogó al forastero con dulzura:

—¿Por qué huyes, niño? Confíate a mí... Yo también tengo cosas oscuras en mi pasado. Acaso pueda ayudarte. ¿Seremos los dos compañeros de miseria? Veo en tí algo... no se qué. ¿Por que no confías en mí?

El joven se levantó con rapidez.

—¿Qué significa todo eso?—balduceó.—Yo no tengo nada que ocultar.

—¡Oh, si lo tienes, niño! No nací yo ayer. Pero si no quieres hablar, bien sea. Este es el oeste, y aquí nadie tiene derecho a preguntar nada.

El joven volvió a sentarse. Después de una pausa comenzó a hablar:

—Tiene usted razón... Estoy huyendo hace dos meses, y ya es...
(Continúa en la Pág. 52).

La AGONIA de DESDE PARÍS ALEJO CARPENTIER

CUANDO llegué a París, en 1928, tuve la sorpresa de observar que Montparnasse es ese centro de actividades artísticas e intelectuales, ese amán que atraía hombres de todas las razas y todas las tendencias, ese "barrio" de renombre mundial, se componía, en realidad, de una encrucijada bastante antiestética, de tres cafés pintorescos, y unas cinco calles en que se hallaban algunas galerías de pintura, academias de dibujo, librerías, muchos restaurantes y unos pocos hoteles. ¿Era "eso" lo que venían a buscar tantos extranjeros, a orillas del Sena?... Sí. Era eso. Porque, detrás de una decoración sin atractivo, detrás de cien fachadas grises, hervían ideas, nacían inquietudes, y todos los alardes, los gestos, las arbitrariedades que acompañan la juventud del hombre, hallaban terreno propicio en ese rincón de París. Los que hemos pasado los últimos años de nuestra adolescencia—la adolescencia se prolonga, en realidad, hasta los 25 años.—en Montparnasse, podremos jactarnos siempre de haber conocido, en nuestra vida, una época de libertad absoluta, una época en que hemos hecho lo que nos ha dado la gana hasta un grado difícil de imaginar. Época de viajes locos y de amores violentos; de trasnochadas alegres y crisis de trabajo febril; de celos, de lirismo, de júbilo, de olvido de toda tiranía cronométrica; época en que cada comida era necesariamente un viaje hacia las cocinas italiana, húngara, china, griega o árabe, ya que nadie, entre nosotros, consentía en probar "cocido burgués"; época puesta bajo el signo de un anhelo común: el de evitar todo engorro, toda lata... ¡Cuántos recuerdos no me vienen a la memoria, pensando en aquellos años de 1928, 29, y 30, en que Montparnasse era todavía posible! Aquel baile del Père Ubu, dado en la rue Blomet, en un salón tapizado de barricas llenas de vinos excelentes, y que reunió los disfraces más increíbles, en el marco más inesperado. ¡Cómo olvidar a Foujita disfrazado de *cancanera*, a Toño Salazar y León Pacheco, de bolcheviques, a Kiki, de *carmañola* a Kissing de *vela verde*! Aquellas fiestas en el *atelier* de Pascin, en que quien tuviera hambre o sed no tenía sino el trabajo de subirse en una silla y descolgar alguno de los jamones, quesos, salchichones y botellas que formaban un bosque de succulentas estalactitas sobre las cabezas de los invitados... Aquellas reuniones en el bar de *Los Vikings*, con Asturias, Uslar Pietri, Pita Rodríguez y el compositor Cotapos, en que sólo podía hablarse en octavas reales, y cuanto más malas fuesen, mejor acogidas... Aquel *dancing*, lugar elegido para dar almuerzos de camaradas, en que, una tarde, Gaillard, Cotapos y yo, improvisamos una representación del segundo acto de *Parsifal*, con los instrumentos más increíbles y un paraguas por lanza mágica... Y a pesar de todo ello, nadie podrá decir que no se trabajaba en Montparnasse. La labor era continua. Pero terminado el día, todos esos niños grandes que son los artistas invadían la encrucijada famosa con un ímpetu de

parvulos que salen de la escuela... Y durante varias horas, las únicas penas toleradas eran las —bien poco graves!—de orden sentimental. Las mismas conversaciones sobre arte estaban abolidas. Se hablaba de política, boxeo, mujeres, viajes, cine, novelas policíacas... ¡Al diablo los estetas!...

Os aseguro que, hasta el año 1930, se vivió deliciosamente en el bendito barrio... Pero a partir de esa fecha, se inició, con una rapidez increíble, la decadencia de tan pintoresco eje de actividades. Quien os diga hoy que Montparnasse existe, que le queda algún encanto, alguna razón de ser, miente o pretende hacer perdurar una vieja leyenda. ¡Siempre habrá gente deseosa de encontrar mosqueteros en las calles!... Gómez Carrillo hizo creer a millares de latinoamericanos que, en su época, París presentaba todavía el aspecto que le conocí Murger. Sus lectores estaban convencidos de que Mimi, Marcelo, y los otros héroes de esa lamentable historia de mugre y bohemia, andaban por Montmartre disfrazados "de poetas", con sombrero alón (Díaz Mirón habló cierta vez de un "sombrero suculentó"), corbata Lavallière, y melena... No cometamos el mismo error, y confesemos que *La Coupole*, que fue, ciertos días, el café más interesante del mundo por la calidad intelectual de sus parroquianos, sólo conserva tres clientes que recuerdan su grandeza pasada: Kissing, Ilya Ehrenburg, y el conde Karoly. En *El Dome*, sólo se encuentran burgueses y uno que otro estudiante de dibujo. Y en *La Rotonda*, bajos cuadros horrendos, se reúnen cuanto artista fracasado, cuando bohemio mugriento, vive en el barrio... Nada queda a Montparnasse de su antiguo espíritu, de esa atmósfera única que hizo su celebridad.

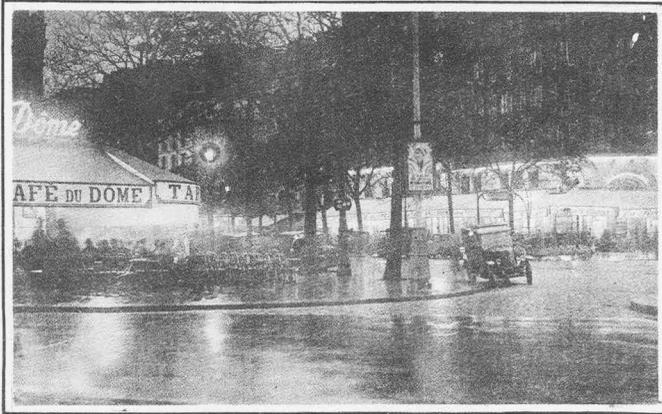
En desquite, el barrio se ha poblado de establecimientos más o menos lujosos, de grandes cafés con fachadas vagamente modernas; un florista de moda ha plantado sus vitrinas a dos pasos de *La Coupole*... Cada tarde, y sobre todo, los sábados y domingos, una turba insoportable invade las aceras de Montparnasse. Caras petrificadas por el orgullo de una corbata, Adonis engominados, na-

rices en forma de hongo japonés, gentes que creen que el Peloponeso es un microbio, mujeres que se atan las medias con cordeles por no gastar, familias cuyos niños ya nacen vestidos de negro, señoritas que parecen ángeles de carro mortuorio, señoras llenas de grasa como el ave tardía, caballeros de lunar, bombín y paraguas... Gente toda que viene al barrio "para ver a los artistas", sin saber que casi todos los artistas que vivieron en ese lugar han emigrado a otros barrios, a otros países, o se han muerto. Picasso no viene nunca. Foujita y Madeleine están en México. Max Jacob y sus camaradas músicos viven por Montmartre. Pascin se suicidó. Louis Aragón está en Rusia. Covarrubias, en la isla Bali. Huidobro, en Chile. Pita Rodríguez, en Tángier. Carlos Enriquez, en Madrid. La gente de *Bifur* y *Documents*, se reúne lejos de aquí. Los amigos de André Breton, desde que se adhirieron al P. C., tienen demasiada "literatura" que preparar para tener el tiempo de venir a Montparnasse. Varèse partirá a los Estados Unidos dentro de poco. Poglotti y yo, los últimos cubanos que fuimos fieles al barrio, hemos acabado por abandonarlo también, para ir a vivir en los inmuebles modernos, luminosos, vastos, construidos recientemente en la Puerta de Orleans...

Montparnasse fué el último gran barrio de artistas e intelectuales que Europa ha conocido, pues dudo que un fenómeno de la misma índole vuelva a producirse en una ciudad moderna. Montparnasse era una típica herencia del siglo XIX,—siglo que se terminó—en 1918. Antes del Romanticismo, los artistas no sintieron nunca la necesidad de agruparse, como no fuera para realizar una labor en colaboración. Alrededor de la Batalla de Hernani se constituyó uno de los primeros núcleos de artistas e intelectuales que se recuerden, núcleo encargado de defender los postulados de una revolución literaria. Desde entonces, los pintores, escritores y músicos sintieron, durante todo el siglo XIX, el anhelo de formar asociaciones, capillas o falansterios. 1830 creó el concepto, inamovible durante

un siglo, de que "el burgués abrece al artista y combate invariablemente su ideología". Flaubert, más burgués que nadie, llenaba sus cartas de invectivas contra el burgués. Los maestros de la escuela naturalista hicieron otro tanto, sin dar al término de "burgués" el significado social que tiene ahora, sino haciéndolo sinónimo de reacción intelectual e incompreensión. Napoleón III, dando un fustazo a un lienzo de Courbet, sintetizaba ese espíritu odiado por todos los creadores... Esa necesidad de constituir una vasta asociación movida por ideales análogos, de afirmar la presencia de una liga de *inteligentes* contra el beocómico ambiente, indujo a los artistas a buscar la compañía y el apoyo de sus semejantes, hasta los años que antecedieron a la Gran Guerra, época en que el barrio de Montparnasse entonces pobre y retirado, vió nacer su prestigio. Ese prestigio se mantuvo durante un tiempo bastante largo, hasta el momento en que los artistas no se vieron impelidos a frecuentarse con tanta asiduidad. Con el advenimiento de nuevas condiciones de vida, los escritores, pintores y músicos dejaron de ser las víctimas que encantaban a Murger, y demostraron repetidas veces que eran bien capaces de vivir holgadamente de su producción. Muerta la leyenda de *brujería* crónica murió la de la bohemia. Sólo quedaron unos cuantos imbeciles o fracasados, para creer que el cultivo de un arte implica necesariamente un disfraz a base de chalina, melena, chambergo y caspa en los hombros. Las nuevas generaciones entraban deportivamente en la existencia, sin sacrificar la vida al arte, y, por principio, aborrecían los cenáculos y las capillas estéticas. El burgués, cuya comprensión había evolucionado, era sencillamente un enemigo de clase, contra el cual había que esgrimir otras armas que las utilizadas habitualmente en *epatar al papanatas*. Y otro factor de agrupación había desaparecido también: el deseo de aprender con un *maestro*. Los artistas de hoy son autodidactas. No rodean al anciano venerable, veterano de luchas de péñola o pincel, para arrancarle briznas de saber. Como bien dijo Max Jacob: "Más se aprende con un joven camarada que con un viejo maestro"... Y tenía razón. Hoy, para encontrar huellas del culto de los maestros, que conoció su expresión más completa en tiempos de Anatole France, es necesario ir a buscarlo en libros cursis, escritos por hombres espiritualmente ubicados en el siglo XIX. Ejemplo: el divertidísimo *Italo Fontana*—¡qué nombre!—de Vargas Vila. ¡Ahí todavía se lee la palabra *maestro* escrita con M mayúscula!

A partir de la guerra, después de la victoria del cubismo, el barrio de Montparnasse dejó de tener una razón de ser. Por un fenómeno de velocidad adquirida, su prestigio, su carácter, se mantuvieron durante unos diez o doce años más... Pero ahora todo ha desaparecido. Montparnasse pertenece al pasado. Es el último gran barrio de artistas que Europa haya conocido. ¡En él se va un poco de nuestra juventud!...



"El Domo" y "La Rotonda" por la noche. (Foto Wmham).

Actualidades



Rita AGOSTINI, notabilísima cantante que ofreció un concierto brillantísimo en el "Principal de la Comedia" el pasado día 12. La señorita Agostini ha obtenido éxitos en la Sociedad Pro-Arte Musical, con la Orquesta Sinfónica de La Habana y con la Vitaphone Orchestra, que dirige en New York Harold Levy.
(Foto Van Dyck).



Helen METZGER, brillante discipula del notable pianista Jascha FISCHERMAN, que ofreció un concierto el día 17 de junio en los salones del Gran Estudio Musical.
(Foto Chilosa).



Rodolfo VALLADARES, notable pintor guatemalteco que ha pasado por La Habana de regreso de Europa a su país. Valladares celebró exposiciones con éxito en Madrid y en Barcelona.
(Foto Puig-Farrán).



José Luciano FRANCO, que acaba de recoger en un folleto interesante y bien ilustrado su informe al suprimido Ayuntamiento de La Habana acerca de la Exposición Colonial de París.
(American Photo).



EN EL CIRCULO REPUBLICANO.—El doctor Laudelino MORENO disertando en los salones del Círculo Republicano Español de La Habana acerca del "Ideal democrático que encarna la Constitución española".
(Foto Pegudo).



Manuel ECAY, deportista distinguido, que ha sido el cto secretario del Automóvil Club de Cuba.
(Foto Blez).



LA EXPOSICION VALDERRAMA.—El notable dibujante y pintor Esteban VALDERRAMA rodeado de algunas de las personas que concurrieron al acto inaugural de su exposición en "Lyceum". En la foto figuran el doctor J. M. CARBONELL, el ilustre cirujano Benigno SOUZA y el doctor S. SALAZAR.
(Foto Pegudo).

La Sábana



Don

Enrique Delahoz

ESTABA frente a la ventana, la mirada perdida en la ciudad extendida a lo lejos.

—¡Sarría! ¡Sarría! Le llaman del interior...—gritó la voz áspera del mayor.

Se volvió sorprendido.—¿Del interior...?—preguntábase mientras caminaba hacia la reja. Le dió vueltas a la pregunta.—¿Del interior...?

Ocho años de cárcel, ocho años mirando cruzar los días grises e iguales le daban la comprensión perfecta de la frase: ¡Era la celda! ¡La celda oscura, lóbrega y fría, donde tantas vidas fueron cortadas!

Caminaba junto al mayor, atravesando los patios que le separaban de la Jefatura. Como era la hora de bajar la bandera, los presos vaciaban las galerías y se alineaban en el patio central. Al verlo pasar, le miraban. Algunos sonreían... ¡Estaban tan acostumbrados! Pero... ¿por qué Fermín "el Chino" murmuró con sorna al verlo, "que le busquen la sábana"?

Treinta o cuarenta metros separan las celdas de uno de los patios. Para llegar hasta ellas hay que atravesar un túnel angosto, inundado siempre por un agua pestilente. Ni un rayo de sol llega hasta allí. Todo es oscuridad... silencio. Los incorregibles, los condenados a muerte lenta o al "suicidio", son arrojados en las celdas centrales, las que por su estrechez—cinco pies de alto, por menos de longitud—albergan con dificultad a un hombre. No obstante, nunca están vacías. Las camas se encuentran suspendidas casi hasta la altura del techo: una reja por donde fácilmente puede penetrar una mano. Y sobre ésta, una ducha, goteando sobre el cuerpo del preso, que por lo pequeño del lugar se ve obligado a permanecer horizontalmente.

En una de éstas—la número 4—

está Sarría. Han pasado seis, ocho, diez horas—¡un año le parece!—y no ha logrado conciliar el sueño. La humedad le penetra hasta los huesos. La gota de agua continúa cayendo... Además, tiene miedo, un miedo horrible, inmenso, a la sábana. ¿Por qué Fermín dejó caer aquellas palabras—¡burla cruel!—que le barrenan sin cesar?

No quiere pensar en ello. Aparta su pensamiento y se sumerge en los recuerdos. De un golpe abarca su vida... Tiene treinta y cinco años, y sin embargo, se siente viejo; ocho años de prisión—tristeza y dolor—no pasan inútilmente por un hombre.

Nació en pleno campo, entre un rumor de río y de cañaveral. Creció sano y rudo, y ni el trabajo agobiador de sol a sol que desde su niñez se vió forzado a realizar, pudo quebrar su vigor.

¡Su niñez! Tiene un sabor tan dulce la palabra que mentalmente la acaricia. Corría a través de los matorrales, pescaba, se bañaba en el río... Aun le parece oír el grito de la vieja:

—¡Muchacho, sal de ahí, que te vas a ahogar!

Y el cañaveral... testigo mudo de sus amores con Esperancita, la hija de "Don Pancho" el bodeguero. Se sonríe... Aunque vagamente, recuerda la primera vez...

Pero una tarde, en que como de costumbre regresaba del trabajo, le detuvo la pareja. Le acusaban de haber dado muerte a Francisquillo. ¡Qué absurda imputación! ¿Cómo iba a matar a su amigo? Ciertamente que había tenido "unas palabras" la noche anterior, pero había sido un "disgustillo" de viejos amigos, que pasaría en seguida...

Estaba seguro de que sólo unos días estaría preso, hasta que todo se aclarara. Pasó el tiempo y no llegaba la libertad. Se resienó a

(Continúa en la Pág. 50).

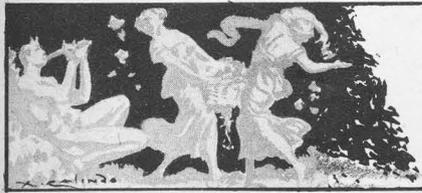




1050

f
ESTUDIO FOTOGRAFICO
BUCOLICA
E. M. M.

VERMOUTH

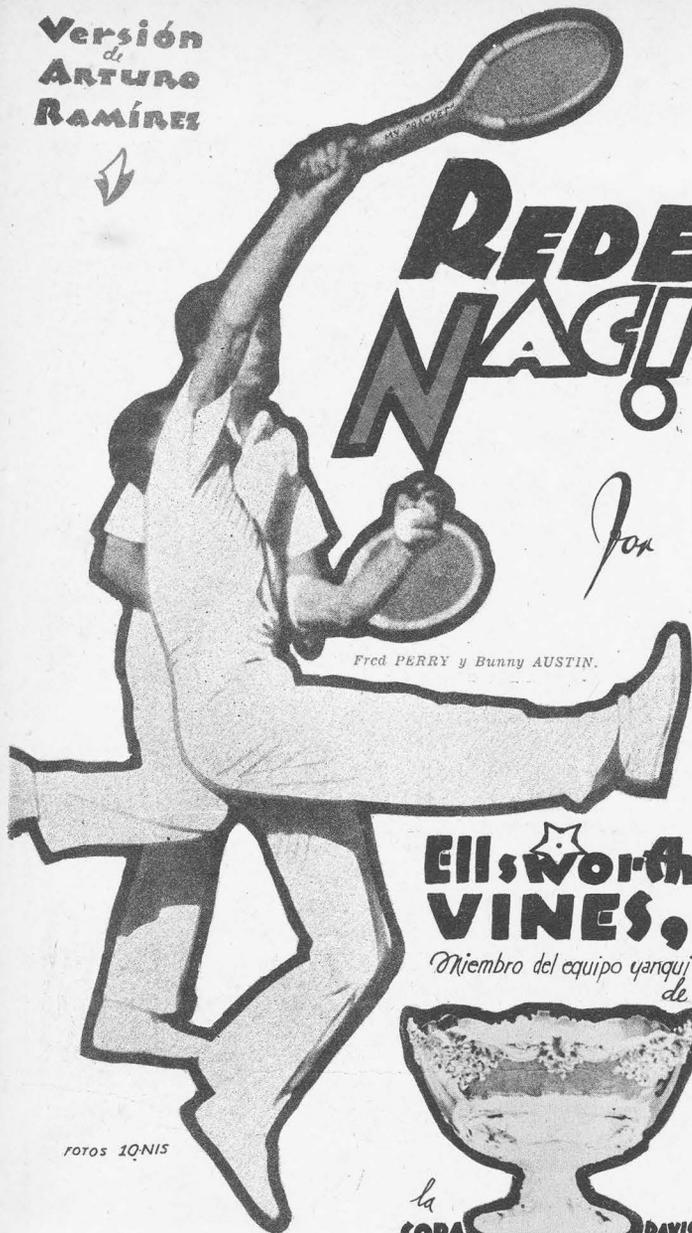


**Tonifica, estimula
poderosamente el apetito
y ayuda a la digestión**

Cinzano

TORINO

Versión
de
**ARTURO
RAMÍREZ**



Fred PERRY y Bunny AUSTIN.

**Ellsworth
VINES,**

Miembro del equipo yanqui
de



la
COPA DAVIS

Datos sobre la Copa Davis.—Los cuatro mosqueteros.—Austin y Perry, jaltos de "ardor bélico".—Alemania no tiene "estrellas" de "dobles".—La sensación de Australia: Vivian McGrath.—Su "strokes" de revés con ambas manos.—Yanquis discutiendo campeonatos australianos.—Enormes concurrencias a los juegos.—La formidable joven campeona de Australia invadirá los "courts" yanquis.—La selección de Vines y la de la Asociación Americana de Tenis no coinciden.—El formidable servicio de Stoenfen.—Los dos mosqueteros galos que quedan.—Vines prefiere frente a él diez Cochet a un Borotra.

EL equipo yanqui de la Copa Davis embarcará pronto hacia Europa con grandes esperanzas de llegar a obtener nuevamente el derecho de jugar con los franceses, actuales poseedores del trofeo. No hay ningún galardón en tenis tan deseado como la posesión de esta famosa copa que fue objeto de competencia internacional por primera vez en 1900, ofrecida por Dwight Filley Davis, ex secretario de la Guerra de los Estados Unidos, y que formó parte personalmente del equipo yanqui, victorioso ese año.

Desde entonces los más grandes campeones de todo el mundo han

representado a sus respectivos países en este clásico evento. La copa ha sido disputada veintiseis veces: los Estados Unidos han sido ganadores en diez ocasiones, Australia y Francia se anotan seis victorias cada una, y la Gran Bretaña cinco triunfos.

Tras haber sido batida dos veces por nosotros, Francia, con sus famosos mosqueteros René Lacoste, Jean Borotra, Henri Cochet y Jacques Brugnon, nos derrotó en 1927, y desde entonces viene defendiendo con buen éxito su derecho a la posesión del trofeo.

Todo el mundo espera el encuentro de los Estados Unidos con el ganador de la zona europea.

REDES entre NACIONES

Por



Es difícil seleccionar favorito entre los varios equipos magníficos de esa zona, que incluyen los de Inglaterra, Alemania, Australia, Italia y Japón. Personalmente creo que Inglaterra y Alemania tienen mejores oportunidades que los otros de llegar al "round" semifinal. Ambos equipos cuentan con sobresalientes ases de la raqueta.

La Gran Bretaña tiene al errático pero brillante "Bunny" Austin y al peligroso Fred Perry. Cuando el primero está "en juego", puede parangonarse con el mejor tenista del mundo. Perry, tomando más en serio la cuestión de "su forma", llevaría a su país hasta los finales. Fred acostumbra ponerse a la cabeza del partido temprano, con facilidad y rapidez, y luego, cuando ya usted está seguro de que ganará, "suaviza" su juego, ensaya jugadas imposibles, y él mismo se abre el camino hacia la derrota.

Si Inglaterra tuviera esta combinación de Austin y Perry realmente entusiasmada en los encuentros importantes, comunicándole verdadero "ardor bélico", sería capaz de vencer a todos los equipos europeos, incluyendo el alemán, encabezado por el barón von Cramm.

Von Cramm tiene ahora veintidós años. Su juego es decididamente mejor cada día. El Dr.

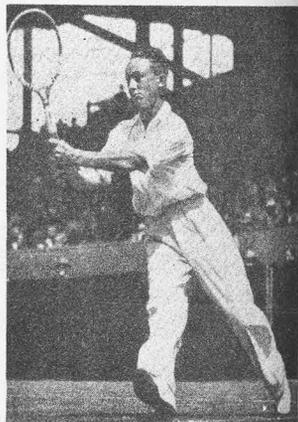
Daniel Prenn, que sigue con el número dos al barón en la clasificación de tenistas alemanes, no ha sido seleccionado para el equipo de su nación. Von Cramm es un maravilloso jugador de "singles" que puede hacerlo casi todo colocado en lo profundo del terreno. Desgraciadamente para sus posibilidades en la Copa Davis, las estrellas tenísticas alemanas no son buenos jugadores de "dobles".

Creo que es posible a los Estados Unidos llevar a la liza un equipo bastante fuerte para derrotar al vencedor de la zona europea, y así tener otra oportunidad de enfrentarse con Francia en opción al gran trofeo. Algunos se extrañarán de que no mencione a los australianos como posibles representantes de la zona europea frente a nosotros, considerando particularmente el hecho de que durante el invierno pasado todos nosotros, en una oportunidad u otra, individual o colectivamente, fuimos derrotados por los australianos en su país.

JIRA TENÍSTICA

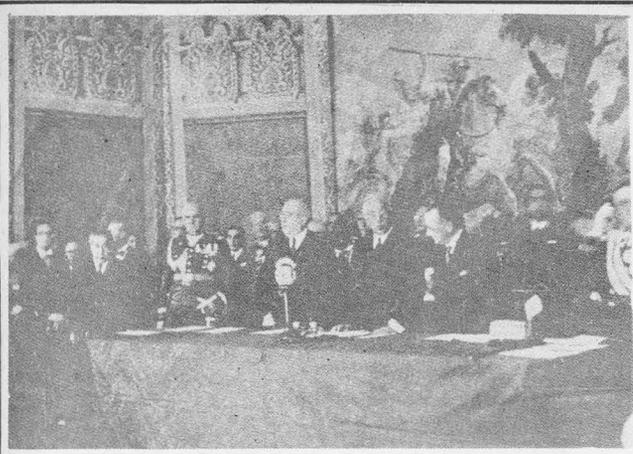
Wilmer Allison, John Van Ryn, Keith Gledhill y yo embarcamos para la tierra de la Cruz del Sur el día 5 de octubre de 1932, en San Francisco. Nos detuvimos en Hawaii unos pocos días, jugando varios encuentros de exhibición y haciendo algunas prácticas. Nos hicieron espléndidas recepciones en todas partes, y fuimos transportados por el aire de lugar en lugar. Los mejores jugadores que encontramos fueron Dick y Bob

(Continúa en la Pág. 51)



Vivian McGRATH, arriba; Ellsworth VINES, a la izquierda; Lester STOEENFEN, a la derecha.

Actualidad ESPAÑOLA



MADRID.—El Presidente de la República y el Jefe del Gobierno presidiendo el acto inaugural del VII Congreso Internacional de Medicina y Farmacia Militares, que acaba de efectuarse en la capital de España.



BARCELONA.—Aplec de la Sardana, celebrado en Vallvidrera, delante de la Vila Juana, donde murió el poeta Verdagué. Los bailes típicos fueron ejecutados por el Esbart Folklòre de Cataluña.

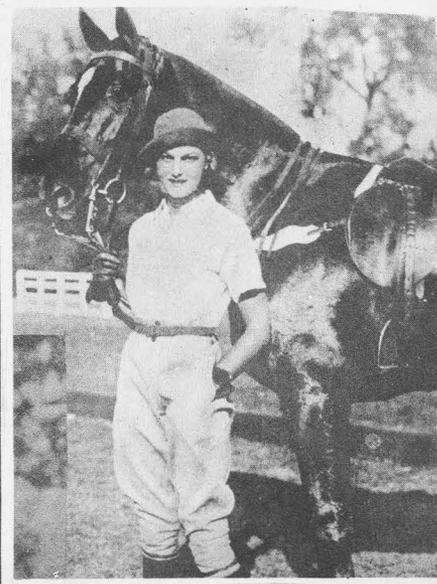


BARCELONA.—Grupos coreográficos populares de la Fiesta de los Infantes y las Flores, celebrada en el Pueblo Español, de Montjuich.

(Fotos CARTELES).



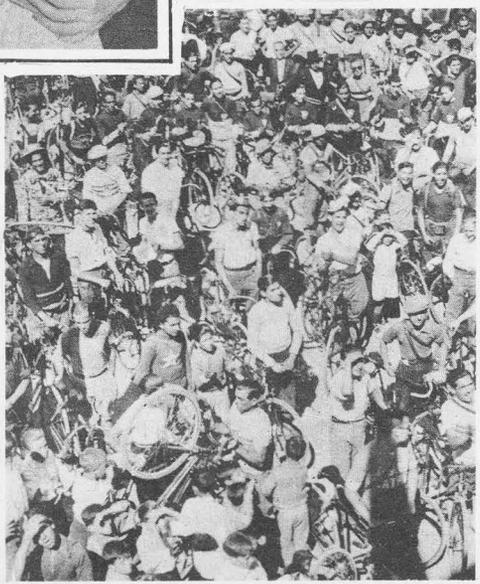
BARCELONA.—Los competidores de la 1ª Carrera de la Cuesta de la Rabasada disponiéndose a partir.



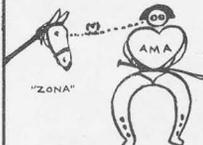
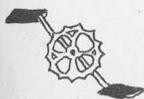
MADRID.—La señorita Peggy ROBINSON, ganadora del premio Amazonas en el concurso hípico internacional que acaba de efectuarse en la Casa de Campo.



MADRID.—La señorita DOCET, Miss España, en la fiesta celebrada en el Ritz para rendir homenaje a Miss Europa.



BARCELONA.—El 2º aniversario de la Fiesta del Pedal, en el que tomaron parte más de 2,000 ciclistas. Un aspecto tomado frente al Ayuntamiento de San Cugat, donde se efectuó este año dicha fiesta.





León BORJÉS,

A conocen los lectores de CARTELES la tramitación que se ha seguido en el Parlamento y el forcejeo con las derechas para llegar, con obstrucción implacable, hasta la aprobación del proyecto de ley de Confesiones y Congregaciones religiosas.

Cuando se convencieron los opositoristas del triunfo del Gobierno, que ponían en duda, y después de soportar varias votaciones para las que exigieron el "quorum", que el Gobierno obtuvo fácilmente, se dedicaron a insinuar la posibilidad de que la ley hallase otras resistencias superiores y no fuese promulgada con la rapidez que otras.

Las derechas y especialmente los católicos no han desaprovechado coyuntura para excitar a sus núcleos de opinión.

Eso podía quebrantar al Gobierno, del cual son furibundos adversarios, y les colocaba en situación de buenos defensores de su causa. Mataban dos pájaros de un tiro como suele decirse.

Por lo que sea, que esta no es aun la hora de desentrañarlo y no se puede hacer hipótesis en terreno tan resbaladizo, es el caso que el presidente de la República tiene por la Constitución, un plazo de 15 días para devolver promulgadas las leyes que sucesivamente le envía la Mesa de la Cámara Constituyente. En esta ocasión, ya decimos que sin sernos posible en qué fundamentarlo, para mejor conocimiento de nuestros lectores, es verdad que el presidente de la República está apurando esta tregua constitucional. ¿Por qué? Se ha dicho que le pudo parecer que su discusión y aprobación por una Cámara donde predominan las izquierdas, ha conseguido que algún interés que pudo ser tratado con más suavidad está, si no maltratado, poco amparado en la ley y que el presidente esperaba que estuviese

aprobada la ley de Garantías Constitucionales, que como se sabe, consiente la reclamación contra la inconstitucionalidad de las disposiciones del Poder Público y puede exigir responsabilidades a quienes las dictan. Y como hasta ahora se cree que triunfará el criterio de las Cortes de añadir una disposición a la ley de Garantías según la cual no es revisable la obra del actual Gobierno ni la de su predecesor el provisional de la República que presidió el señor Alcalá Zamora, parece que se trata de un escrúpulo presidencial, quien había creído acaso que la Ley de Garantías estaría ya en vigor cuando estuviera aun vigente el plazo constitucional para la promulgación de la ley de Congregaciones y no quedase esta excluida de una posible revisión.

Esta es la cuestión de más pal-



Don Luis COMPANYS, de la "esquerra" catalana, presidente del parlamento catalán, que ha ingresado en el ministerio Azaña como ministro de Marina, substituyendo al señor Giral.

pitante actualidad del momento político español. En torno a este asunto se debate la política nacional, pues se espera con algún fundamento que esto origine un cambio en la política que no podría establecerse sin una renovación del Gabinete conjuncionista que rige los destinos del país casi desde el advenimiento de la República en España.

Horas no más quedan para que esta incógnita quede despejada y se pongan en claro muchas cosas.

*

En Madrid se celebra estos días el VII Congreso Internacional de Medicina y Farmacia militares con una extraordinaria concurrencia de congresistas extranjeros. Inauguró dicho Congreso el presidente de la República que hizo una magnífica oración inaugural acompañado del jefe del



Don José FRANCHY ROCA, republicano federal, ex fiscal general de la República, que desempeña la nueva cartera de Comercio en el segundo gabinete Azaña.

Gobierno y ministro de la Guerra, señor Azaña.

Este ha presidido un banquete de gala en el Ritz, y en dicho acto pronunció un bello discurso.

*

También se dió cima al Concurso Internacional de Belleza. La proclamación de la señorita Rusia, elegida por los refugiados rusos en París, no fué del todo bien recibida. Por cortésia natural, la Prensa madrileña ha llamado esta pequeña divergencia de la opinión con el Jurado calificador. Pero es verdad que nuestra compatriota la señorita Emilia Docet, que fué primero "Miss Galicia" y luego justísimamente "Miss España", merecía por todos conceptos el codiciado título y tenía un gran ambiente basado en un sufragio de mayoría, que esta vez no se inclinaba por el gusto hacia un arquetipo de belleza clásica en el sentido de popular para el mal gusto que se ha venido atribuyendo a los españoles por su devoción hacia las líneas acusadas, a la morbidez, en una palabra, a ese tipo de belleza un poco o un mucho principio de siglo que reivindica ahora nada menos que en la Meca de la belleza del día, en Hollywood, la actriz "meditada en carnes" Mae West. Nada de eso. Emilia Docet, la bellísima galleguita, resume en sí el ideal moderno de la mujer universal. A su risueña juventud, se añaden los indudables encantos de la esbeltez, la altura, la elasticidad, la gracia en los movimientos, nada afectados, sino por el contrario, naturalísimos, y una huella facial subrayada por el trazado singular de las cejas, que da a su rostro singular encanto. Y no hacemos esta defensa, ya lo decimos, por tratarse de una compatriota. Precisamente vamos a revelar aquí que Emilia Docet tie-

ne una ascendencia que puede explicar muy bien este resumen de sus gracias femeninas. Nacida en suelo español y en la dulce tierra de Galicia, su padre es connacional pero su madre es americana, del Perú.

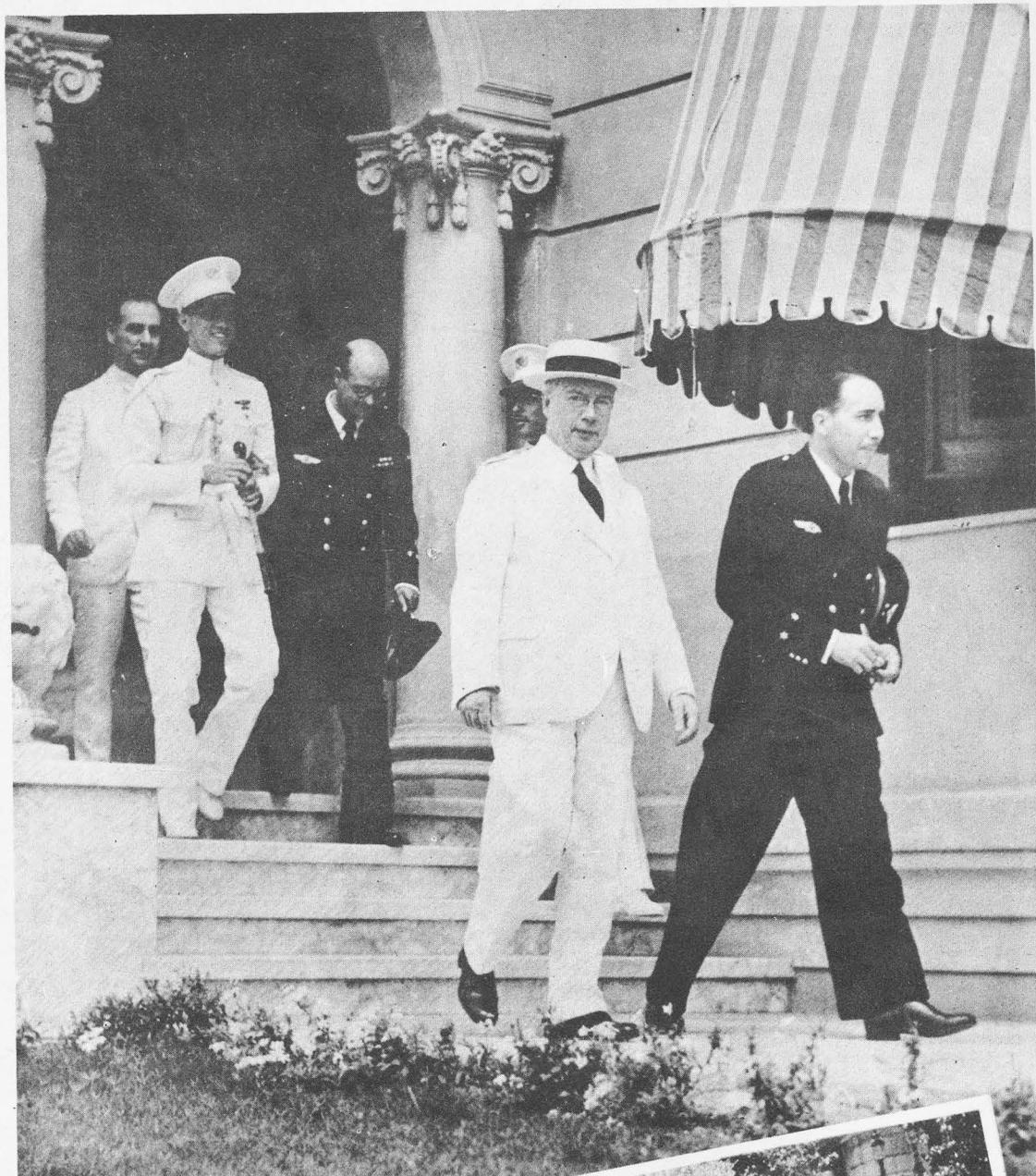
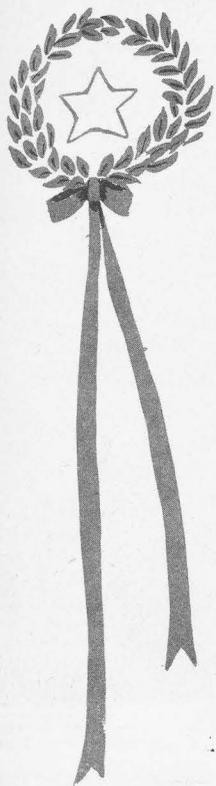
Como ya se sabe Emilia Docet además hace una vida de "chica de ahora" y tiene en el deporte de la natación los más altos títulos, aunque oficialmente, si así puede decirse no haya aspirado a ellos y se haya limitado a practicar el deporte por el deporte mismo y sin ninguna apetencia de notoriedad. Esta práctica de uno de los ejercicios físicos más completos, ha dorado su piel, lo que viene a sumar un mayor encanto a los diversos que la hacían una competidora temible en el Concurso. Tan amante de toda manifestación deportiva que había asegurado antes de la elección definitiva, que rehuiría una excursión que había de hacerse al día siguiente de la proclamación y abandonaba, como en realidad lo hizo, aunque ya sin la responsabilidad que contraía siendo "Miss Europa", la visita oficial a la playa internacional portuguesa de Estoril, por asistir e inaugurar un partido de fútbol que se celebraba en Madrid.

En fin: ya se salió de este compromiso de sacar de España a la señorita que ha de ir a Norteamérica como aspirante al título de "Miss Universo" y si la elección ha recaído en una señorita también llena de atractivos como Tatiana Marlof, no se dirá que aquí somos unos xenófobos, aunque no hay que olvidar que el fallo no hubiera sido recusado de ninguna manera si la triunfante hubiera sido Emilia Docet, que además hubiera dejado en magnífico lugar el pabellón de la belleza española.



Don Francisco BARNES Y SALINAS, radical-socialista, vicepresidente de las Cortes y profesor de la Universidad Central, que substituye a don Fernando de los Ríos en el ministerio de Instrucción Pública.

BARBERÁN y COLLAR HONRAN a MARTÍ



El capitán Mariano BARBERÁN y el teniente Joaquín COLLAR, héroes del vuelo Sevilla-Habana, salen de la Embajada de España con el embajador, Ldo. Luciano LÓPEZ FERRER, para dirigirse al Parque Central, donde colocaron una gran corona en la estatua del Apóstol Martí.

La estatua de Martí, en el Parque Central, rodeada del pueblo, que presenció el homenaje de BARBERÁN y COLLAR a José Martí, el apóstol de las libertades de Cuba.



(Fotos Pegudo).

BARBERÁN y COLLAR conducen personalmente la corona hasta la estatua de Martí.

EL MISTERIO

XV

LAS RIQUEZAS DEL PROCÓN-SUL

BUENO, señor Arnold,—dijo Raúl entrando en el salón de la mansión en que el criado y Carlota, atados sobre sendos divanes colocados a distancia el uno del otro, no parecían hallarse muy a gusto,—aquí tienes parte de lo que te prometí: lo bastante para llenar tu sombrero hasta la mitad. En cuanto al resto, no tendrás más que raspar el fondo del río en el lugar que te indicará tu amigo Béchoux, y podrás llenar tus zuecos.

Los ojos del sirviente despidieron chispas. En su imaginación, ya se veía solo en la propiedad y llevando a cabo fructuosas recolecciones de oro, puesto que conocía el secreto del señor Montessieux.

Volvieron a reunirse para el almuerzo, durante el cual Raúl charló alegremente de infinidad de cosas. Pero Béchoux, que ardía por saber algo más, le mareó a preguntas:

—De modo,—dijo—que los acontecimientos ponen de manifiesto un hecho que puede resumirse en estas palabras: el río es aurífero de manera constante pero infinitesimal. Bajo la acción de ciertos elementos y en fechas determinadas, arrastra pepitas que se acumulan principalmente en los

alrededores de la torre. ¿No es así?

—No, viejo: no has comprendido una palabra. Esa fué la primitiva creencia de los propietarios de la Barre-y-va, transmitida al señor Montessieux o descubierta por él. También es la creencia de Arnold. Pero cuando se posee una mente constructiva—lo cual no te sucede a ti,—no se detiene uno a

por **Mauricio**

versión de
NÚÑEZ OLANO

Ilustración



—Pero no te regocijes demasiado,—añadió Raúl.—Mañana... esta misma noche... habré cegado la preciosa fuente y tendrás que contentarte con lo convenido.

En seguida, cada uno se retiró a sus habitaciones, para cambiar sus empapados vestidos por otros

EL RÍO DE ORO

Leblanc

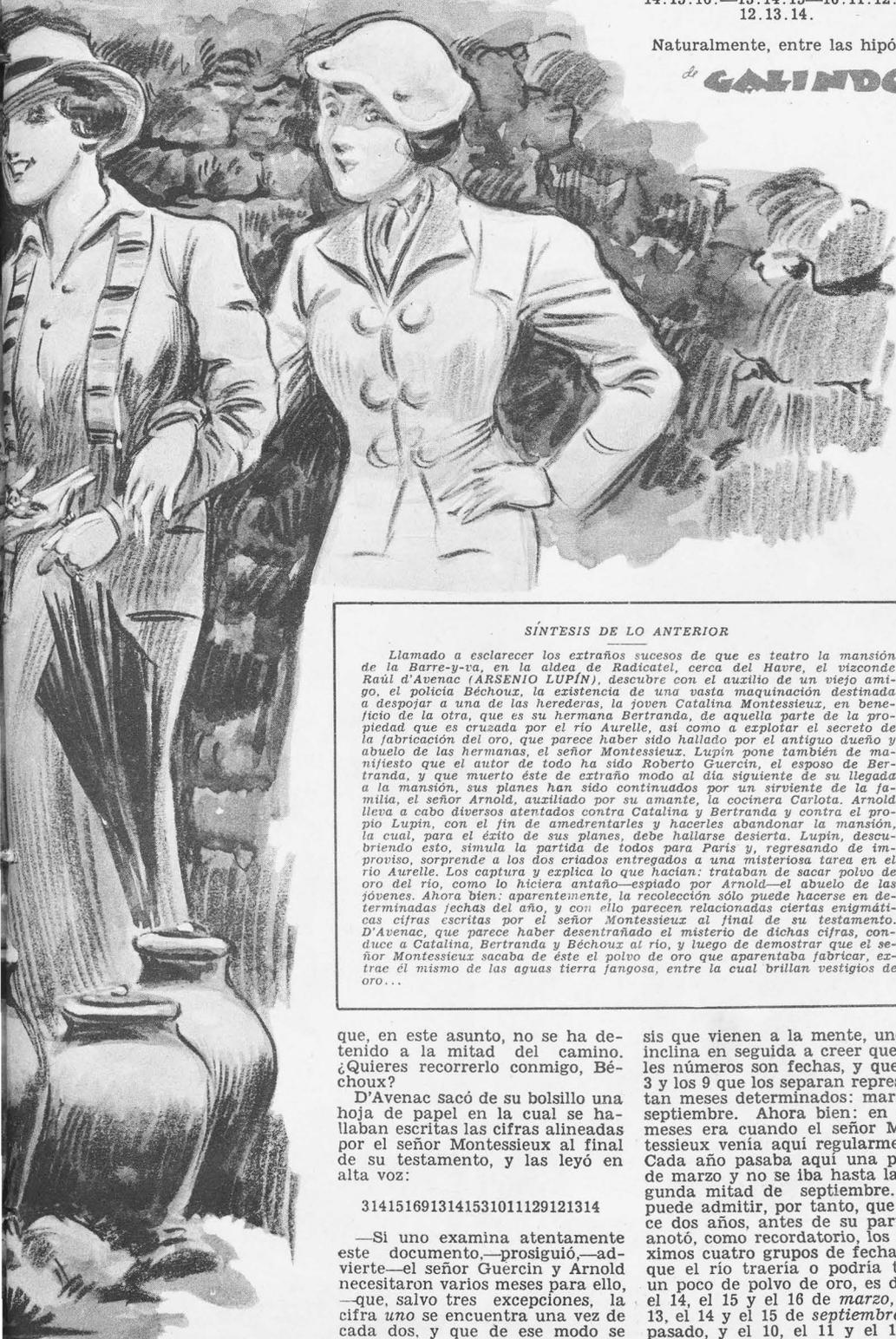
medio camino, sino va hasta los extremos límites de la verdad. Ahora bien: yo sí tengo una mente constructiva, y soy el primero

que pueden formar cuatro series de números de dos cifras, que en dos ocasiones comienzan con un 3 y en otras dos con un 9. Suprime esos dos 3 y esos dos 9 y obtienes lo siguiente:

14. 15. 16. — 13. 14. 15. — 10. 11. 12. — 12. 13. 14.

Naturalmente, entre las hipóte-

de GALINDO



SÍNTESIS DE LO ANTERIOR

Llamado a esclarecer los extraños sucesos de que es teatro la mansión de la Barre-y-va, en la aldea de Radicatel, cerca del Havre, el vizconde Raúl d'Avenac (ARSENIO LUPIN), descubre con el auxilio de un viejo amigo, el policía Béchoux, la existencia de una vasta maquinación destinada a despojar a una de las herederas, la joven Catalina Montessieux, en beneficio de la otra, que es su hermana Bertranda, de aquella parte de la propiedad que es cruzada por el río Aurelle, así como a explotar el secreto de la fabricación del oro, que parece haber sido hallado por el antiguo dueño y abuelo de las hermanas, el señor Montessieux. Lupin pone también de manifiesto que el autor de todo ha sido Roberto Guercin, el esposo de Bertranda, y que muerto éste de extraño modo al día siguiente de su llegada a la mansión, sus planes han sido continuados por un sirviente de la familia, el señor Arnold, auxiliado por su amante, la cocinera Carlota. Arnold lleva a cabo diversos atentados contra Catalina y Bertranda y contra el propio Lupin, con el fin de amedrentarles y hacerles abandonar la mansión, la cual, para el éxito de sus planes, debe hallarse desierta. Lupin, descubriendo esto, simula la partida de todos para París y, regresando de improviso, sorprende a los dos criados entregados a una misteriosa tarea en el río Aurelle. Los captura y explica lo que hacían: trataban de sacar polvo de oro del río, como lo hiciera antaño—espiado por Arnold—el abuelo de las jóvenes. Ahora bien: aparentemente la recolección sólo puede hacerse en determinadas fechas del año, y con ello parecen relacionadas ciertas enigmáticas cifras escritas por el señor Montessieux al final de su testamento. D'Avenac, que parece haber desentrañado el misterio de dichas cifras, conduce a Catalina, Bertranda y Béchoux al río, y luego de demostrar que el señor Montessieux sacaba de éste el polvo de oro que aparentemente fabricar, extrae el mismo de las aguas tierra fangosa, entre la cual brillan vestigios de oro...

que, en este asunto, no se ha detenido a la mitad del camino. ¿Quiéres recorrerlo conmigo, Béchoux?

D'Avenac sacó de su bolsillo una hoja de papel en la cual se hallaban escritas las cifras alineadas por el señor Montessieux al final de su testamento, y las leyó en alta voz:

3141516913141531011129121314

—Si uno examina atentamente este documento,—prosiguió,—advierte—el señor Guercin y Arnold necesitaron varios meses para ello, —que, salvo tres excepciones, la cifra uno se encuentra una vez de cada dos, y que de ese modo se

sis que vienen a la mente, uno se inclina en seguida a creer que tales números son fechas, y que los 3 y los 9 que los separan representan meses determinados: marzo y septiembre. Ahora bien: en esos meses era cuando el señor Montessieux venía aquí regularmente. Cada año pasaba aquí una parte de marzo y no se iba hasta la segunda mitad de septiembre. Se puede admitir, por tanto, que hace dos años, antes de su partida, anotó, como recordatorio, los próximos cuatro grupos de fechas en que el río traería o podría traer un poco de polvo de oro, es decir, el 14, el 15 y el 16 de marzo, y el 13, el 14 y el 15 de septiembre del pasado, y el 10, el 11 y el 12 de

marzo y el 12, el 13 y el 14 de septiembre de este año. El 12 de septiembre fué ayer y el 13 es hoy, y esa fué la base sobre la cual el señor Arnold trazó todo su plan. Para él, el señor Montessieux, con la ayuda de datos antiguos y de tradiciones seculares, no obraba más que en fechas fijas y comprobadas por la experiencia. Desde el momento en que ha recogido oro en tal fecha y que sabe que podrá recogerlo en otras semejantes, el señor Arnold no abriga la menor duda. Obrará a su vez.

Béchoux hizo notar: —¡Pero Arnold no se engañaba! Las fechas anotadas por el señor Montessieux son las buenas.

—¿Por qué son las buenas?

—Por razones que ignoro.

—¡Idiota! Por razones que conoces tan bien como yo; por razones que presentí desde el primer momento.

—¿Cuáles?

—Porque esas son las fechas de las grandes mareas, triple imbécil. Corresponden al equinoccio de primavera y al de otoño. Dos veces al año, el macareo remonta el Sena con mayor violencia por la mañana y por la noche, durante varios días. Añade a esto que hay mareas de equinoccio más fuertes que otras, y que el viento puede aumentar la enormidad de la barra, y comprenderás que, para obtener éxito, son necesarias circunstancias particulares que sólo se presentan raramente.

—Y cuando se presentan,—dijo Béchoux, después de un momento de reflexión,—las partículas de oro que flotan en el río o que yacen en algún agujero, son revueltas y se depositan en algún lugar conocido.

Raúl golpeó la mesa con el puño.

—¡No, y mil veces no!—dijo.—No es eso. Ese ha sido el error de cuantos han conocido el secreto y se han aprovechado de él. La verdad es otra.

—Explícate.

—En nuestro país, realmente, no existe ningún río que arrastre oro. Puede haber oro en un río, pero no de modo natural. Esa no es cualidad de la arena o de las piedras del fondo.

—¿De dónde viene, en ese caso, el que hemos visto?

—De una mano que lo puso allí.

—¿Qué dices? ¡Tú estás loco!

¿Quiéres decir que una mano renovaba la provisión cada vez que la agotaba una de las mareas?

—No; pero sí que una mano pudo haber colocado allí una provisión que ninguna marea podría agotar. No se trata de un yacimiento de oro producido por fuerzas físicas o químicas, sino de oro amontonado por los hombres. No nos hallamos en presencia de una fabricación, como trató de hacerlo creer el señor Montessieux, ni de una producción espontánea, como lo creía él mismo y otros con él, sino sencillamente, frente a un tesoro, un tesoro que se filtra poco a poco y en determinadas condiciones. ¿Comienzas a comprender, Béchoux?

Béchoux meditó durante algunos segundos y respondió:

—Ni gota. Precisa.

Raúl sonrió. Miré a las dos hermanas que lo escuchaban atentamente, y le precisó:

(Continúa en la Pág. 50)

Una CUBANA

entrevista

Barberán y Collar

"ASCENSOS... HEMOS TENIDO MUCHOS DURANTE EL VUELO; GRADOS... TEMOS BASTANTES DE TEMPERATURA"—BARBERÁN.

por Sarah CABRERA

Dando pruebas de notables condiciones de repórter, Sarah Cabrera, colaboradora distinguida de CARTELES, ha sido el único periodista cubano que logró entrevistar, en La Habana, a los heroicos aviadores Barberán y Collar. Y en verdad que su entrevista—breve y todo,—constituye un positivo triunfo, dado que entre los agasajos oficiales y la admirativa devoción popular era punto menos que imposible acercarse a los "ases" del vuelo Sevilla-Habana.



Maribona
7933

Mariano BARBERÁN
(Caricatura de Maribona).

ESTE vuelo Sevilla-Cuba, hecho con un alarde audaz de exactitud, marca rotundamente un empuje formidable en la aviación española.

Casi inconcebible resulta lograr un poco de charla con los aviadores. La muchedumbre, desde el aterrizaje del "Cuatro Vientos", los persigue con delirante entusiasmo que se convierte en empujones, codazos y unos cuantos botones menos en sus uniformes.

Cuando llego al Hotel Plaza me encuentro un grupo de damas que esperan pacientes la salida de Barberán y Collar.

Gracias a su gentil edecán, señor Alfonso, me reciben en su departamento. Apenas logro vislumbrarles a través de la mesa, convertida en montaña de autógrafos, cartas, telegramas, flores y jugo de naranjas.

... Naturalmente que el éxito es una gran recompensa para el esfuerzo, y en este momento, aun con el agotamiento, no puede por menos de sentirse una legítima alegría...

El capitán Barberán habla con una sonrisita amable y con rapidez.

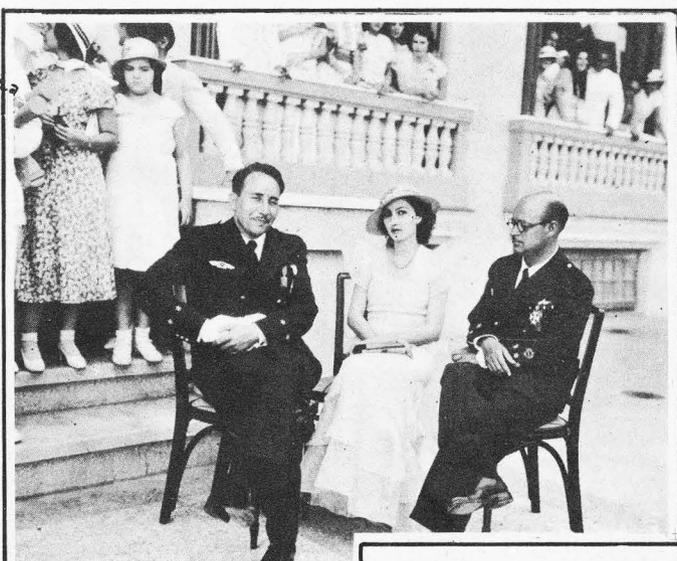
—Usted, señor Collar, ¿cómo ve este vuelo, deportivamente o como ciencia?

—¿Deportivamente o ciencia?... Collar se arregla la corbata.

—Al comienzo es una sensación de deporte; con los años se convierte en una ciencia que lleva en la resistencia física su parte de deporte... dice Barberán, cuyo pecho cubierto de condecoraciones habla de años en la carrera.

Nuevas firmas. Ahora son pelotas, en las que ya está la firma del excelentísimo señor embajador español.

Los aviadores asistirán a un juego de base ball en el estadio "Victor Muñoz", en el que se les entregará diplomas de atleta y socio de honor... Cabe pensar si a un aviador cubano se le entregaría en España un diploma de torero de honor...



Los aviadores Mariano BARBERÁN y Joaquín COLLAR con nuestra colaboradora Sarah CABRERA en la terraza del Club Militar de Columbia. (Foto Molini).

Inconscientemente surge el recuerdo del "Jesús del Gran Poder", con su nombre sugerente, y se escapa una pregunta:

—¿En Dios o en ustedes confiaban para su empresa? ¿Ni siquiera una medalla?...

Barberán me mira a través de sus cristales, hace un gesto y contesta:

—Al público esos pequeños detalles no le interesan...

Y entonces se me ocurre pensar, ante su contestación ambigua que, caso de confiar en sí mismos, podía muy bien interpretarse eso como la nueva visión de la España republicana.

—¿Cree usted, capitán, que este vuelo sea un camino abierto para relaciones comerciales entre España y Cuba?

—Hasta ahora, sólo es un lazo espiritual... Más adelante, quién sabe...

—La aviación española ¿a qué altura se encuentra?

—Muy bien. Hay un verdadero adelanto.

—Pero, en caso de guerra ¿sería una potencia?

—No; todavía no.

—¿Le produce placer pensar en el seguro ascenso en su carrera?

—¿Ascensos?... Durante el vuelo tuvimos bastantes, y en cuanto a grados, no dudo que en temperatura tenga muchos. (Barberán de buen humor, bromea).

Miro a Collar y éste, sin esperar pregunta, me dice:

—Dormir... Estoy terriblemente cansado...

Se trunca, al cabo de media hora, la visita. Volvemos a encontrarnos en el balneario del Circolo Militar. Desde lejos, entre las personas que le oprimen, veo la cara agobiada de Collar y su mano que me saluda. Al pasar junto a mí, protegido por sus ayudantes, le oigo otra vez:

—Dormir...

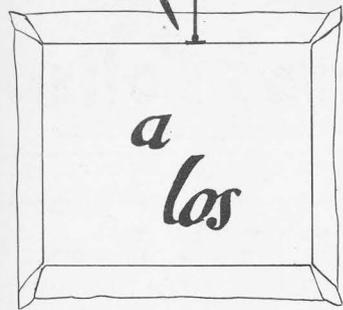
Las muchachas, los niños, los hombres, conmovidos y entusiasmados, aclaman a los aviadores. Y queda en el aire una especie de emoción extraña que envuelve a españoles y cubanos en un mismo sentir fraterno.



Maribona

Joaquín COLLAR
(Caricatura de Maribona).

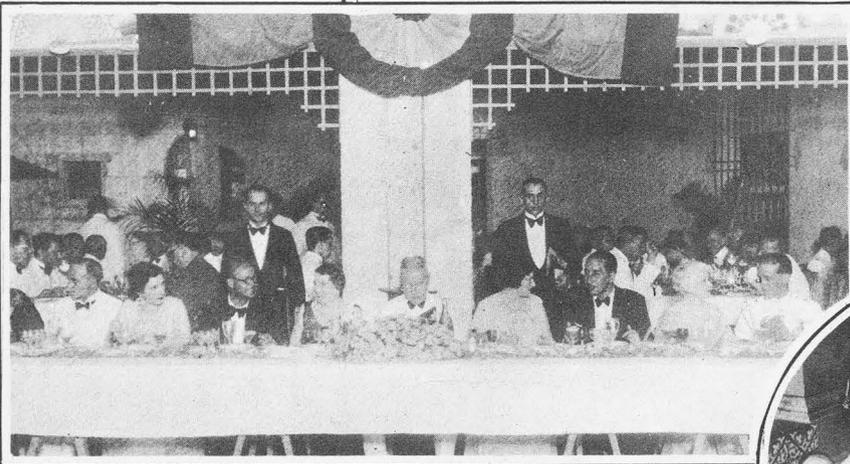
BANQUETES



AVIADORES



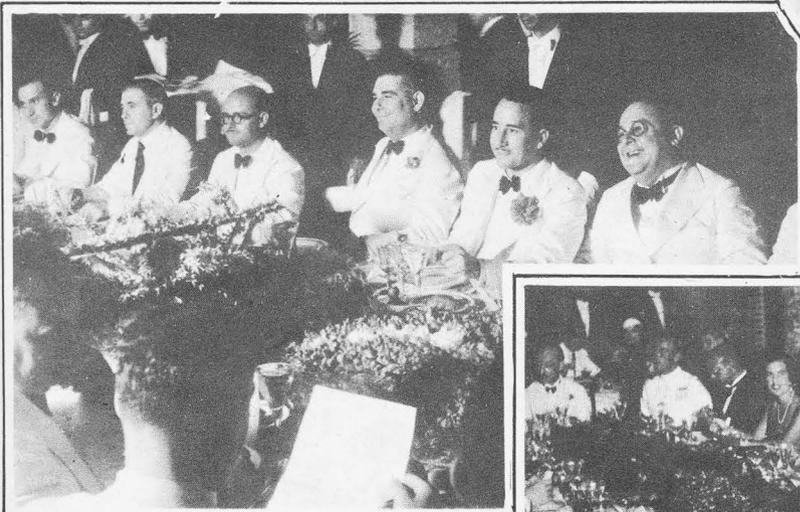
Presidencia del banquete ofrecido a los aviadores por las sociedades españolas de La Habana, en el Teatro Nacional.



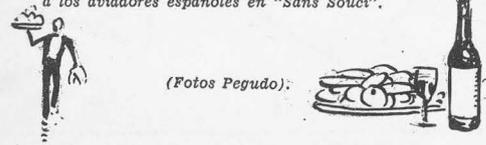
Presidencia del banquete que se ofreció a los héroes del vuelo Sevilla-Habana en "Chateau Madrid".



Presidencia del almuerzo ofrecido a los aviadores BARBERAN y COLLAR por la Cervecería "La Polar".

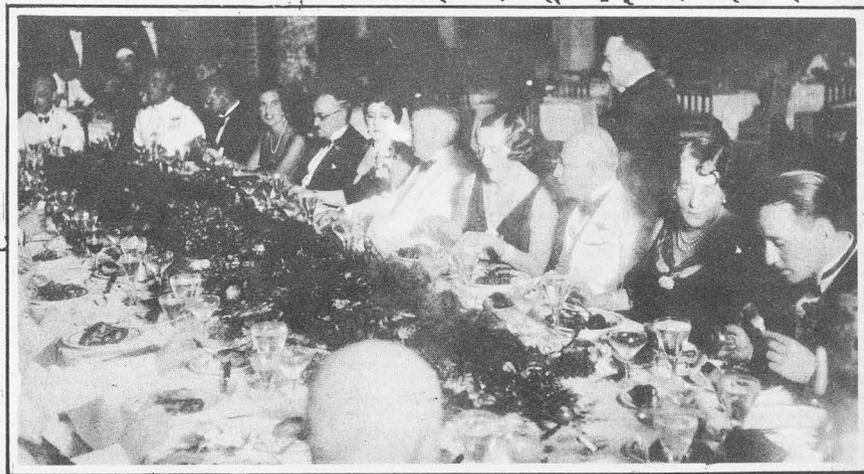


Presidencia de la comida íntima que el señor Alfredo HORNEDO, editor de nuestro colega "El País", ofreció a los aviadores españoles en "Sans Souci".



(Fotos Peguño):

Un aspecto del banquete que la Embajada de España ofreció a BARBERAN y COLLAR en "Sans Souci".



Las Raíces de Nuestro PESIMISMO

PAR U. NO QUE LO VIÓ



UNQUE ya hace varias semanas analizamos y estudiamos las causas productoras del escepticismo y pesimismo de que adolece el pueblo de Cuba, de su impulsividad e impaciencia y de su falta de fe en sí mismo, en lo que a los asuntos públicos y problemas nacionales se refiere, creemos necesario insistir ahora, de manera especial, sobre las hondas raíces coloniales, no extirpadas por la República, de nuestro tan justificado como lamentable pesimismo.

Y para ello vamos a guiarnos por un estudio, notable en muchos conceptos—*El pesimismo cubano*—que publicó en 1913 nuestro inolvidable amigo José Sixto de Sola, recogido en su libro póstumo *Pensando en Cuba*, editado el año 1917.

Atribuye con acierto Sola el origen del pesimismo criollo, como el de otros muchos de nuestros males, “al concepto de factoría de que ha disfrutado Cuba por más de cuatro siglos”.

Explicando las modalidades de ese desastroso régimen político expone el notable crítico, que a tal extremo “Cuba fué siempre considerada dentro del régimen colonial español como mera factoría o lugar propicio solamente para el acrecentamiento de la riqueza material”, que “el hispano en Cuba”, por regla general, se consideraba siempre ligado a su país de origen, y estimaba a Cuba como su residencia provisional, buena sólo para ser campo de sus proezas de mercader y llevarse más tarde todas las riquezas acumuladas de cualquier manera, para gozárselas en la madre patria”, puesto que “Cuba no era un fin: era sólo un medio para poder alcanzar el bienestar individual”. Y agrega: “Por eso vemos que durante todo el tiempo del régimen español, todo en Cuba parecía provisional y dispuesto para ser abandonado en cualquier momento. La pobreza en los edificios de las ciudades reconoce este fenómeno como causa principal. ¿Para qué, pensaba el español o extranjero, voy a tener una buena residencia o construir un costoso edificio en este país, cuando aquí me encuentro de paso y en cualquier momento abandonaré estas playas para no volverlas a ver jamás?” Esa provisionalidad en la vida del español que emigraba a Cuba no desaparecía—según conocen ya los lectores por haberla estudiado nosotros en uno de nuestros anteriores artículos—porque circunstancialmente el retorno a la madre patria del inmigrante hispano. Y, como bien explica Sola, aunque “en muchos casos el afán de acumular más y más riquezas, o las costumbres y los hábitos adquiridos, hacían que a los que de tal suerte pensaban les sorprendiesen la vejez y la muerte, sin haber siquiera intentado el regreso al país de origen... a pesar de ello, el concepto seguía siendo el mismo, flotaba en la atmósfera, estaba en la mente de todos; es el concepto de la factoría, que ha tenido consecuencias funestas para nuestro país, no solamente por haber sido obstáculo al progreso material e intelectual del mismo sino porque ha sido perjudicial en todos los órdenes de la actividad de nuestro agregado social”.

Ese régimen político de colonia-factoría, lleva implícito el de gobierno a distancia, desastroso procedimiento que Enrique Varona en uno de los artículos de su folleto *Mirando en torno*, califica como “el mal político de que adolece Cuba, y que la llevó a buscar por todos los medios su emancipación”. Y razona así: “Los estadistas españoles llegaron a pensar que el vapor y el telégrafo podían obviar los más de los inconvenientes de esa situación; y se obstinaron en negar la autonomía a la colonia; a

pesar de que, después de 1878, este régimen hubiera aprovechado en primer término a los peninsulares residentes. Eso equivalía a desconocer el defecto capital de un arreglo político de esa clase. Defecto que radica en que los intereses privativos del país gobernado desde lejos quedan siempre subordinados, por la naturaleza misma de las cosas, a intereses extraños, mucho más complejos, más poderosos y mejor defendidos. Así resultó que, no obstante el cambio paulatino de las ideas en la Metrópoli los intereses económicos de Cuba fueron fatalmente ahogados por los intereses mercantiles de ciertas provincias españolas, y las aspiraciones políticas de los cubanos sistemáticamente desatendidas, en aras de la prepotencia burocrática de la corte”.

Gobernada así a distancia, Cuba, como colonia-factoría, y desatendidas o burladas siempre por los gobiernos españoles todas las quejas y demandas criollas en pro de justicia y libertades, tenía forzosamente el cubano que sentirse pesimista en cuanto al porvenir de su patria se refiere, viviendo en perenne desesperanza de lograr solución o remedio para sus males y necesidades ya que ni una ni otro se encontraban en sus manos, ni siquiera realmente en las del Gobierno de Madrid, sino, en las garras codiciosas de los mercaderes políticos, gubernativos y militares que venían a esta isla a “hacer su agosto”, para después disfrutar del botín en la Península. De esta triste suerte, el cubano se sabía impotente para conquistar su mejoramiento y su felicidad, recibiendo, además, pernicioso ejemplo de desgobierno y de pillería administrativa, características del régimen colonial.

Y cuando inició sus empeños revolucionarios para sacudirse el yugo de la Metrópoli, otro nuevo factor de pesimismo fué adueñándose de él poco a poco: la influencia adversa de Norteamérica,—Estado—obstaculizando siempre, o anulando por completo el apoyo y los auxilios que a la causa de Cuba libre generosamente le brindaron en diversas épocas nobles y desinteresados ciudadanos de la Unión.

Y el cubano llegó así a convertirse en víctima no sólo del gobierno a distancia, producto del concepto de factoría-colonia que a Cuba aplicaban los gobernantes españoles, sino, en víctima, también, de los intereses y necesidades del Estado norteamericano, adversos en todo momento a los intereses y necesidades de la Isla, a cuanto significara en Cuba justicia y libertad.

Forzosamente su pesimismo y su desesperanza se acrecentaron. De España nada podía esperar. Y para romper por la fuerza de las armas la tiranía española necesitaba proveerse de los medios de guerra en la más vecina tierra—Estados Unidos—y contar para adquirirlos y trasladarlos a la manigua con la aquiescencia tácita de los gobernantes de la Unión. Pero lejos de hallar ese apoyo moral, ya que no la ayuda material, el cubano revolucionario tropezó en su calvario con la nueva enemiga de las miras políticas y económicas de Norteamérica respecto a Cuba, enunciadas en 1805 por Jefferson y mantenidas hasta la guerra hispanoamericana: Cuba no debe dejar de ser colonia española hasta que así convenga a los Estados Unidos, y aun entonces, su separación de la Metrópoli no significará su libertad absoluta sino su incorporación como colonia económica y tal vez política a Norteamérica. Es esa la famosa política yanqui respecto a Cuba de “la fruta madura”, analizada en estas páginas hace meses por Enrique Alejandro de Hermann en estudio,

realizado en varios artículos, y no terminado por causas ajenas a su voluntad.

Separada Cuba de España por el auxilio de los gobernantes yanquis cuando llegó el momento por ellos tantos años esperado, y habiendo antes ocurrido esa transformación en colonia económica yanqui aun estando la Isla bajo el dominio político español, el pesimismo de nuestro pueblo no podía desaparecer ni disminuir, sino al contrario ahondarse más, porque el criollo constataba que la separación de España sólo significaba un cambio de metrópoli, pero no un cambio sustancial de régimen político, no obstante los espejismos felices que proporcionaban Constitución, Himno y Bandera. Y que hoy, como ayer, Cuba seguía gobernada a distancia, como colonia-factoría. Y hoy como ayer, no estaba en nuestras manos, sino en manos extrañas, la solución y remedio de nuestros males; y nunca, igual hoy que ayer, de acuerdo con nuestros intereses y necesidades, sino con los de los mercaderes, políticos y gobernantes extraños. Sólo había cambiado el nombre de la metrópoli: Estados Unidos, en vez de España.

En el ya citado artículo publicado en estas páginas sobre las causas de que el pueblo cubano sea escéptico y pesimista, impaciente e impulsivo y haya perdido la fe en sí mismo, expusimos ampliamente cómo todo ello se debe a la forma peculiarísima en que se desenvolvió entre nosotros el proceso histórico republicano, a la dependencia económica extranjera que padecemos y a las trabas políticas con que nació la República por obra y desgracia de la imposición de la Enmienda Platt. A ese artículo remitimos ahora al lector.

Ese régimen político de gobierno a distancia como colonia-factoría, en que Cuba ha vivido y vive, es el causante forzoso de nuestro profundo pesimismo en cuanto se refiere a las cuestiones públicas y problemas nacionales. Y mientras régimen tan catastrófico subsista no podrá el cubano dejar de ser pesimista.

Varona dejó escrito en aquel artículo que citamos antes, esta gran verdad: “Mientras otros nos gobiernen, nuestros problemas, de por sí difíciles y complicados, se complican y dificultan más porque se mezclan con otros muchos más arduos y complejos y forzosamente se les subordinan”. Así ha ocurrido y ocurrirá. Y mayor será nuestro pesimismo, y más desastrosa nuestra situación, mientras más pongamos en ejercicio el gobierno a distancia y no trabajemos por ir desbrozando el enmarañado yerbajo que por toda la República extiende ese régimen político de colonia-factoría en que vivimos y que amenaza llevarnos a la total desintegración de la nacionalidad.

Y en este sentido a lo más grave a que pudiera llegar hoy nuestro pesimismo es a engendrar en nosotros, como ancora última en nuestra desesperanza, optimismo tan insensato como precario en ese mismo gobierno a distancia, olvidando que él ha sido, durante la colonia y en la república, la síntesis dolorosa de nuestros males, y que jamás podrá ser feliz el pueblo cuyos hijos se conformen con llevar siempre la vida triste y despreciable de colonos de una factoría.

Rompamos nuestro pesimismo luchando tenazmente por extirpar o disminuir esas las raíces del mal, y no pequemos de oportunistas buscando absurdamente el remedio en los mismos factores determinantes de nuestra desesperanza. Conocedores de esas las causas de nuestro pesimismo, pongámonos alguna vez, y antes que sea demasiado tarde, a la obra de combatirlos. Nos va en ello el presente y el futuro, la vida misma de la República, la vida misma de cada uno de nosotros.



ELECCIONES EN DANTZIG.—La Ciudad Libre de Dantzig es uno de los puntos neurálgicos de Europa. En cuanto se pone el dedo sobre él, saltan Polonia y Alemania, se mueve Francia, se inquieta Ginebra y hasta los Estados Unidos ensanchan sus narices olfateando el peligro. He aquí un aspecto de los métodos de propaganda utilizados en las últimas elecciones de Dantzig, en las que obtuvieron mayoría los "fascisti" de Hitler.

Actualidad Inter- nacional



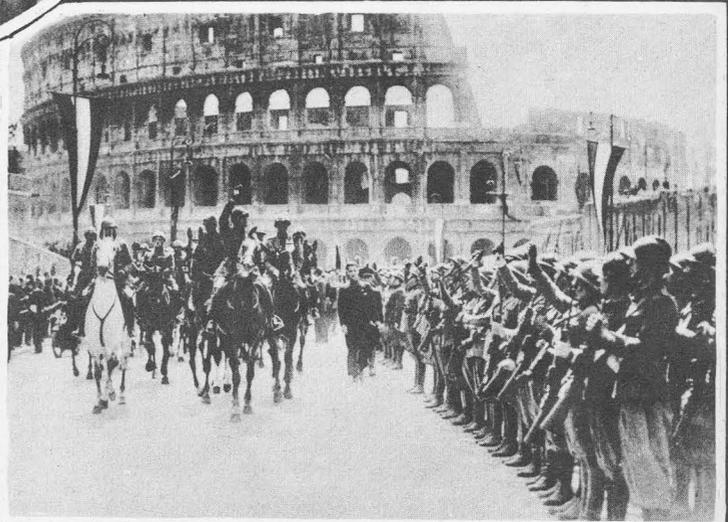
LA VUELTA A INGLATERRA EN BOTE.—Fräulein Fridel MEYER, joven alemana, al salir del Támesis, en Londres, para dar la vuelta en canoa a las islas británicas. Fräulein Meyer lleva en el bote a su perro favorito.



EL PENÚLTIMO BANDIDO CORSO.—Andrés SPADA, el famoso bandido corso aprehendido por sorpresa en su montuosa fortaleza de Coggia. La Policía francesa asegura que Spada es el último de los bandoleros de Córcega, pero informaciones de la prensa extranjera dicen que solamente es el penúltimo...

(Fotos International).

LA SRA. MINISTRA PRESENTA CREDENCIALES—Mrs. Ruth BRYAND OWEN, ministro de los Estados Unidos en Dinamarca, al salir de la Legación para presentar credenciales al rey Cristián. A su derecha: el Cte. BOJESSEN; a su izquierda: North WINSHIP, secretario de la Legación.



EL ANIVERSARIO DE LA GUERRA.—Tomando como fondo el esplendor romano del viejo Coliseo, Benito MUSSOLINI desfiló ante sus legiones fascistas en el Décimoctavo Aniversario de la Entrada de Italia en la Guerra. La foto nos muestra al "Duce" ejecutando desde su caballo el saludo romano.

Algunas Anécdotas de Vargas Vila

Por "El Duende de la Luz"

HA muerto Vargas Vila, el divinizador del agravio, el hombre que más dura y más fragorosamente fustigó las dictaduras americanas y que, en su actitud peculiar de rebeldía—contra la religión, contra la sociedad, contra la Gramática,—logró, acaso, la mayor suma de prosélitos, entre los escritores combativos del continente.

Siendo, por la frondosidad de su verbo, y por el lujo suntuario de sus imágenes, un creador opulento de belleza, y estando clasificada su pluma, como su temperamento, dentro de un linaje aristocrático, fué empero, el escritor de las multitudes. Y los humildes, los desvalidos, los desheredados de la suerte, hallaban en la pompa excesivamente retórica de sus escritos, erizados de vocablos exóticos y de neologismos sorprendentes, un deslumbrador espejismo que mostraba "horizontes ilúcidos", "crepúsculos druidicos" y otros términos trascendentales y enigmáticos.

Vargas Vila fué, hasta hace diez años, el escritor más combatido y más leído de América. Sus libros, innumerables, surgían con la fluidez torrencial de sus metáforas. Y de haber muerto el original novelista y panfletario colombiano hace dos lustros, su desaparición habría asumido para los adoradores de su pluma, las proporciones gigantescas y trágicas del naufragio de un sol...

Ultimamente, sin embargo, la influencia literaria de Vargas Vila decayó entre la masa popular americana. Otras apatencias literarias y otras filiaciones estéticas, hicieron que el creador de "Los Divinos y los Humanos", comenzara a sumergirse en una niebla irreverente de silencio y de olvido. Y aquellos libros que tan prodigiosamente brotaban de su pluma y que iban a fustigar a la mujer, a la Iglesia, al imperialismo norteamericano, a los despotas, a los caciques y a los "hermafroditas del verso", comenzaron a languidecer en los escaparates de las librerías y a ser juzgados con tedio o con inferior estimativa por los rebeldes de la nueva hornada. Hoy los descontentos leen a Marx. Y en vez de una parrafada sonora que acribila a la injusticia social con epítetos, se orientan a la acción en forma que la debilita con huelgas.

Toda esta divagación preambular es para sugerir que la muerte de Vargas Vila ha pasado un poco inadvertida para todos. El gran combativo que él era, no ha logrado en su caída despertar el clamor de admiración o de cólera que despertó en vida. Y es, acaso, interesante por eso relatar a los lectores de CARTELES el aspecto más íntimo y más identificador de Vargas Vila, a través de la observación y del recuerdo de un hombre que fué su amigo y que compartió con él—privilegio raro en quien fué como el novelista colombiano un solitario con la hurañía y hosquedad inherente a los que odian la convivencia—sus veladas hogareñas del trópico.

Vargas Vila, como se sabe, residió en Cuba en los años 1925 y

Charlando con el señor García Benítez, ex cónsul de Colombia en La Habana.—Su educación en un ambiente ultramontano.—Su ateísmo y su combatividad.—Santos Chocano y la horca.—Su admiración por Rubén Darío.—Un incidente con un general procaz, en Caracas.



Uno de los pocos retratos que VARGAS VILA se hizo en Cuba. Aquí aparece sentado, y lo rodean la señorita Lucía GARCÍA, hija del ex cónsul de Colombia en La Habana señor Alberto GARCÍA BENÍTEZ, que se ve al centro, y el señor Marcos de la PARRA. (Foto Luz).

26. Y el entonces cónsul de Colombia en La Habana señor Alberto García Benítez pudo ser a la vez compatriota, confidente y amigo.

El señor García Benítez nos ha relatado, con un poco de melancolía, sus recuerdos de entonces:

—Vargas Vila,—nos dice,—no se llamaba así, como ustedes no ignoran. Vargas Vila era el apellido paterno. El ilustre novelista colombiano se llamaba José María Vargas y Bonilla. Educado por su tío, José Joaquín Ortiz, hombre ultramontano, de ideas conservadoras, su niñez se deslizó entre sermones, trisagios, penitencias y demás cultos rituales. Sin embargo, Vargas Vila fué un ateo. No creía ni en Dios ni en la supervivencia del alma. Muchas veces, en torno a estos tópicos, discurremos serenamente, respetándonos ambos, pero afirmando cada cual su punto de vista. En una ocasión él permaneció silencioso ante el calor de mi alegato, y luego, sonriente, me dijo con calma: "Bien, usted es católico. Usted apostrofa mi escepticismo. Pero, ¿a que usted no es capaz de recitar como yo, íntegramente, sin un solo yerto, los 13 domingos y los siete martes del Santísimo? Quedé maravillado. Vargas Vila los enumeró como un creyente. Y luego me narró su infancia, su educación católica, su aprendi-

zaje concienzudo de todo el martirologio cristiano.

El señor García Benítez habla con lentitud y coloca escrupulosamente sus palabras. No quiere que sus alusiones al escritor desaparecido sirvan sino para divulgar aspectos poco conocidos del hombre:

—Yo le admiraba mucho, a pesar de la gran discrepancia de nuestras ideas. Y lo admiraba porque, en cierto modo, existió siempre una flagrante contradicción entre lo que él preconizaba, con escándalo de los críticos, y lo que en realidad él hacía. Por ejemplo, nadie lucía más intranigente ni más agresivo que Vargas Vila, a través de su prosa. Y a nadie conocí que fuese más tolerante con la opinión ajena en la vida íntima. En sus libros hay anatemas contra la mujer que llegan a generalizaciones absolutas. Y pocos hombres tienen para la mujer, en la vida social, un trato más cortés, más afable, de una gentileza más genuina que el que Vargas Vila dispensó siempre, en mi presencia, a las representantes del otro sexo.

Vargas Vila, también, daba la sensación de vivir perpetuamente en un agitado tumulto. Toda su vida, a través de sus obras, parece de una agitación vertiginosa. Y lo cierto es que Vargas Vila mantenía en su vida interior

un orden, una estabilidad y un sosiego que se traducían en un perfecto equilibrio de sus actos. Era metódico como un inglés. Siempre, según me narró en una sobremesa, se acostaba en el lecho, con sueño o sin sueño, a las 10 de la noche. Se levantaba invariablemente a primera hora. Tomaba su baño, su desayuno y su resma de papel y consagraba todas las horas matinales a escribir, ya en una novela, ya en un artículo para su periódico "Némesis", que nunca dejó de publicar y que fué, hasta su muerte, el vehículo predilecto para la difusión de sus ideas políticas. Contestaba su correspondencia dictándole a su secretario respuestas para sus amigos, para sus admiradores, para quienes le remitían libros e impresos. Después del almuerzo, regularmente, o emprendía un paseo, o se instalaba en un butacón, cómodamente, a mirar hacia el mar. Luego dormía su siesta. Después de la comida, recibía a muy raros amigos—era poco dispuesto a cultivar relaciones sociales—hasta las diez en que, como ya dije, se acostaba. Nunca escribió un artículo, ni una dedicatoria siquiera, después de las horas matinales.

El señor García Benítez se concentra y parece hurgar en su archivo mental, entre polvorientos recuerdos, el dato más interesante que permita identificar al novelista extinto. Luego exclama:

—Vargas Vila fué adorador de la forma, de lo externo, de lo elegante, de lo suntuario. Vestía sus ideas con lujo y las adornaba con radiantes metáforas. De igual modo envolvía su cuerpo. No creo que existan muchos guardarropías más extensos y más complicados que el suyo. Una tarde, examinando la meticulosidad con que ordenaba la raya de su pantalón, le hice alusión a esa predilección suya. Vargas Vila se levantó y me condujo a su cuarto. Descorrió una cortina y hubo de mostrarme una colección espléndida de trajes, manufacturados por los sastres más reputados de los países que había recorrido. Luego, sonriendo, me mostró sus zapatos, una veintena de pares de todos los tonos y de todas las formas, limpios y en espera del uso inmediato. "Es un gusto mío. Salgo poco, como usted sabe bien. Pero cuando salgo me gusta envolver mi cuerpo con el mayor decoro. No creo incompatible el talento con la elegancia en el vestir. Y siempre he desconfiado de los intelectuales mugrientos, que consideran la inmundicia como un elemento primordial de su éxito".

Luego, el señor García Benítez invade el terreno anecdótico:

—Por lo demás, fué siempre terrible en su mordacidad y en su vehemencia sincera. Cuando José Santos Chocano, ese gran poeta al que no pocos califican de mal hombre, fué condenado a muerte, en Guatemala, por el Gobierno del dictador Estrada Cabrera, Vargas Vila fué uno de los intelectuales que intercedió por su

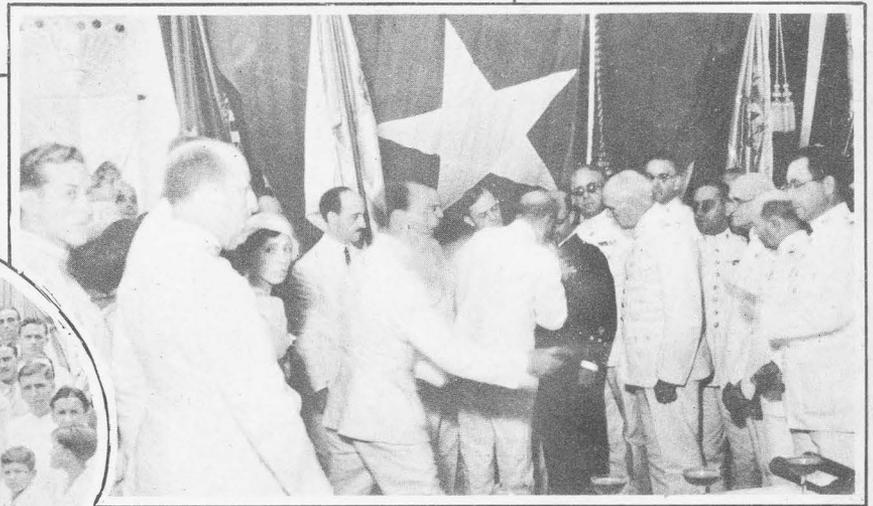
(Continúa en la Pág. 55.)

CUBA honra a los HEROES ESPAÑOLES



Presidencia del banquete ofrecido al sargento Modesto MADARIAGA, mecánico del "Cuatro Vientos", en la Cervecería "La Tropical". Junto al sargento Madariaga aparece el señor Julio BLANCO HERRERA.

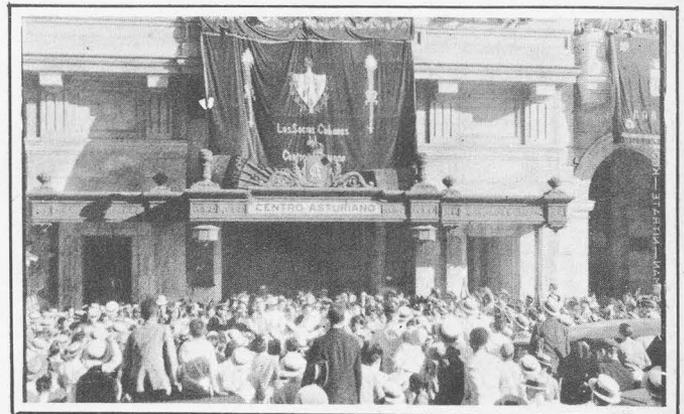
(Fotos Pegudo)



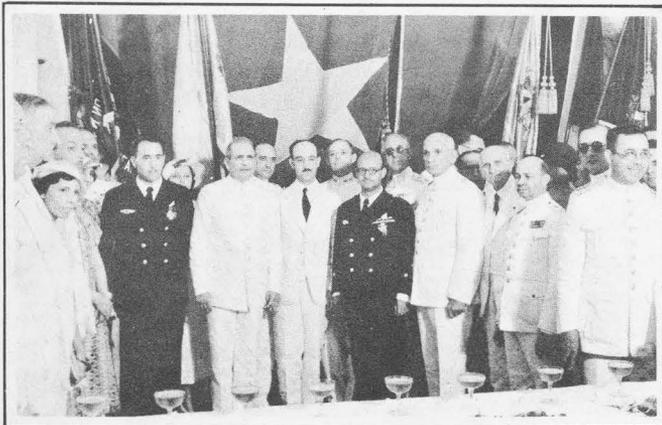
El aviador español capitán BARBERAN recibiendo la cruz del Mérito Militar que concedió la República a los pilotos del "Cuatro Vientos".



BARBERAN y COLLAR durante su visita a los pabellones de "La Covadonga", casa de salud del Centro Asturiano.



El público aglomerado frente a la puerta del Centro Asturiano en el momento en que llegaron los aviadores Barberán y Collar.



Los aviadores españoles ostentando sobre el pecho, junto a la Medalla de La Habana, la cruz del Mérito Militar con distintivo blanco.

Huellas DIGITALES

Versión de A. P. B.

Por William MacHARG



H. L. Williams

Se trata del asesinato de una muchacha en Greenwich Village, dijo O'Malley. Alquiló dos habitaciones diciendo que se iba a casar y que su marido vivía con ella. Cuando la encargada la volvió a ver, "estaba lista"...

—¿Es todo cuanto se sabe?— inquirió yo.

Dijo que se apellidaba Neal y dió la dirección de su trabajo. No se sabe nada más. Vamos a echarle un vistazo...

Fuimos. Bonita y como de veinte años; cara pequeña y atractiva. Tenía un golpe en el cráneo.

—¿No se ha sabido nada nuevo de esta infeliz?— preguntó O'Malley al policía que custodiaba el cadáver.

—Creo que sí. Hace poco vinieron dos detectives acompañados de un joven. Este la miró, exclamando: "¡Es ella...!". Después se fueron a la estación de Policía.

—Bien— comentó O'Malley.—

...jor será que vamos a averiguar de qué se trata.

Nos fuimos al prescinto. El joven tenía unos veinte y cuatro o veinte y cinco años, pálido. Estaba profundamente abatido. Dijo que se llamaba Robert Elwood.

Este muchacho— uno de los agentes nos dijo— vino al prescinto hace dos días diciendo que su novia, de apellido Neal, había desaparecido, pidiéndonos que la buscáramos. Había recibido una nota de ella en la cual le comunicaba que iba a casarse con otro hombre. El capitán le despidió diciéndole que ese no era asunto de la competencia de la Policía. Cuando nos comunicaron este caso lo fuimos a buscar. Era su novia...

—¿Qué sabe usted del caso?— le preguntó O'Malley a Elwood.

Mary no me dijo nunca que no pensara casarse conmigo— contestó el muchacho casi balbuceando.— Recibi esa nota. No comprendía lo que pasaba. Fui a donde trabajaba y me dijeron que no se despidió, pero que no había vuelto al trabajo. Después me fui a donde vivía, informándose que ya no vivía allí y que no había dejado, al mudarse, su nueva dirección. Por eso vine a la estación a denunciar el caso, y estos señores me dijeron que no podían hacer nada. Mary estaba sola en New York y la autoridad tenía el deber de protegerla. ¡No lo hicieron! ¿Por qué ahora se quedan con los brazos cruzados y no detienen al autor de este crimen? ¿Para qué tantas preguntas inútiles cuando el asesino de mi novia goza aún de libertad?

—¿Guarda usted esa nota?— le preguntó O'Malley.

—Naturalmente...

Elwood sacó un papel del bolsillo. O'Malley lo repasó con la mirada y se lo guardó después.

—¿No lo vió nunca al otro hombre?—

—Creo que lo vi una vez. No sospeché que tuviera algo que ver con Mary. Solamente lo vi una vez hablando con ella, y al acercarme yo, desapareció. No me fijé bien en sus facciones. Es alto y usa un bigote pequeño.

—Tal vez lo pueda identificar cuando llegue la oportunidad. ¿Cómo es que la nota está escrita a máquina?

—Siempre usaba ese medio para escribirme. Era mecanógrafa.

—¿Tiene otras cartas suyas?

—Muchas...

—Tenga la bondad de traerlas. Déjeselas aquí al oficial de carpeta.

—Dame esa nota, O'Malley— le dije cuando salimos de la estación.

No significaba gran cosa para el esclarecimiento del hecho. Decía así: "Lamento tener que causarte este desengaño, pero la verdad es que amo a otro. Me voy a casar con él. No te ocupes más de mí.— Mary"

—Poca cosa...— comentó.

—¡Y tan poca!... Vámonos a ver a la encargada.

Fuimos. Se trataba de una casa de cinco pisos, sin ascensor, donde alquilaban habitaciones amuebladas. Primero: estudiamos el exterior; después, entramos. La encargada vivía en el sótano.

—Esta muchacha— nos dijo,— vino a ver las habitaciones. Como referencia dió la casa donde tra-

bajaba. Tenía dos vacantes, una en el cuarto piso y otra en el quinto. Las vió las dos; se decidió por la del quinto y me dejó un depósito. Ese mismo día por la noche se mudó. Trajo un baúl y dos maletas. Después no volvió a verla más. Al cabo de dos días, ya picada; por; la curiosidad abrió la puerta de sus habitaciones con la llave maestra. Pues bien, estaba allí, en la misma forma en que la encontró la Policía!

—¿Dijo algo acerca del hombre con quien se iba a casar?

—Solamente hizo referencia al matrimonio. Dijo que lo amaba profundamente...

—¿Vino alguien a verla?

—Nadie.

—¿A quién más enseñó usted las habitaciones en estos últimos días?

—A nadie.

—Vamos a verlas.

La seguimos escaleras arriba hasta el cuarto piso. Después nos fuimos al quinto, cuyo apartamento vacío estaba exactamente encima del otro. Dormido, en un sillón de brazos, estaba un agente uniformado. Lo despertamos, advirtiéndonos que no tocáramos nada, pues dentro de poco llegarían los del gabinete de identificación y tal vez encontrarán algunas huellas digitales. Se trataba de dos salones, exactamente iguales a los del piso inferior, arreglados idénticamente, la misma clase de chimenea, con una palita y dos tenazas. Sin embargo, no vimos el atizador.

—Los del departamento de homicidios se lo llevaron— nos dijo el guardia.— Con él la mataron; supongo que lo sabrán. Me han dicho que no se encontraron en él huellas digitales.

—¿Encontraron algún retrato de hombre entre sus cosas?

—Ninguno.

—¿Crees tú que no iba a tener ni una foto del hombre con quien se iba a casar?

—Hubiera sido un verdadero imbécil si lo hubiera dejado aquí después de cometer el crimen.

Recorrimos cuidadosamente con la vista el lugar, cuidando de no tocar nada, pero nuestro examen resultó infructuoso. Después bajamos las escaleras.

—A esta mujer debía de gustarle enormemente subir escaleras— comenté yo.— El apartamento del cuarto piso es exacto al del quinto, y sin embargo tomó éste.

—No es igual— díjome O'Malley.— El del quinto piso tiene debajo un apartamento vacío...

—¿Querrás decirme— le contesté con cierto sarcasmo,— que esta mujer seleccionó cuidadosamente un lugar con un apartamento desocupado debajo de ella, para que pudiera ser impunemente asesinada sin que nadie oyera el más leve ruido?

—Alguien debe haberlo hecho. Su muerte data de dos días, de acuerdo con el examen médico.

Nos dirigimos a la casa donde trabajó la muchacha y después a donde estuvo viviendo anteriormente. En ambos lugares hablamos con todos aquellos que nos podrían dar datos sobre la mujer y su vida. Elwood había estado hablando con todos ellos tratando de encontrar a su novia, pero ninguno vió jamás al hombre del bi-

(Continúa en la Pág. 66)

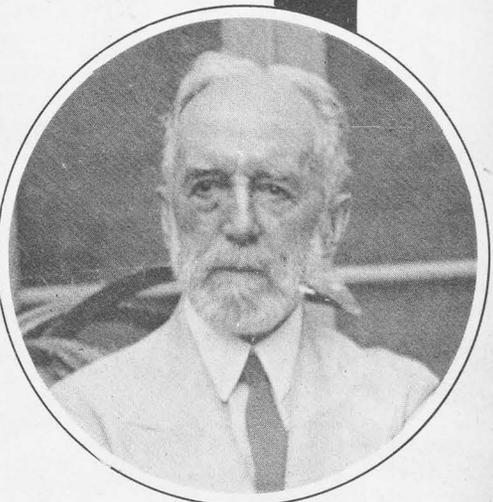
DE AQUÍ Y DE ALLÁ



DUELO PÚBLICO—La señora Emilia CAPE viuda de BACARDI, insigne benefactora, cuyo fallecimiento, ocurrido en Santiago de Cuba, constituye una pérdida sensible para la patria. El sepelio de la señora viuda de Bacardi constituyó una de las manifestaciones de duelo más imponentes que se han dado en la capital oriental. (Foto Nemo).



Don Enrique DESCHAMPS, diplomático dominicano, fallecido recientemente en Barcelona. (Foto Nemo).



Cyrus H. K. CURTIS, "publisher" del "Saturday Evening Post", la revista de más circulación del mundo, que acaba de fallecer en Filadelfia. Mr. Curtis visitaba todos los años La Habana. (Foto Stieglitz).



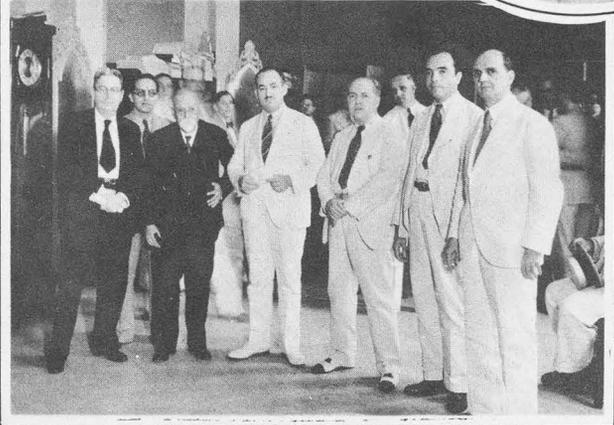
José HERNÁNDEZ CÁRDENAS, dibujante y caricaturista de amplia fama, detenido y enviado al Castillo del Príncipe por una de las ingeniosas caricaturas que publicó en nuestro colega "Información". (Foto Nemo).



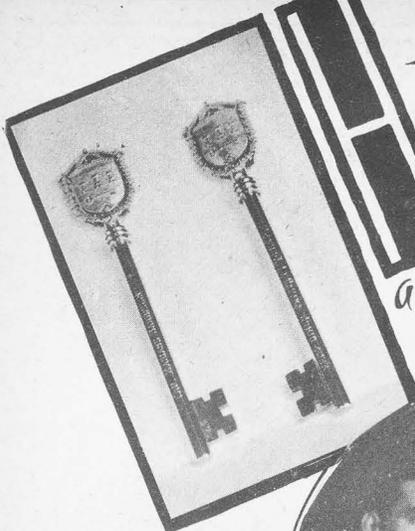
Shah WALI KHAN, ministro de Afganistán en Alemania, que fue muerto a tiros por un estudiante afgano en Berlín. Shah Wali Khan era hermano del actual rey del Afganistán y se cree que su muerte se debió a motivos políticos. (Foto Sphere).

EL ATENTADO A VENIZUELOS.—El ex "premier" de Grecia, Eleuterio VENIZUELOS y su esposa, que fueron objeto de un atentado en Atenas.

LAS ELECCIONES DEL COLEGIO MÉDICO.—Los tres candidatos a la presidencia del Colegio Médico de La Habana, doctores Ernesto R. de ARAGÓN, Gustavo ALDE REGUÍA y ANTONETTI acompañados de los doctores Cándido HOYOS y Alfredo REGIO, después de las elecciones en que triunfó el doctor Aragón. (Foto Pegudo).



Homenajes a los AVIADORES



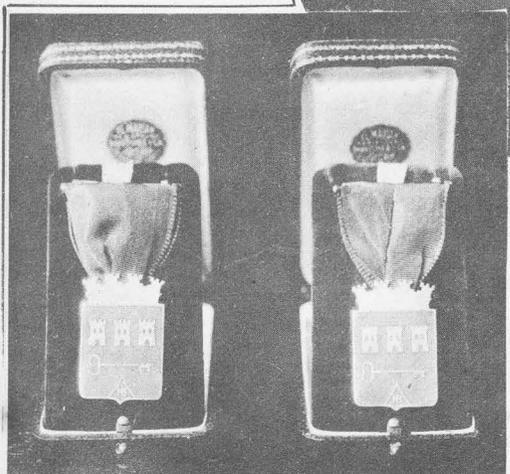
Las llaves de la Ciudad de La Habana, que fueron entregadas a los aviadores españoles.



LA MEDALLA DE LA HABANA.—La señora Eulalia MIRANDA impone la medalla al teniente Joaquín COLLAR.

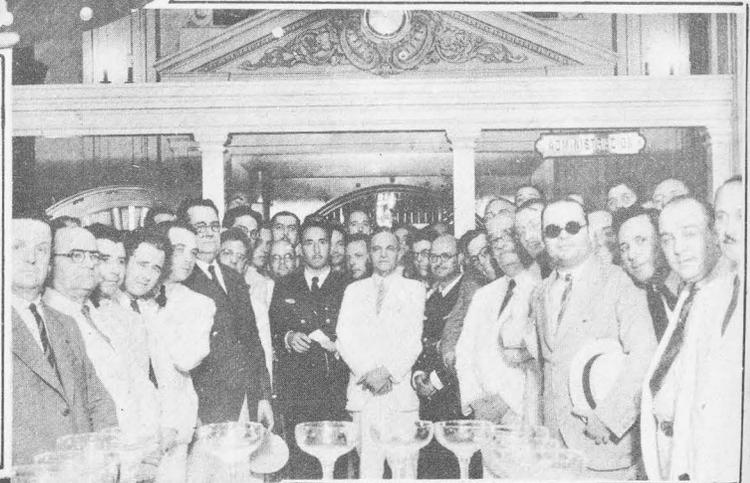


EN LA BANCA GELATS.—El capitán Mariano BARBERAN charlando con el ilustre meteorólogo Padre Mariano GUTIERREZ LANZA, director del Observatorio de Belén, durante el champaña de honor que la casa N. Gelats y C^o ofreció a los aviadores.



Las Medallas de La Habana con que fueron condecorados los aviadores Barberán y Collar.

(Fotos Pegudo).



EN EL BANCO COMERCIAL.—Un aspecto del champaña de honor ofrecido a los heroicos aviadores españoles BARBERAN y COLLAR en el Banco Comercial de Cuba.

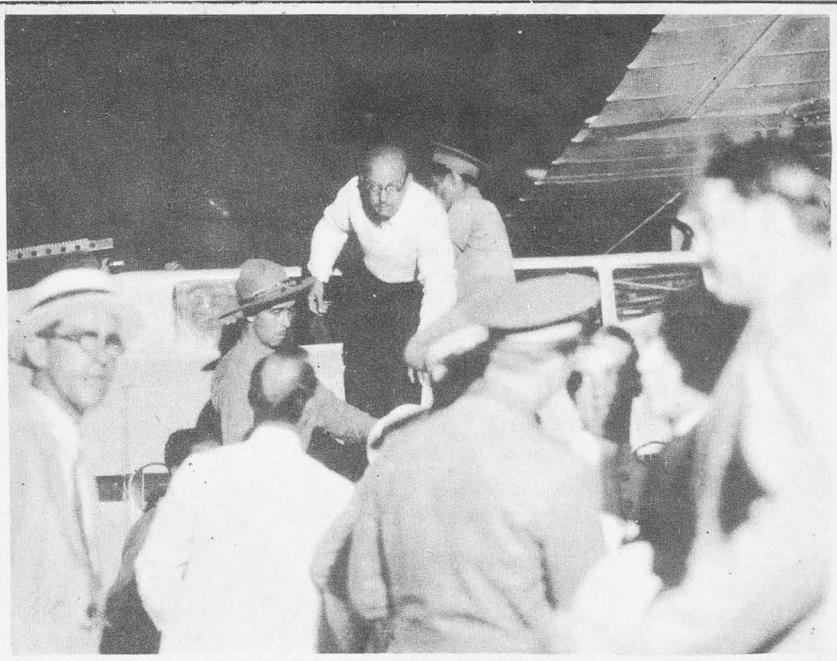


EN EL NATIONAL CITY.—Vistiendo el típico traje blanco criollo, BARBERAN y COLLAR visitaron las oficinas del National City Bank, donde se les ofreció en homenaje un cheque de \$500. Los aviadores donaron inmediatamente esa suma al Comité de Sociedades Españolas para que la dedique a la repatriación de emigrantes.



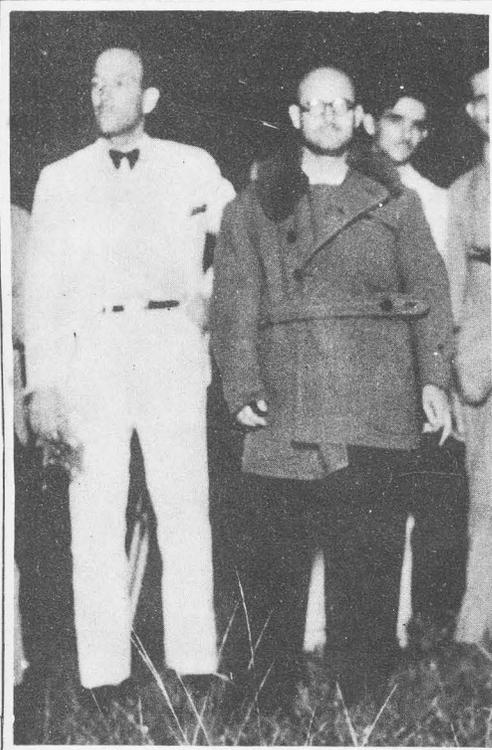
LA MEDALLA DE LA HABANA.—La señora E. MIRANDA condecorando al capitán Mariano BARBERAN con la Medalla de La Habana.

BARBERÁN y COLLAR SALEN Para MÉXICO

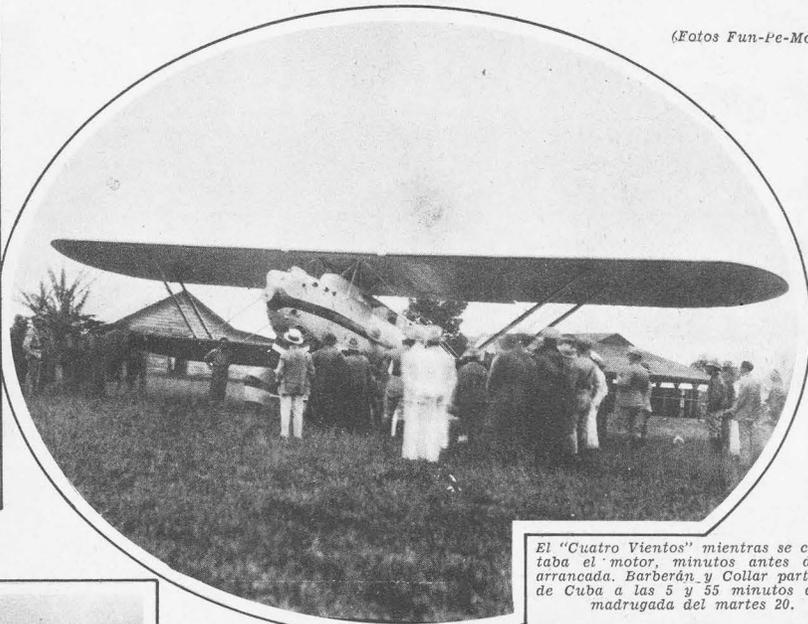


BARBERÁN, vestido con su jersey de abrigo, para soportar las bajas temperaturas de México, acomoda en el avión su reducido equipaje, mientras el Tte. COLLAR se despide de sus amigos de Cuba.

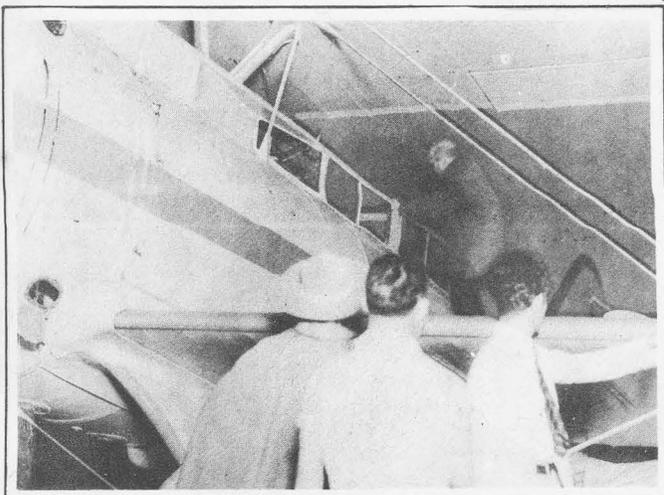
(Fotos Fun-Pe-Mo).



Listo para el vuelo, BARBERÁN posa junto a su ayudante, el señor ALFONSO, un segundo antes de introducirse en el avión.



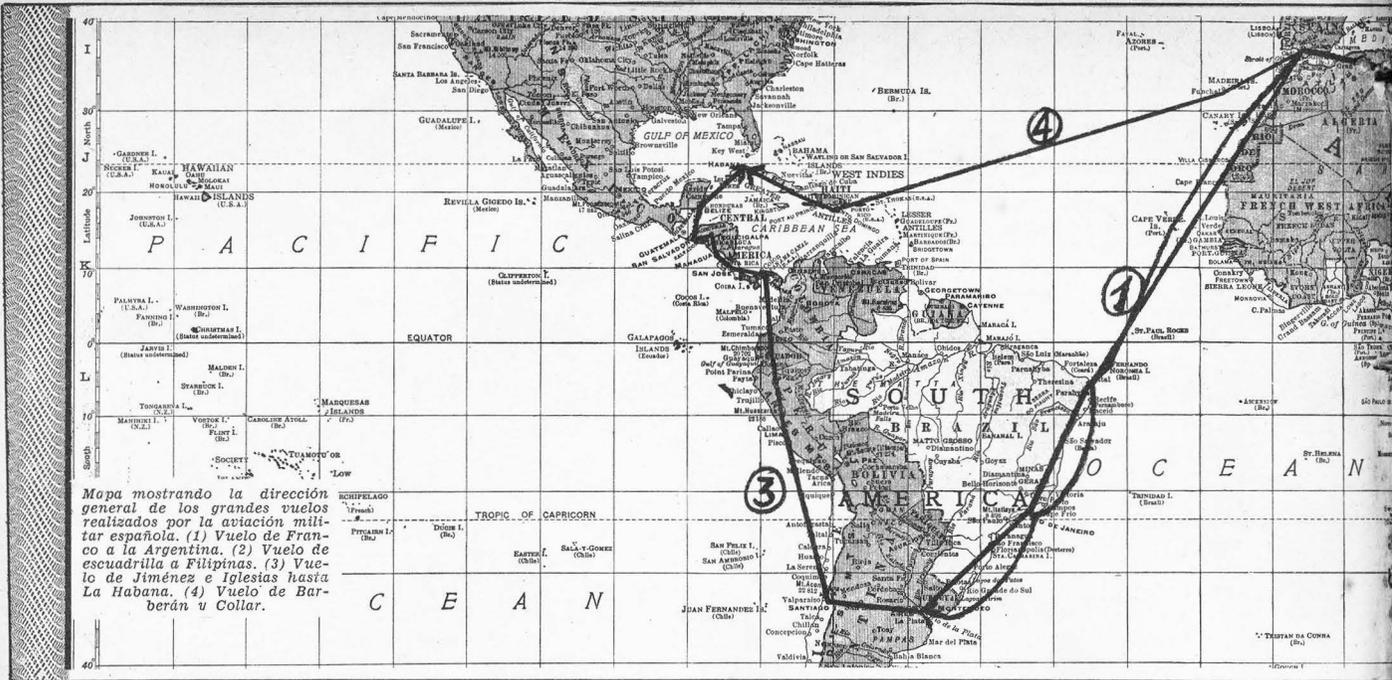
El "Cuatro Vientos" mientras se calentaba el motor, minutos antes de la arrancada. Barberán y Collar partirón de Cuba a las 5 y 55 minutos de la madrugada del martes 20.



El capitán BARBERÁN subiendo a la carlinga del "Cuatro Vientos", momentos antes de arrancar para México.



El sargento MADARIAGA dando los últimos toques a los mandos del aparato, en la madrugada del martes 20. En primer término, nuestro distinguido compañero Miguel PASOUAL ("Back").

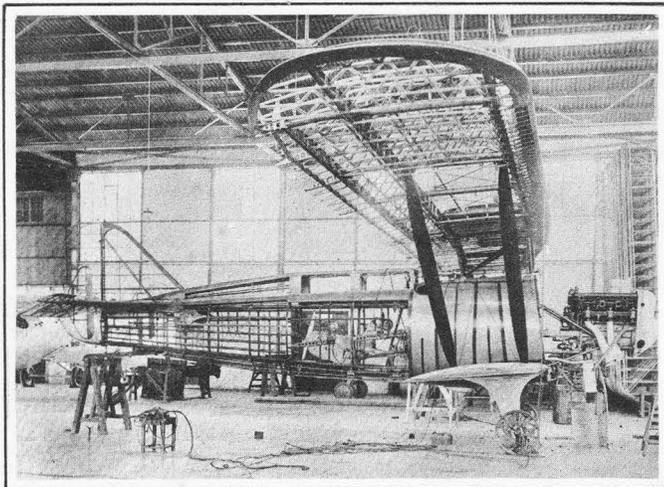


Capitán Mariano BARBERÁN Y TROS.

ESTE vuelo de Barberán y Collar, completado brillantemente en La Habana a las 5 y 10 minutos de la tarde del día 12 de junio, es el cuarto de los grandes "raids" realizados por los aviadores del Ejército español.

El primero lo realizaron Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada, volando en un Dornier-Waldes de España hasta Buenos Aires, por la vía del Atlántico sur apenas desbrozada por los famosos aviadores portugueses Gago Coutinho y Sacadura Cabral. Con ese vuelo Franco y los suyos aventajaron al "as" italiano, Casa-grande, que trataba de realizarlo antes que ellos, y se vió obligado a desistir por averías. Fué el "Plus Ultra"—nombre del avión

La Aviación Española y la Im



La estructura del "Cuatro Vientos", sesquiplano Breguet, tipo superbidón, con motor Hispano de 650 H. P.

de Franco—el que colocó por vez primera el nombre de España en la historia de las grandes hazañas de la aviación contemporánea.

La segunda hazaña de los avia-

dores españoles ligó con nuevos lazos Filipinas a España. Una escuadrilla de tres aparatos partió de Tablada con rumbo al Oriente. De los tres aparatos uno quedó en las arenas del desierto

Deux Lou

El vuelo del "Datos E"

El avión fué pilotado por dos marinos, Mariano Barberán y Tros, y el motor es un sesquiplano Breguet, talleres españoles de Getafe. Sus motores de gasolina. Su radio de acción permanece en el aire 50 horas. Sus dimensiones, 10,71 m. de longitud y su sustentación es de 59,94 metros cuadrados. Carga máxima 4.475 kilos. Velocidad media: 175 kilómetros por hora. y 2,000 revoluciones por minuto. El aeródromo de Tablada, Sevilla, fue usado el 10 de junio y terminó en el domingo 11. Tardaron por consecuencia en recorrer la distancia de 4.906 millas, estableciendo nuevos records. Sólo quedaban 100 litros de combustible.



Cte. Eduardo GONZÁLEZ GALLARZA.



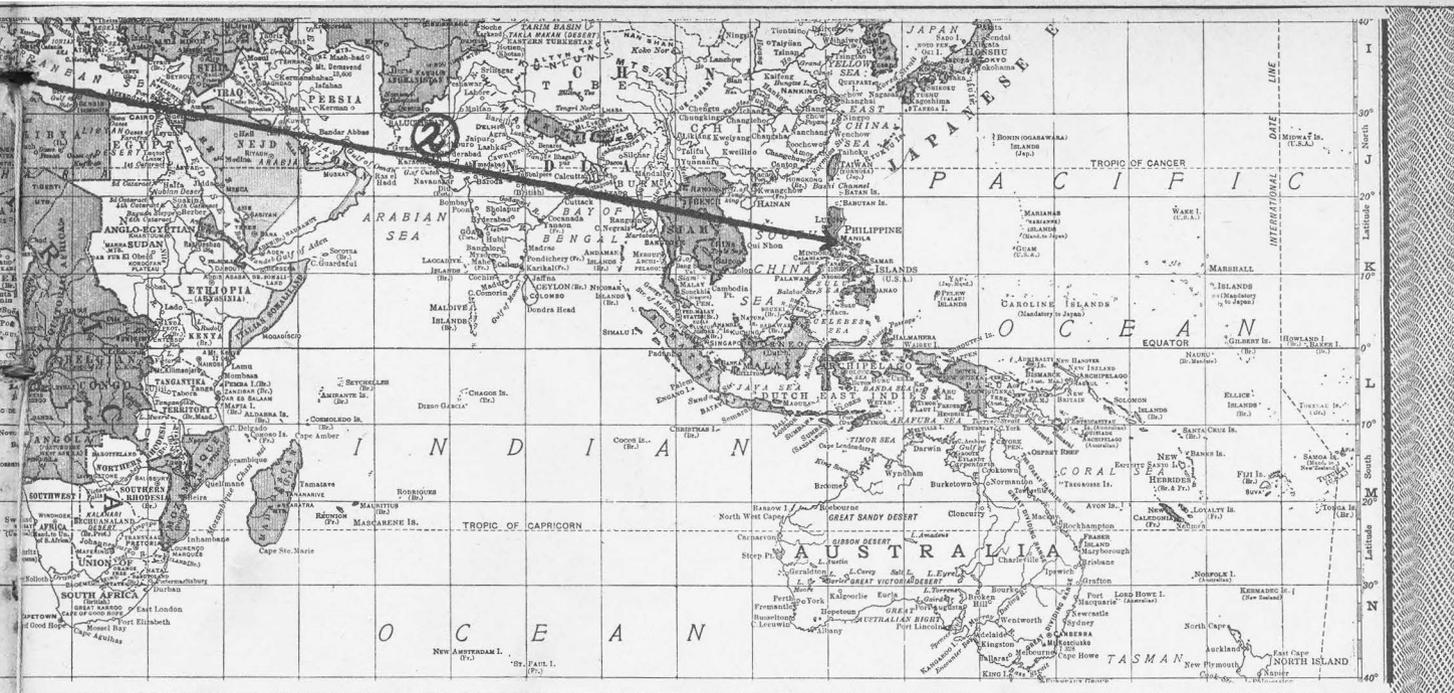
Cap. Julio RUIZ DE ALDA.



Pablo RADA



Tte. DURÁN (+).

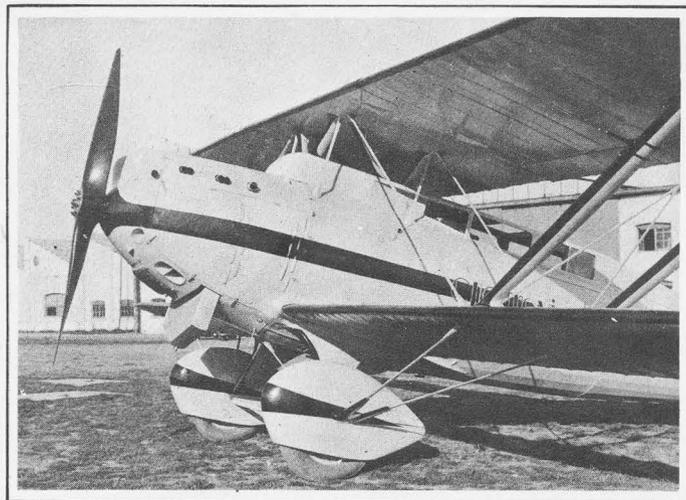


Importancia Técnica de ^{sus} Vuelos

Max

"Cuatro Vientos" Radísticos

Aviadores españoles, el capitán teniente Joaquín Collar Serra. El aparato superbidón. Fué construido en los talleres de Camagüey y tiene capacidad para 5,180 litros de combustible y puede operar en condiciones de 18.80 metros de altura. La superficie de sustentación es de 100 metros cuadrados. Pesa vacío con el motor 1.900 kilogramos. Velocidad máxima: 320 kilómetros por hora. Consumo: 100 litros por hora. El vuelo comenzó en Camagüey a las 11 y 42 p. m. del pasado sábado. Llegó a Sevilla a las 3.37 p. m. del día siguiente en 39 horas y 55 minutos en ruta directa, con una distancia en ruta de 6.600 kilómetros. Al aterrizar en Camagüey se reabasteció en los tanques.



El avión "Cuatro Vientos".

de la Arabia; otro quebró sus alas en la Indochina. Sólo uno, tripulado por González Gallarza y Loriga, pudo llegar a Filipinas completando uno de los "raids" más difíciles y riesgosos que se

han llevado a cabo en el Viejo Mundo.

La tercera aventura triunfal la emprendieron Jiménez e Iglesias lanzándose, en febrero de 1929, sobre la ruta de Franco. Pero, a



Teniente Joaquín COLLAR Y SERRA.

diferencia del bravo comandante Jiménez e Iglesias escogieron para su vuelo un aeroplano terrestre, el "Jesús del Gran Poder", análogo en todo a este "Cuatro Vientos" que nos trajo a Cuba a Barberán y a Collar. Un salto de Sevilla a Natal y ya estaban los aviadores españoles en el Nuevo Mundo, después de haber volado en línea recta 6.600 kilómetros en 36 horas de vuelo. Natal-Río Janeiro y Río Janeiro-Buenos Aires fueron las etapas subsiguientes del vuelo. Luego cruzaron los Andes en un vuelo de "record" y se lanzaron hacia el norte en largas etapas que les condujeron rápidamente hasta esta misma Habana, desde donde regresaron a España con su avión

(Continúa en la Pág. 44)



Cte. Ramón FRANCO.



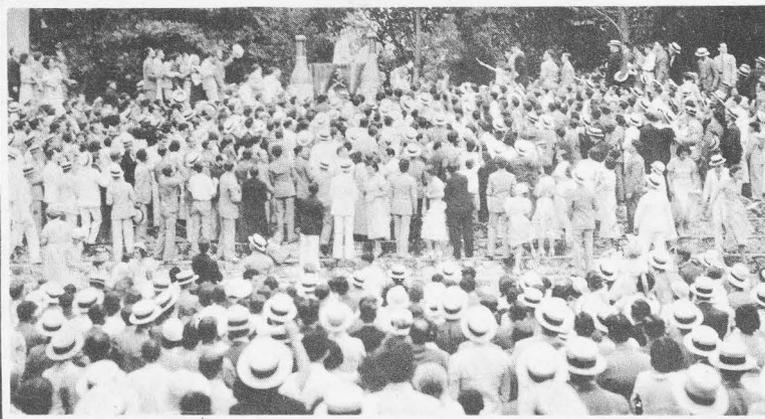
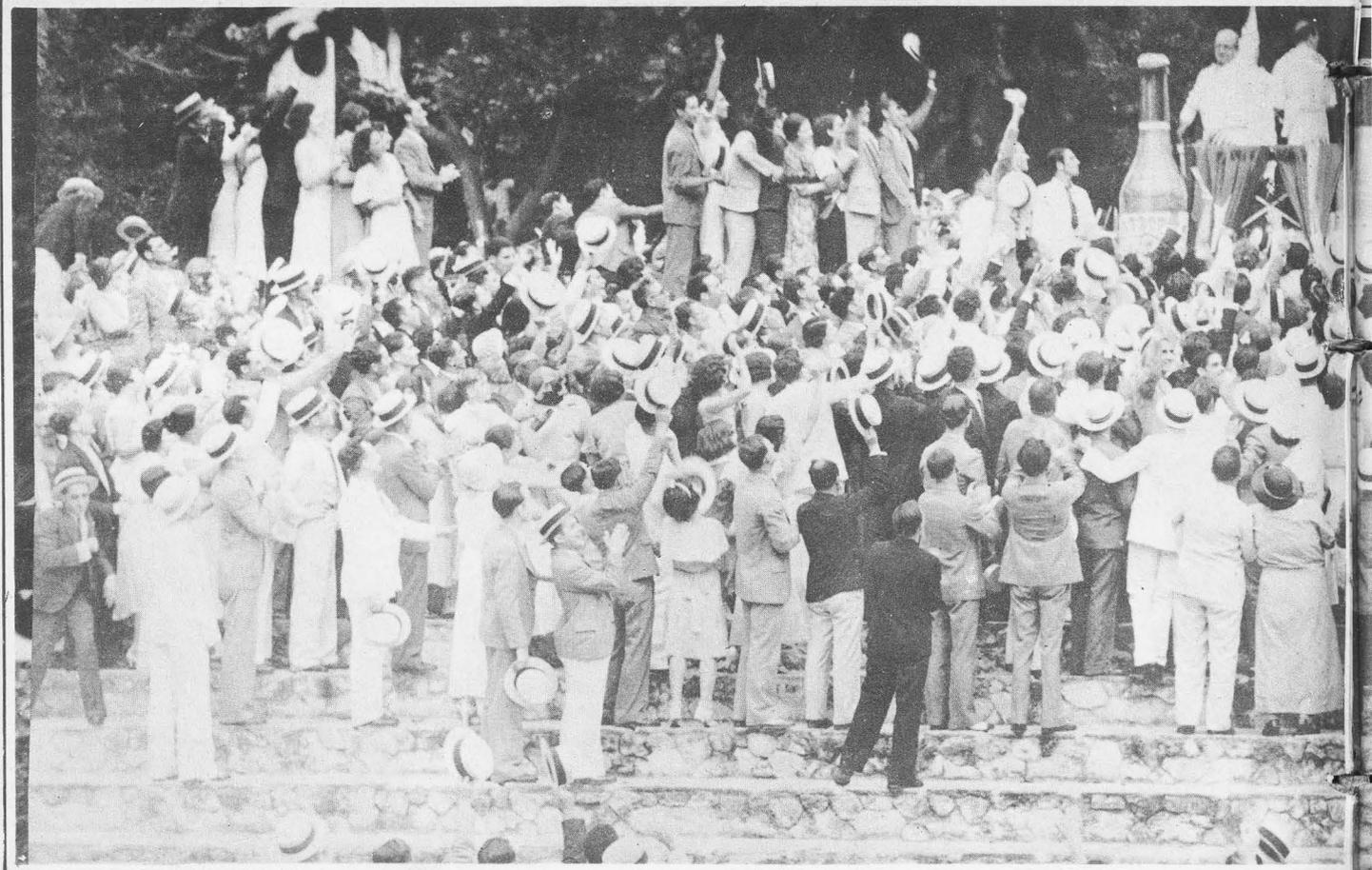
Cap. Ignacio JIMÉNEZ.



Cap. Francisco IGLESIAS.



Cte. Joaquín LORIGA (†).



En HONOR de

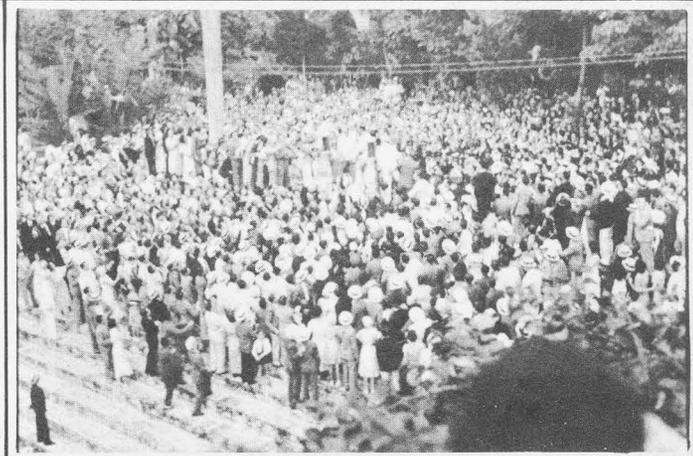
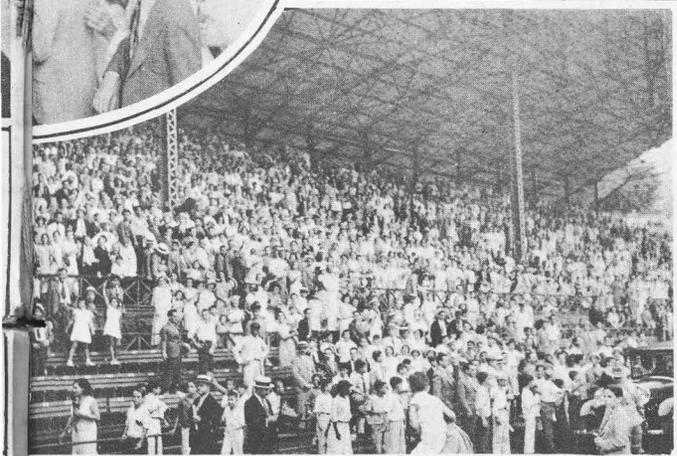
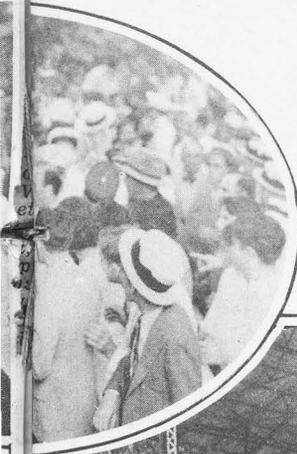
Varios aspectos de la grandiosa fiesta balompédica ofrecida en el estadio "Cerveza Tropical", en honor de los aviadores hispanos Barberán y Collar. Fué una de las pocas veces que se vió el mejor estadio de Cuba completamente lleno. Entre los actos realizados descuella la





BARBERÁN y COLLAR

entrega a los aviadores de los diplomas con título de presidente de honor de la Federación de Fútbol de La Habana. En el orden deportivo, Fortuna conquistó el tercer lugar, venciendo a los campeones de la presente temporada, Juventud Asturiana.



"Babe" Ruth, el Glorificado

Por "Jess" Losada

A Él se debe una nueva era—período de bonanza—en el base ball. Y aunque su sueldo actual de \$52,000 es un pálido reflejo de su potencia adquisitiva del "año prodigioso", 1929, aun se mantiene ufano sobre el pedestal notorio. Babe Ruth, con sus treinta y nueve años confesados; su cuerpo inverosímil de atleta y su rostro surcado de niño viejo es aún el mayor "drawing card" del base ball de liga grande.

Y siendo la máxima atracción de taquilla de un deporte que apasiona a millones de personas, lógicamente es uno de los hombres más populares del mundo. Como llegó Babe Ruth a adquirir este grado superlativo de celebridad, es otro de los pintorescos relatos de los "self-made-men" de la pródiga Norteamérica. Se levanta el telón en una escena callejera de pobreza proverbial. El agua turbia de los muelles de la ciudad sureña, Baltimore. Un chico andrajoso, indigente hasta la exageración, pero vivo, soñador y dueño de una soberbia constitución física... según sus más fieles historiadores.

Antes de proseguir con la historia de este rapaz baltimoreño creo justifico un párrafo de loa a los literatos del base ball, cuyo lirismo fué responsable del encumbramiento del rey jonronero. Ruth fué protagonizado en folletines, relatos anecdóticos, biografías, autobiografías y densos artículos de técnica, hasta que conquistó al mundo, hoy dividido en dos bandos: los fanáticos de Babe Ruth y los que lo odian sinceramente y le desean una muerte violenta. No tiene, desde luego, nada de particular; pues la popularidad deportiva se compone de estos dos ingredientes: aversión y fetichismo.

El "ballyhoo" quintaesenciado que la prensa derrama generosamente sobre la humanidad de Babe Ruth lo ha convertido en uno de los hombres más importantes del orbe. Estoy seguro que muchos niños—y hasta mayores—lo consideran por encima de Mussolini, Stalin o Hitler. Y si esto pareciera una exageración invito a los escépticos a leer los periódicos de cualquier primavera, diez años a la fecha. Invariablemente, el sueldo de Ruth y su rebeldía con el paciente coronel Ruppert, merecen más espacio y más cintillos vivos que una declaración de guerra del Japón. Y no hablemos de la parte gráfica, pues hasta en los rincones más oscuros del África, concocen la sonrisa estereotipada del jonronero.

Retornemos al primer acto de su vida. Oficialmente nació el día 7 de febrero de 1894. Pasó sus años mozos como redomado pillo callejero. Como era el mayor en estatura de los pilluelos del barrio, fué erigido jefe, y entre las actividades concienzudas de la "troupe" se destacaban una o dos funciones diarias de rapiña y saqueo a los distintos puestos de frutas de la sufrida localidad.

La segunda escena es una corte juvenil con toda la solemnidad

Esta es la historia condensada de Babe Ruth, el rey de los jonroneros. Su personalidad es tan viva y tan vigorosa, que el jefe de redacción de un periódico se ve obligado a destacar su negativa a jugar por \$85,000, por encima de una declaración de guerra de una potencia mundial.



que prestan a estos establecimientos de justicia, las calvicies y los bigotes grises de jueces y secretarios. Los padres, consternados ante las fechorías del hijo, se convencieron rápidamente que el mejor lugar para el travieso George era el Colegio Industrial de Santa María. Este plantel es un reformatorio y orfanato, todo en una pieza. Allí van los niños malos y los buenos, y se ayudan fraternalmente en las necesidades y exigencias de la vida. Los malos predicán su doctrina de maldad a los buenos, y éstos después de iniciados, olvidan la bondad. Los

austeros sacerdotes que rigen el colegio enseñan a los muchachos a respetar las leyes divinas que gobiernan al mundo. También enseñan distintos oficios y base ball. Y los chicos de Santa María han preferido siempre el base ball.

El reverendo Matias era un hombre joven, robusto, con carmin natural en las mejillas y un buen average al bate. Tenía muchas admiradoras que iban los domingos a verle jugar base ball, y aplaudir sus batazos. Como era un reverendo coquetón, sabía sonreír a las doncellas ansiosas y hacerles cuentos divinos. Además

de sus devaneos galantes, el hermano Matias, enseñaba base ball a los muchachos. Cuentan los indiscretos que cierta vez, una chica "muy bien" se fijó en la interminable anatomía de George Herman Ruth y le preguntó al reverendo instructor si el muchachón jugaba al base ball. Don Matias le informó que George acariciaba pretensiones de catcher, pero que, desgraciadamente, el equipo deportivo de Santa María, no incluía mascotas para zurdos. La chica, cuyos conocimientos de base ball eran muy reducidos, rióse ingenuamente:—Déjelo pitcher entonces; no necesita guante... ¡el pobre... tan gracioso!

Matias que observaba como principio fundamental en sus relaciones con las chicas el axioma "complacerlas para que después nos complazcan", no tuvo inconveniente en colocar a George en el centro del diamante y colocarse él al lado de la fanática. Y así sucedió lo inverosímil: Ruth ponchó a diez y ocho compañeros en nueve innings. Y así, gracias a las aficiones galantes del reverendo Matias inició su ascenso vertiginoso a la cima de la popularidad más asombrosa del deporte.

Cuando George cumplió diez y nueve años, el hermano Matias informó a Jack Dunn, dueño de los Orioles de Baltimore, que tenía en el colegio a un pitcher sensacional. Le pidió observara al muchacho. Dunn lo vió en acción, pero lo encontró demasiado tierno. A la siguiente primavera, Dunn volvió a Santa María y se impresionó con Ruth. Le habló a Matias y propuso ofrecerle una oportunidad al chico, con el aditamento de un sueldo de seiscientos pesos por la temporada de seis meses. Ruth sintió fuertes mareos al escuchar la cifra, pero se repuso lo suficiente para preguntarle al hermano:—¿Qué debo hacer?

—Pues marcharte con Dunn—replicó Matias. Al día siguiente Ruth se dirigió a la consagración deportiva. Su debut fué espectacular. Era un juego entre el Baltimore y el Buffalo—1914—Ruth había pitchado discretamente durante tres innings y no había hecho nada al bate. En el cuarto inning, los Orioles tenían dos hombres en base y Ben Egan, fuerte "slugger", al bate. Los llamados estrategas de Buffalo, decidieron que el lanzador debía dar la base por bolas a Egan, para evitar el peligro de un homerun, máxime cuando Ruth era el siguiente hombre al bate. Pensaban los estrategas con toda lógica beisbolera que un lanzador no podía ser temible en la ofensiva. Y resultó que Ruth conectó un cuadrangular que anotó cuatro carreras.

Al final de la temporada, Ruth fué vendido a los Red Sox y su sueldo ascendió a \$1,200. No terminó la temporada en las mayores, pues el Boston lo envió al club Providence de la Liga Internacional para proporcionarle desarrollo y experiencia. El siguiente año, volvió al Boston con \$13,000 de sueldo. Y el día 6 de mayo de

Vencedor del Concurso

José Fernández

Monte, 408

Puede pasar por la Casa Tarín, el sábado a las 3 p. m. y recoger su entrada para la velada del día 17, en la Arena Cristal.

Habana, 8 de junio de 1933.

Sr. Jess Losada.

La descripción más adecuada de las jugadas que aparecen en las fotografías de balompié del número pasado, es la siguiente:

Nº 1. García sale y logra arrebatarse el balón a Chicho, mientras Simón corre a cubrir la puerta abandonada.

Nº 2. Los continuos ataques fortunistas se estrellaron frente a la magnífica labor del "back" Choren. Aquí vemos a este maravilloso defensa sacando de cabeza un tiro al ángulo. Chule y Trabanco contemplan con expectación la jugada.

Nº 3. Macantaya, el "keeper" olímpista, echa a corner con el puño un peligroso disparo de un "forward" asturiano.

JOSÉ FERNÁNDEZ.

Monte, 408.

1915, se estableció en el sector que le dió fama y fortuna. Era un juego entre los Yankees y los Red Sox. Ruth lanzaba por los Red Sox, y Jack Warhop por los Yankees. Fué en el tercer inning, Ruth fué al bate y Warhap, creyéndole tan débil como la mayoría de los lanzadores, le pasó una buena bola. Ruth conectó sólidamente y la pelota se incrustó en las graderías del rightfield de Polo Grounds. Desde ese momento, el base ball vió a Ruth como un "slugger" y olvidó sus magnificas condiciones de pitcher.

Durante cuatro años, Ruth se mantuvo en el Boston, adquiriendo desarrollo físico y experiencia. Sus seis pies de estatura se habían cubierto de músculos y de alguna grasa—fué siempre propenso a la obesidad—y lucía un mastodonte. Muchos le temían, aunque su valor personal ha sido siempre problemático. Sus defensores e historiadores han pretendido explicar esta falta de ardor bélico, presentándolo como un hombre de corazón tierno, que teme lastimar al prójimo—especie de conciencia de su fortaleza extraordinaria. Cierta vez—1919—Ed Barrow, el manager del Boston lo suspendió por llegar tarde al terreno. Parece que los halagos le hicieron perder la serenidad, y Ruth comenzó a darse importancia. Barrow, que era un hombre desprovisto de prudencia y muy adicto a la diplomacia por medio de los puños, le ordenó que se marchara del terreno, en tono provocativo. Ruth le contestó:—Te voy a romper la cabeza... Lo que halagó a Barrow, y como estaban en el camerino, pidió a los demás jugadores, se eliminaran y lo dejaron solo con Ruth. Cuando éste vió que la cosa era en serio, se evaporó del camerino, diciéndoles a los compañeros que "había estado bromeando con Barrow".

Esta falta de hervor contrasta con otro episodio de su vida beisbolera. Fué en 1922, cuando pertenecía a los Yankees, la etapa brillante de su carrera. Bob Meusel y Babe Ruth, ambos corpulentos ejemplares, sentían aversión profunda por el diminuto Miller Huggins, manager de los Yankees. Estaban en el tren, camino de Nueva York, la noche del episodio, y sostuvieron una nueva discusión. En el calor de la disputa, Ruth y Meusel, levantaron en alto las cien libras escasas de Huggins y se lo llevaron para el último vagón, donde lo suspendieron por las manos en el vacío. El tren marchaba a sesenta millas por hora y Huggins sintió un calofrío de temor al ver los raíles



Babe RUTH visto por Conrado W. Massagué.

tan cerca de su cuerpo. Pero no protestó; tomó las cosas con calma y esperó el desenlace de la aventura. Los demás jugadores, atraídos por la risotada y el escándalo que formaban Ruth y Meusel, trataron de intervenir pero sin usar acción física. Satisfechos de la tortura, más que convencidos por los ruegos de los compañeros, Ruth y Meusel, devolvieron a Huggins a la circulación. Pero al llegar a Nueva York, el coronel Jake Ruppert los llamó a su despacho y les hizo ver que Huggins era el jefe del club y que debían marcharse si no estaban conformes con su actuación. Al día siguiente, Ruth le dió múltiples explicaciones a Huggins; y desde ese día hasta su muerte fué su mejor amigo.

Y ahora retornemos al año 1918, inicio de su brillante etapa como jonronero. En este año jugó 93 juegos—casi todos en el outfield

y anotó once nómbe runs. El record entonces era de 25 home runs por temporada. Esta marca era considerada excepcional, pues la mayoría de los grandes "sluggers" no llegaban a once por temporada. Al comienzo de la temporada de 1919, Ruth se convirtió definitivamente en outfielder. En consecuencia participó en 130 juegos y anotó 29 home runs, rompiendo el record y absorbiendo todas las miradas del mundo deportivo. Este fué su primer gran paso hacia la fama.

En el invierno de 1919, pasaron muchas cosas en Boston. Principalmente, el dueño de los Red Sox, Harry Frazee, que acababa de comprar el club, estaba falto de dinero para pagar las letras vencidas. Ruth no estaba muy contento en la austera ciudad y sus rebeldías tenían disgusto a los demás compañeros. Por lo que Frazee aprovechó la esplendidez

de los dueños del New York—Ruppert y Huston; ambos multimillonarios—y asombró a los banqueros recibiendo cien mil pesos por el contrato de Babe Ruth. Fué una operación en efectivo y la sorpresa cundió en el base ball. Ruth llegó a Nueva York, al son de los clarines de la más exagerada propaganda. Ruppert, acaso impresionado por la propaganda que él mismo había ordenado y pagado, aumentó el sueldo de su nuevo astro, de diez mil pesos a veinte mil. Y esta inyección de dinero inició una nueva era en el base ball: la locura colectiva por las reputaciones individuales y los sueldos que competían con los de presidentes de bancos y repúblicas.

(En el próximo número terminará la meteórica carrera de Babe Ruth, rey de los home runs, y el mayor "drawing card" del base ball de liga grande.)

Maternidad y Madurez

por Mariblanca Sabas Alomá

No veo por qué razones la capacidad moral, no ya la pedagógica, desde luego, de una maestra de instrucción pública ha de ser determinada por el hecho de que le dé la vida a un hijo al amparo o al margen de la ley; ni por qué ha de "deber" separarse del cargo por el motivo susodicho. Es fácil y segura la contestación de toda persona genuinamente sensata a la pregunta final de mi artículo de la semana anterior: **la maestra de instrucción pública, joven y enamorada, impedida "legalmente" de contraer matrimonio, que va a tener un hijo ¿debe ser separada de su cargo, o debe continuar al frente de él?** Si a su permanencia en el cargo sólo se opone la realidad simple de su maternidad carente de la sanción de la ley; si su conducta privada, correcta aunque libre; (¿cuándo acabaremos de comprender la diferencia que existe entre la libertad y el libertinaje?) no ha sido motivo de escándalo; si, por las virtudes sociales y personales de su carácter, esa maestra es querida y estimada por la colectividad, ¿qué razón de peso ha de alegarse para separarla de su cargo? ¿Por qué motivos no ha de continuar al frente de él? De todo corazón, y con plena conciencia de mi responsabilidad, yo digo, (contesto así, incidentalmente, la pregunta que "Una madre de familia" me hace, relacionada con este asunto, en una carta), que *debe* la maestra de instrucción pública que nos ocupa "continuar ofreciendo a la niñez cubana el pan de la instrucción".

La maternidad, máxime cuando se trata, como en este caso, de una maternidad deliberada, consciente, que no es hija del azar, sino de la voluntad, añade a la inteligencia y al carácter una fecunda *madurez*. Maternidad consciente, maternidad responsable, es, fundamentalmente *madurez*. Gravedad. Plenitud. Aumento potencial de todas las facultades vitales. Comprensión. En circunstancias normales (no hablo, naturalmente, de las circunstancias que condicionan el desenvolvimiento de la sociedad capitalista, puesto que la espontánea pervivencia de la tragedia económica convierte la generosidad natural que de la maternidad se deriva, beneficiosa para todos, en egoísmo que todo lo sacrifica al bienestar y al porvenir del hijo) en circunstancias normales, repito, la mejor maestra, la más capacitada, la más convenientemente dotada aún desde un punto de vista esencialmente pedagógico, será aquella que haya alcanzado las cimas serenas de la maternidad. No es que la maestra que no haya sido madre esté incapacitada para ejercer noble y fecundamente su apostolado; muchas conozco yo que instruyen y educan como a hijos a sus discípulos, madres frustradas o madres en potencia que rinden en el ejercicio de su profesión una extraordinaria labor. Es que la función maternal aumenta la efectividad de la función pedagógica. Es que, pese a los innumerables casos contrarios que nuestra

CARTA DE UNA MUJER HEBREA

Señorita Mariblanca Sabas Alomá, escritora.
Presente.

Muy distinguida y querida escritora:

En el número de CARTELES correspondiente a la semana pasada, ha publicado usted bajo el título "Carta de una alemana antisemita", la que le fuera enviada por Emilia H. de Probst, ejemplo de literatura de mal sabor, que los agentes y amigos de Adolfo Hitler están propagando en todo el mundo, envenenando la opinión pública, y tratando de ocultar la verdad de las persecuciones que ocurren en Alemania en las horas actuales.

A no ser CARTELES, la revista donde se dió a la publicidad dicha carta, y usted la que ha propuesto a sus lectores el contestarla, yo no hubiera hecho caso al rabioso panegírico de Emilia de Probst, estimando que sus propósitos son los de entablar una polémica, donde al no tener otros medios y datos, usaría en defensa del "bello Adolfo" todas aquellas falsas y absurdas acusaciones que han sido hondamente detestadas por todo el mundo civilizado, y que, por lo tanto, ni carta lograría sólo el efecto de dar lugar al desahogo de la ira y rabia de una alemana antisemita, de las que abundan—como usted ha anotado con certeza,—en Alemania y fuera de Alemania.

En los momentos en que escribo estas líneas, llega la noticia de que la Liga de las Naciones ha tratado el problema hebreo en Alemania, y representantes de Inglaterra, Francia, España, Checoslovaquia, Polonia, Irlanda, Bélgica y muchos países más, han expresado oficialmente su horror ante la persecución de los hebreos en la Alemania hitlerista. La única defensa que el delegado de Hitler, Friedrich von Keller, ha podido hallar, ha sido exponer que eso es una cuestión interior de Alemania,—afirmación que provocó la hilaridad de los demás miembros del Consejo de la Liga. Así que es de suponer que la afirmación de la Probst de que no hay persecuciones y matanzas de los hebreos en Alemania, no pasa de ser falacia, como lo es que "Hitler encarna hoy en día el espíritu de una Alemania renaciente".

Emilia de Probst no puede y no quiere comprender que lo principal no es "la paliza que haya recibido en los primeros días de la revolución civil alguno que otro judío", y ni siquiera los asesinatos, que por desgracia nuestra han sido muy numerosos, y lo siguen siendo hasta el día de hoy. Si a los hebreos de Alemania se les priva de sus derechos civiles, si no se les permite el estudio, si se les quita el derecho de ejercer el oficio de estudiar, si se les "embargan" sus bienes (en vano trata la Probst de suavizar el caso real de las confiscaciones de que han sido víctimas los hebreos desde que Hitler ha subido al poder), todo eso es mucho más horroroso que las matanzas. Porque eso significa una lenta ruina y un hondo abismo para los 600,000 hebreos de Alemania.

Es verdad que con algunos se ha hecho una excepción, como en los casos del ganador del Premio Nobel de Física en el año 1929, profesor Frank, de la Universidad de Goettinger, profesor Fritz Haber, de la Universidad de Berlín, que ha obtenido el Premio Nobel de Química en el año 1918; para el presidente de Honor de la Academia Alemana de Artes, Max Lieberman, pintor de fama mundial. Pero todos ellos han rechazado la posibilidad de seguir en sus puestos en una época en que sus hermanos están sufriendo persecuciones medioevales.

En vano claman la Probst que los hebreos han aprovechado la desmoralización de los alemanes después de la guerra. En vano, porque la moral alemana nunca se hallaba situada a una gran altura, lo que se demostró durante la Gran Guerra con numerosos actos de vandalismo, de sobra conocidos del mundo entero. Y es de comprender que así ha de ser en un pueblo que desciende de los hunos, que tiene no más que un par de siglos de historia y cuya cultura llegó a la expresión en los "años de fe" del 10 de mayo del año 1930, cuando la flor de la juventud alemana quemó los libros que han hecho grande a su país. No un capítulo, sino muchos libros se han escrito y se pueden escribir sobre la contribución cultural judía en Alemania, porque ésta ha sido enormemente grande. Y si Emilia de Probst esquivaba hacerlo, pretextando que su carta se estaba haciendo demasiado larga, es porque teme exponerse al ridículo mencionando los nombres de los judíos que han sido figuras cumbres de la literatura, ciencia y arte de los alemanes, como el profesor Ehrlich, el profesor Magnes Hirschfeld, Moisés Mendelssohn, Gothold Ephraim Lessing, Henrich Heine, Max Reinhardt, Carl Marx, Stephan Zweig, Emil Ludwig, Alfred Kehr, Jacob Wasserman, Bernard Kellerman, Albert Balm, Walther Rathenau, Albert Einstein y un sinnúmero más.

Como se puede ver, la participación de los hebreos en la vida pública alemana se debía exclusivamente a su capacidad y a sus destacados méritos, y es por eso que el año 1930, cuando la flor de la juventud alemana quemó los libros que han hecho grande a su país, no un capítulo, sino muchos libros se han escrito y se pueden escribir sobre la contribución cultural judía en Alemania, porque ésta ha sido enormemente grande. Y si Emilia de Probst esquivaba hacerlo, pretextando que su carta se estaba haciendo demasiado larga, es porque teme exponerse al ridículo mencionando los nombres de los judíos que han sido figuras cumbres de la literatura, ciencia y arte de los alemanes, como el profesor Ehrlich, el profesor Magnes Hirschfeld, Moisés Mendelssohn, Gothold Ephraim Lessing, Henrich Heine, Max Reinhardt, Carl Marx, Stephan Zweig, Emil Ludwig, Alfred Kehr, Jacob Wasserman, Bernard Kellerman, Albert Balm, Walther Rathenau, Albert Einstein y un sinnúmero más.

Como se puede ver, la participación de los hebreos en la vida pública alemana se debía exclusivamente a su capacidad y a sus destacados méritos, y es por eso que el año 1930, cuando la flor de la juventud alemana quemó los libros que han hecho grande a su país, no un capítulo, sino muchos libros se han escrito y se pueden escribir sobre la contribución cultural judía en Alemania, porque ésta ha sido enormemente grande. Y si Emilia de Probst esquivaba hacerlo, pretextando que su carta se estaba haciendo demasiado larga, es porque teme exponerse al ridículo mencionando los nombres de los judíos que han sido figuras cumbres de la literatura, ciencia y arte de los alemanes, como el profesor Ehrlich, el profesor Magnes Hirschfeld, Moisés Mendelssohn, Gothold Ephraim Lessing, Henrich Heine, Max Reinhardt, Carl Marx, Stephan Zweig, Emil Ludwig, Alfred Kehr, Jacob Wasserman, Bernard Kellerman, Albert Balm, Walther Rathenau, Albert Einstein y un sinnúmero más.

Que no tenga, por fin, la Probst miedo, "que dentro de diez o veinte años Cuba tendrá un secretario de Estado o de Hacienda judío". Lo he tenido Inglaterra, desde el fundador del Imperio Británico, el judío Benjamin Disraeli, visconde de Beaconsfield, hasta estadistas del calibre de lord Reading, Herbert Samuel, lord Alfred Mont y muchos más; los ha tenido Francia, como León Blum, Sollierheim y otros; Italia, Luzzatti, Guido Jung—el actual secretario de Hacienda de Italia—; Estados Unidos, Strauss, Morgenthau, Lehman, Cuggenheim, etc., etc.

Sería muy larga la lista de los países y judíos que participan en su vida pública con mucha lealtad y honor. ¿Y acaso la misma Alemania no tenía confiado su más importante cargo durante la guerra a un judío, ministro de Economía nacional, Walther Rathenau?

Todo ello podía ofrecer la impresión de que, a través de sólidos méritos, el cumplimiento de la profecía de la Probst no entra de lleno en lo fantástico.

Así que es de suponer que lo único que queda a la Probst es salvarse de los judíos acogiéndose a tiempo al paraíso hitlerista, ya que es de suponer que pronto Alemania exterminará a los hebreos, que, seguramente, buscarán nuevos hogares y nuevas patrias. Así Francia ha abierto hospitalariamente sus puertas a los judíos perseguidos y damnificados de Alemania, y así esperamos lo hará Cuba, siempre alerta al amplio espíritu humanitario.

Sin más, agradeciéndole su atención, se reitera de usted con la más alta consideración, su más sincera admiradora y s. r. a.

SARA CANO.

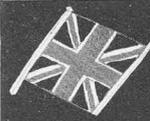
P. D.—Cuando estoy terminando estas líneas, me entero de que se ha obtenido el permiso de la Comandancia Militar para continuar el movimiento de protesta contra las persecuciones antijudías en Alemania, y que probablemente en estos días se celebrará una magna asamblea para que los hebreos de Cuba puedan solidarizarse en su sentir con los hebreos del resto del mundo.

¡Me alegro de veras!

atrabiliaria organización social posibiliza, ser maestra y ser madre es como ser madre dos veces. Calidad e intensidad.

Se separa a una maestra del ejercicio de su profesión porque va a tener un hijo. A duras penas podría concebirse una incongruencia mayor. No puede aducirse el pretexto de una conducta escandalosa, de una evidencia de libertinaje, de la contribución deliberada a la destrucción de un hogar. No ha habido engaño. No ha habido seducción. El cumplimiento celoso del deber profesional no ha sido descuidado en lo más mínimo. La función pedagógica ha sido ejercida con vigilancia escrupulosa. Los padres de familia consignan en declaración firmada que están satisfechos de la labor de la profesora; que sus hijos han aprendido bien y mucho. ¿En qué sentido, pues, en qué forma, ante quién o ante quiénes disminuye o desaparece la "autoridad moral" de esta maestra, cuando ella se cifra, primero, en su capacidad, que todos reconocen, y luego, en la corrección de su conducta, que ni siquiera "el hecho" de su maternidad al margen de la ley, en el concepto de aquellos cuyos hijos ella instruye, altera?... Si cumple como maestra en su escuela y como individuo en el conglomerado social, aun cuando, dócil al imperio de la ley humana, se coloque, por fuerza de las circunstancias, al margen de la ley escrita, ¿por qué ha de ser separada de su cargo, atendiendo a sofisticas consideraciones de "moral"?...

La maternidad no puede ni debe en ningún momento ni bajo ninguna forma constituir un motivo de "disminución de la autoridad moral" de una mujer. Por el contrario, la maternidad, el derecho a la maternidad, el ejercicio de la maternidad, ha de considerarse, siempre, como un elemento de afianzamiento y de robustecimiento de esa autoridad. Es preciso que lo comprendamos así todas las mujeres. El caso de esta maestra que vengo comentando desde la semana anterior, nos ofrece un magnífico pretexto para evidenciar nuestra solidaridad en la defensa de nuestros derechos naturales; una mujer que tiene un hijo, y que por el simple hecho de tenerlo ve amenazada la autoridad moral que requiere el ejercicio de toda profesión, (autoridad moral, por cierto, que no ha de basarse, ni con mucho, en una cosa tan simple y a la vez tan importante, por su trascendencia social y por su relación personal, como es la procreación de un hijo), exige de nosotras una cuidadosa atención. Ese es asunto que nos afecta a todas las mujeres. Yo invito cordialmente a mis lectores a "pensar" en la joven maestra de la pequeña ciudad del interior, mujer capaz, maestra útil, cuyo presente y cuyo porvenir ensombrecen la posibilidad de una separación deshonrosa de su cargo, tan sólo porque a los "moralistas" no les parece bien que "ofrezca el pan de la instrucción a la niñez cubana" y porque así lo exigen "la justicia" y "la necesidad de" (Continúa en la Pág. 55).



Basic



English

LECCION

Suprimimos en esta lección el encabezamiento usual en inglés, para que el discípulo fije toda su atención en las reglas que aquí continuamos exponiendo.

Completamos hoy la lista de los 300 nombres, sustantivos y adjetivos, que son susceptibles de derivación, mediante los sufijos *er*, *ing* y *ed*. Los siguientes son los 100 sustantivos clasificados en el vocabulario de Basic English como "Picturable Things", (objetos o cosas gráficas):

Arch, arm, band, bath, bed, board, bone, book, bottle, box, brain, branch, brick, bridge, brush, button, cake, card, cart, chain, circle, cloud, coat, comb, cord, curtain, cushion, drain, dress, drop, eye, face, farm, feather, finger, fish, floor, fork, frame, garden, glove, hammer, hand, hat, head, hook, house, jewel, key, knife, knot, line, lock, map, nail, nerve, net, pen, pencil, picture, pin, pipe, plane, plate, plough, pocket, pot, prison, pump, rail, receipt, ring, roof, root, sail, school, screw, seed, ship, shoe, skin, skirt, sponge, square, stamp, star, station, store, sun, thread, thumb, ticket, train, wall, watch, wheel, whip, whistle, wire, worm.

Además de los ya mencionados, todos los sustantivos y adjetivos que denoten acción y terminen en *ing*, pueden ser empleados como calificativos, y forman el derivado en *er*, cambiando su terminal *ing* por el sufijo *er*. Ejemplo: *building*, *builder*.

Como el sufijo *ed* que convierte los sustantivos y adjetivos en el participio pasivo del verbo análogo es también la forma del pasado de dichos verbos, el discípulo tiene a su disposición otra modalidad más de expresión en cada una de las 300 palabras anotadas.

El *adjetivo* o calificativo es una palabra que extiende o amplía la descripción dada por un sustantivo.

REGLA PARA LA FORMACIÓN DE LOS COMPARATIVOS

Los comparativos y superlativos se forman anteponiendo respectivamente las palabras *more* (más) y *most* (el más) a los adjetivos.

Excepciones: *good* y *bad*. Estos forman su comparativo y superlativo en la siguiente forma:

good (bueno); *better* (mejor); *best* (el mejor); *bad* (malo); *worse* (peor); *worst* (el peor).

Ejemplo: John is a good boy; Thomas is better; James is the best.

Nota: El discípulo debe fijarse en que el comparativo y superlativo de ciertos adjetivos se forman más generalmente añadiéndoles los sufijos *er* y *est*. Los que así modulan son los siguientes: (Vea la tabla del vocabulario de Basic English):

able	abler	ablest	grey	gréyer	greyest
angry	angrier	angriest	happy	happier	happiest
black	blacker	blackest	health	healthier	healthiest
bright	brighter	brightest	high	higher	highest
brown	browner	brownest	hollow	hollower	hollowest
cheap	cheaper	cheapest	kind	kinder	kindest
clean	cleaner	cleanest	long	longer	longest
clear	clearer	clearest	new	newer	newest
common	commoner	commonest	poor	poorer	poorest
deep	deeper	deepest	quick	quicker	quickest
early	earlier	earliest	quiet	quieter	quietest
fat	fatter	fattest	ready	readier	readiest
flat	flatter	flattest	red	redder	reddest
free	freer	freest	round	rounder	roundest
full	fuller	fullest	sharp	sharper	sharpest
great	greater	greatest	smooth	smoother	smoothest

sticky	stickier	stickiest	dirty	dirtier	dirtiest
stiff	stiffer	stiffest	dry	drier	driest
straight	straighter	straightest	feeble	feebler	feeblest
strong	stronger	strongest	green	greener	greenest
sweet	sweeter	sweetest	late	later	latest
tall	taller	tallest	loose	looser	loosest
thick	thicker	thickest	loud	louder	loudest
tight	tighter	tightest	low	lower	lowest
true	truer	truest	narrow	narrower	narrowest
warm	warmer	warmest	old	older	oldest
wet	wetter	wettest	rough	rougher	roughest
wide	wider	widest	sad	sadder	saddest
wise	wiser	wisest	safe	safer	safest
yellow	yellower	yellowest	short	shorter	shortest
young	younger	youngest	simple	simpler	simplest
bitter	bitterer	bitterest	slow	slower	slowest
blue	bluer	bluest	small	smaller	smallest
cold	colder	coldest	soft	softer	softest
cruel	crueler	cruellest	strange	stranger	strangest
dark	darker	darkest	thin	thinner	thinnest
dear	dearer	dearest	white	whiter	whitest

Algunos adjetivos, por su significación misma, no pueden tomar la forma comparativa o superlativa. Ejemplos: *first*, *second*, *last*, *past*, *present*, *future*, *right*, *left*, *male*, *female*, *cut*, *same*, etc.

REGLA PARA LA FORMACIÓN DE LOS ADVERBIOS

Los adverbios de modo se forman añadiendo la terminación *ly* a los adjetivos:

Excepciones:

- Adjetivos terminados en *ing*: (*boiling*, *hanging*, *living*, *waiting*).
- Good* (que forma *well*), *cut*, *like*, *awake*, *same*, *short*, *shut*, *small*, *tall* (que no requieren ninguno).
- Female* y *ill* (por razones de eufonía).

Los adverbios de dirección tienen la misma forma que los adjetivos. Ejemplos: *high*, *low*, *left*, *right*, *straight*, *parallel*.

Excepciones ortográficas: Los adjetivos que terminan en *y*, cambian la *y* en *i*, antes de tomar la terminación *ly*. Ejemplos: *angry*, *angrily*; *ready*, *readily*.

Los que terminan en *ble*, omiten la *e* final. Ejemplo: *able*, *ably*; *possible*, *possibly*. (También omiten la *e* final *simple* y *true*, que forman sus adverbios, *simply*, *truly*).

Los que terminan en *tic* o *tric*, forman el adverbio añadiendo *ally*. Ejemplos: *automatic*, *automatically*; *electric*, *electrically*.

Traducción literal del encabezamiento de la DÉCIMOTERCERA LECCION:

La última lección no fué tan sencilla como las otras. Al aprender el vocabulario, usted empleó su memoria solamente. Las reglas, sin embargo, le dan una oportunidad de poner su mente a trabajar. De ahora en adelante usted tendrá que tomar un interés más estrecho en las lecciones, al objeto de completar sus conocimientos de Basic English. Cuando usted haya llegado al término del curso, nosotros lo pondremos en contacto con otros estudiantes que también están aprendiendo este mismo idioma, para que usted pueda continuar trabajando en el mismo.

LAS PRIMERAS CONTESTACIONES A NUESTRA ENCUESTA

Aparecerán en el próximo número de CARTELES

Nuestra encuesta, para explorar el pensamiento de las figuras más representativas de la vida cubana sobre cuál será, en el futuro, la orientación política de Cuba, ha sido acogida por la opinión en general con un interés máximo. Las respuestas al cuestionario que CARTELES hizo llegar a las personas con autoridad y prestigio para servir de guías y mentores, en este momento culminante de la vida cubana, comenzarán a publicarse en nuestro próximo número. Lea lo que opinan Enrique José Varona, Agustín Acosta y Emeterio Santovenia sobre los problemas a que está íntimamente ligado el porvenir de la República.

Las mejores flores



y los mejores precios.

LEE TRACY, el MODERNO RACKETEER

Por **Mary M. Spaulding**



Lee Tracy se ha convertido en el actor de moda. Tanto se habla de Lee Tracy y tantos anuncios luminicos con su nombre nos salen al paso, que sentimos la curiosidad cosquillearnos el espíritu y nos lanzamos ávidamente en pos del nuevo astro chino.

Metro-Goldwyn-Mayer, atenta siempre a satisfacer las naturales ambiciones de la prensa, (que traen consigo la inevitable propaganda de sus "marionetas") se presta gentilmente a proporcionarnos el placer de conocer personalmente al "fenómeno"... Organiza una recepción íntima y propone que entre sorbo y sorbo de té, un grupo de periodistas inquiramos la vida y milagros del popular actor.

Llegamos al sitio donde ha de tener lugar la entrevista y el reloj con esa impiedad burlesca que lo caracteriza, marca a *staccato* sus minutos, que suman poco a poco hora y media.

Para disimular nuestra impaciencia y nuestra natural mortificación, charlamos de cosas indiferentes. Cada cual oculta bajo la máscara un poco quebrada de su frialdad, la humillación del "plantón"...

Por fin una chica nerviosa—una de las niñas románticas enamoradas del nuevo idolo—salta de su silla de metal y tropieza indignamente con la máquina de escribir, mientras que anuncia con la voz llena de emoción: "¡Ahí está él... Ya llega... Es él!"

En ese "él", hay todo un mundo de promesas y de idolatría. La historia completa del paganismo se encierra en esa frase: "Él".

Efectivamente, se aproximan los pasos de Lee Tracy... Se presenta con el sombrero de fieltro, famoso en sus películas donde siempre lo lleva, a un ángulo de la cabeza... la corbata en perfecto desalíño, los cabellos rubios desordenados... y nos mira, apreciando la cantidad de preguntas a las que tendrá que contestar.

La reunión es una torre de Babel. Se murmuran frases en todos los idiomas. Un periodista francés, agraviado por la demora del actor, lanza un juramento, y creyendo que la lengua gálica no la conoce más que él, manifiesta con gesto desdenoso: "Et c'est pour ça qu'on nous a fait attendre?"

Una chiquilla alemana, de doradas trenzas a lo Lorelei y de ojos azules y cándidos, exclama, en cambio, con voz de éxtasis: Wie herrlich... para sentir la mirada furiosa que le lanza un compañero prusiano, el cual guardándose de nuevo el mondadientes con el cual se ha hecho un espléndido "manicure", contesta roncamente: "Gott bewahre uns!"

Lee Tracy ha escuchado los comentarios sin comprenderlos. Siguiendo "intuitivamente" los consejos del gran Eça de Queiroz, el actor no conoce más lengua que "la suya propia".



Madge EVANS y Lee TRACY, que hacen la más deliciosa pareja en "The Nuisance", film de la Metro, donde el joven actor alcanza el estrellato.



fotos

Metro Goldwyn Mayer

Y he aquí que esta misma ignorancia de las frases que se han lanzado, le hacen amable la llegada al grupo de periodistas. Lee Tracy saluda con un gesto genuinamente de "gangster". Se acomoda en una silla y sin más miramientos dice una sola frase que es gráfica y que no tiene igual en otra lengua: "Shoot!" En español hay una sola expresión que rivaliza con ella: "Dispara".

Así nos invita a que comencemos el asalto reporteril.

Mientras mis compañeros hacen diligentemente toda clase de notas en "blocks" de bolsillo y le preguntan a Lee Tracy hasta la fecha en que le brotó el primer diente, yo confieso honradamente que estaba observando al actor sin más provecho que el de algunas notas mentales, alejándome poco a poco del camino de la entrevista al campo de la filosofía. "Espantosa costumbre de la



Lee TRACY

cual tendré que curarme" me he dicho en millones de ocasiones. El público no quiere filosofías, sino datos precisos respecto a estas criaturas privilegiadas que flotan como astros en el espacio ficticio de Hollywood.

Lee Tracy es el idolo de la pantalla en estos momentos. Centenares de niñas románticas sueñan con este individuo y le envían ardientes epístolas diarias.

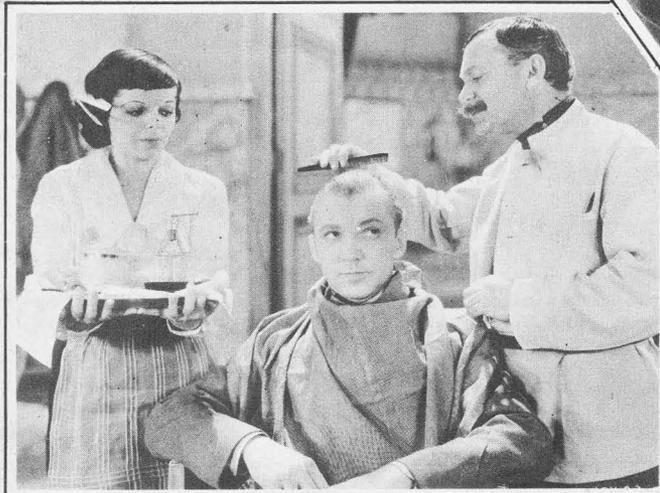
Empero, observando a Lee Tracy nos convencemos de que es feo. Y un poco desgarrado. En el rostro hay más de una cicatriz—quizás adquiridas gloriosamente—pero que son antitesis de la belleza.

Luego, la atracción de Lee Tracy debe tener causas muy honradas, debe radicar en algo que es más fuerte que la belleza varonil de Gable y el tecnicismo suave de Gary Cooper.

He aquí el secreto de Lee Tracy: ha sabido encarnar un tipo que existe. Un tipo absolutamente real que vive y palpita en los Estados Unidos de Norteamérica, un tipo con el cual está familiarizado el pueblo.

Lee Tracy es la encarnación magnífica del "gangster". Sus interpretaciones tienen un poco del chantajista; un poco del pirata; un poco del fakir. Pero al encarnar este tipo genuino, Lee Tracy le ha añadido a su "creación" algo de que carece el otro: lo ha romantizado. Lo ha hecho bandido caballero; le ha dado el barniz de héroe.

En unas películas es el "gangs- (Continúa en la Pág. 49)



Una escena llena de interés y picardía, de la película "De Última Hora", que anota rotundo éxito a Lee Tracy. (Foto Metro)



Maureen O'SULLI-
VAN, linda estre-
lla de la Metro.
(Foto
M.-G.-M.)

Edificio LÓPEZ SERRANO

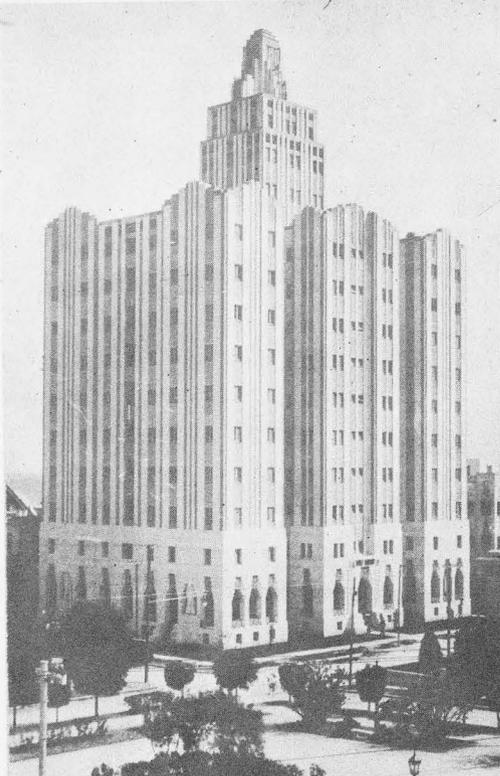
Calle 13 esq. a L.
Vedado
TELÉFONO F-2832

Apartamentos de Lujo

Viva en el mejor y más lujoso Edificio de Apartamentos de Cuba.

Pague una sola renta para todas las necesidades de su hogar. Incluimos en el alquiler los siguientes servicios: Refrigerador eléctrico, teléfono directo, storage y limpieza del automóvil, agua caliente, flúido eléctrico, gas, almacenaje de maletas y baúles, porteros y serenos día y noche, servicio de mensajeros.

3 lujosos elevadores funcionando día y noche.



Apartamentos de 2 habitaciones, sala, comedor, cocina y baño; y apartamentos de 3 habitaciones, sala, comedor, cocina, baño, cuarto de criados y servicios de criados. Todos los baños son de colores. Todas las piezas de los apartamentos tienen ventilación y luz directa. Antes de alquilar le rogamos nos haga una visita.

La Aviación...

(Continuación de la Pág. 35)

a bordo del crucero "Almirante Cervera". El mérito de los vuelos de Jiménez e Iglesias fué tan grande, que rivalizaron con Dieu-donné Costes al discutirse ese año la medalla internación de la aviación.

El cuarto triunfo aviatorio de España—este de Barberán y Collar que, aun festeja la raza—es, a nuestra manera de ver, el más importante de todos desde el punto de vista de los progresos de la navegación aérea y del adelanto de la ciencia aeronáutica.

El vuelo de Franco fué magnífico, sin duda. Pero ya los ases portugueses habían tendido el índice, mostrándole el camino. En el "raid" a Filipinas, los aviadores españoles siguieron rutas peligrosas pero ya familiares a los pilotos de Inglaterra, de Francia y de Italia.

Jiménez e Iglesias, concluido el

salto brillante de España al Brasil, siguieron la huella de Franco hacia el sur y la pista del general de Pinedo hacia el norte.

Barberán y Collar, en cambio, han sido los "pioneers" indiscutibles de una ruta nueva. Nadie, antes que ellos, intentó la hazaña magnífica de cruzar el océano por su parte más ancha. Nadie antes que ellos se atrevió a buscar en los vientos regulares del trópico, el remedio contra las tormentas que cierran de este a oeste la ruta del norte, sobre la cual han caído gloriosamente tantas ilustres figuras de la aviación. Nadie antes que ellos quiso arriesgar la vida en esa vía para

demostrar la exactitud de sus cálculos e hipótesis.

Del vuelo realizado por Barberán y Collar con matemática precisión pueden derivarse grandes ventajas para las comunicaciones aéreas. La ruta tropical que ellos inauguraron es, por la regularidad de sus vientos y por las facilidades meteorológicas de que se dispone, la mejor ruta para llegar de Europa a la América del Norte.

Cierto que la distancia enorme que hay que volar sobre el mar constituye un problema grave. Pero no es menos cierto que ese problema ha quedado resuelto por la ingeniería naval alemana con la construcción del "Westfalen", buque aeródromo fondeado ya en mitad del Atlántico sur para servir de base a los aviones comerciales de la Lufthansa.

Dos, tres barcos de esa clase apostados de manera permanente a lo largo de la ruta de Barberán y Collar, asegurarían un servicio regular de aviones capaz de conducir viajeros de España a Nueva York en menos de dos días

¿Quién busca representaciones de casas alemanas?

Formidable Revista Alemana de Exportación "UBERSEE POST", en Español, trae cientos de anuncios sobre últimas novedades, inventos y ofertas de productivas representaciones. Número de muestra 40 cts. Tres meses \$1. Un año \$3, con privilegios especiales.

J. GUTIERREZ, Apartado 1911, Tel. A-8704, HABANA

y medio, cubriendo una distancia que los barcos más rápidos no podrían recorrer en menos de seis días.

¿Puede irse de Cuba a España por la misma vía?

A esa pregunta responden negativamente meteorólogos y aviadores. Las ventajas que ofrece la ruta de Barberán y Collar para venir de Europa a América, se tornarían en desventajas para ir de América a Europa.

Los alisios, que favorecieron el vuelo del "Cuatro Vientos" con vientos de cola, dificultarían el vuelo de regreso hasta hacerlo imposible.

La ruta natural para viajar del Nuevo al Viejo Continente por el aire es la ruta de Lindbergh, la del norte, en la cual el régimen normal de los vientos favorece los vuelos de oeste a este.

El triunfo de Barberán y Collar, al demostrar la practicabilidad de la vía trasatlántica aérea tropical, permitirá crear por el norte un sistema de pistas flotantes que suprima el riesgo en los grandes vuelos de continente a continente.

Así se irá de América a Europa por New York y se vendrá de Europa a América por La Habana.

—Cuando en China muere un hombre y la familia teme que pueda hacer en el otro mundo un papel desairado y aburrido, buscan inmediatamente una esposa entre las difuntas. Los deudos de ambos cambian entonces regalos y felicitaciones, como si se tratase de una boda entre vivos y hasta hay chinos que envidian la suerte de los recién casados.

*

—Uno de los más nuevos hoteles de Nueva York cuenta con dos mil habitaciones. Todas ellas tienen pequeñas instalaciones de radio. El alambre empleado en la colocación de los aparatos ha sido de ciento noventa millas.

*

—El Gobierno de Bélgica mantiene un gran criadero de cierta especie de gatos llamados "de Amberes" los cuales son de gran tamaño y poseen admirables condiciones de cazadores. Gracias a ellos, las ratas y los ratones han desaparecido por completo de la ciudad belga antes mencionada.

*

—El tenor español Pedro Lafuente, en una representación de la ópera "Carmen" desempeñó tan a lo vivo su papel, que empujó bruscamente a la señorita Fauveau, tiple francesa, produciéndole algunas lastimaduras bastante importantes, si se tiene en cuenta que el tenor no tenía derecho a ocasionarle el más mínimo daño. Apoyada en este concepto, la tiple demandó al tenor ante los tribunales de Lille, reclamándole una indemnización; pero los jueces dijeron que esas contingencias de los escenarios sólo podían ser juzgadas por los críticos teatrales.

*

—En todos los faros de Dinamarca se conserva una buena cantidad de aceite para arrojarse al mar y calmar las olas durante las tempestades.

*

—Los Estados Unidos es el país que más drogas consume en el mundo. Allí se venden más de 110,000 patentes y productos farmacéuticos distintos.

Los momentos más felices de una mujer

... Su cutis suave, immaculado, se debe al uso diario de la mezcla balsámica de los aceites de palma y oliva ...

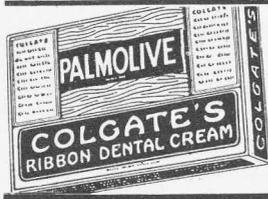
Los preciosos aceites de palma y oliva son el cosmético más eficaz de la naturaleza, según descubrió la hermosa Cleopatra. Y es el secreto de la mezcla balsámica de estos aceites lo que hace al Palmolive el jabón embellecedor que conserva el cutis suave y hermoso.

En la mañana y por la noche siga este tratamiento embellecedor. Con ambas manos haga una espesa y abundante espuma con Palmolive y agua—frótese con esta *espuma-crema* la cara, el cuello y los hombros hasta que penetre bien en los poros.

Enjuáguese bien. Séquese con suavidad. Su cutis quedará lozano, suave, terso y encantador.

Ahorre dinero; use este jabón embellecedor. Palmolive hoy le cuesta 7c en vez de 10c—y es del mismo tamaño, de la misma calidad de siempre. Ahora que Palmolive cuesta tan poco, puede usarlo para el *shampoo* y para su baño diario, pues conserva el cuerpo deliciosamente fragante y fresco.

Hoy mismo compre 3 pastillas por 20c. Úselas ... luego fíjese en el cambio en la tersura y suavidad de su cutis.



AHORRE DINERO—YA SE AGOTAN

Su proveedor tiene aún algunos estuches conteniendo un tubo grande de Crema Dental Colgate y una pastilla grande de Palmolive—ambos por 20c ... el precio que usted usualmente paga por la Crema Dental Colgate sola.

AHORA
7¢
3 por 20¢



CV

El Reservado Número 6

por **Ethel A. BEECHAM**

En el departamento de peinados, la atmósfera era casi irrespirable. La sala de espera estaba llena de mujeres que distraían su aburrimiento mirándose las unas a las otras.

Cuando la clienta se hubo marchado, Felicitas se asomó a la ventana del reservado a su cargo—el número 6—para respirar un poco de aire fresco. La empleada era una joven de veintitrés años, simpática, discreta, hermosa y de cutis suavísimo; virtudes indispensables para obtener éxito como especialista de belleza. Era, además, un tanto romántica; detalle no muy necesario en su carrera. Le agradaba el ambiente de distinción del Instituto, el lujo de las decoraciones, de las alfombras, de los muebles, y el refinamiento de las mujeres que iban a tratarse allí. Lo único que no le resultaba muy romántico era el trabajo. Felicitas debía sacrificarse durante muchas horas diarias empastando el rostro de sus clientas, dando masajes para rebajar papadas, y escuchando

las impertinencias de algunas viejas que exigían al Instituto lo que la naturaleza se había negado rotundamente a concederles.

Su última clienta había sido la viuda de Otto Schenk, mujer riquísima y extravagante que parloteaba sin cesar acerca de modas, de tés danzantes, de "garden parties". Felicitas estaba agotada, no tanto por las atenciones que había debido dedicar al rostro de la flamante viuda, cuanto por su charla insustancial.

Luego de haber respirado un poco de aire fresco, la empleada se retiró de la ventana, ordenó sus frasquitos y su adminículos, y salió al pequeño "hall" contiguo,

donde debía recibir a su próxima clienta. Esta era una de las últimas disposiciones adoptadas por el señor Kratz, nuevo gerente del Instituto de Belleza. El señor Kratz se caracterizaba por su espíritu emprendedor y modernista. Gracias a sus iniciativas, la clientela del Instituto había aumentado considerablemente en los últimos tiempos. En sus manos, todo se transformaba como por arte de magia. El Instituto quedó convertido pronto en el más aristocrático y el mejor equipado de Londres. Kratz, que conquistaba a las clientas y a las empleadas con su don de simpatía, era consultado hasta en los menores detalles; muchas veces se le veía en

los mostradores, atendiendo personalmente las ventas de perfumes o de cremas o conversando en forma amistosa con las hermosas mujeres que llegaban al Instituto. Su mayor satisfacción era conseguir que ninguna clienta se retirara sin haber logrado el propósito que la llevaba al establecimiento.

Cuando Felicitas salió de su reservado, la señorita Anstruther, que llevaba el registro, le comunicó que la última clienta anotada había resuelto retirarse. Felicitas debía relevar, mientras tanto, a una de las empleadas de la sección de perfumes. Esa sección estaba recargada de trabajo, a raíz de la liquidación general iniciada por el señor Kratz en los artículos. Felicitas se trasladó a la perfumería y empezó a atender a algunas clientas. Una mujer alta, esbelta, permanecía junto al mostrador, como a la espera de que la empleada despa-chase a las demás mujeres. Luego, cuando éstas fueron atendidas, la mujer acercóse a Felicitas y pidió un perfume determinado.

1 1/2% Libro Oficial 20¢.

Hecho de acuerdo con todos los requisitos que exige la Sec. de Hacienda
Papelería "ALFA" Aguacate No. 58
ENTRE O'REILLY Y OBISPO. TELÉFONO M-9585

—Creo que no tenemos, señora—repuso la joven.—Pero aguardé usted un instante. El jefe le informará.

Felicitas golpeó en el mostrador con su lápiz. Era la señal convenida para requerir la presencia del señor Kratz. Este no tardó en aparecer, saludando a la clienta con una inclinación de cabeza y una frase amable.

—La señora desea *Poudre d'espoir*—le informó Felicitas.—No tenemos, ¿verdad?

El señor Kratz dirigióse a la dama:

—¿Sabe usted el nombre del fabricante, señora?—inquirió.—Podemos conseguirle el producto.

—No. Lo ignoro—repuso la clienta con una sonrisa nerviosa.—Pero no importa. Gracias, lo mismo... ¿Podría pasar a otro departamento? Desearía iniciar un tratamiento facial...

—¿Cómo no, señora?... Tenga la bondad... Yo la acompañaré—se ofreció el señor Kratz.—Por aquí... Si alguna de las empleadas está libre, podrá usted ser atendida inmediatamente.

Pocos minutos después, Felicitas oyó que la llamaban, Felicitas—le informó la señorita Anstruther.

—¿Para quién?—preguntó Felicitas.

—Para la señorita Macyntire. Ya ha entrado en el 6.

Felicitas penetró en su reservado. La señorita Macyntire era la misma que momentos antes solicitara en el mostrador *Poudre d'espoir*. La empleada la invitó a tomar asiento en el sillón, inclinó el respaldo, colocó las toallas en el cabello y el pecho de la clienta, y dió comienzo a su tarea.

—Estos masajes refrescan mucho el cutis, señorita—dijo a la joven clienta, cuyo rostro mostraba extrañas señales de fatiga.

—Es la primera vez que me someto a tratamientos de esta clase—repuso la señorita Macyntire. Y, no sin cierta brusquedad, agregó:—Me resulta raro que no tengan *Poudre d'espoir*. ¿Ninguna clienta lo pide?

—No sabría decirle, señorita. No pertenezco a la sección de ventas. Estaba en ella por casualidad.

Mientras Felicitas preparaba la crema y la aplicaba al rostro de la señorita Macyntire con suaves movimientos circulares de sus dedos, la clienta hablaba, pero no de sí misma, como solían hacerlo las demás, sino de la animación que había advertido en el establecimiento. Cuando hubo terminado de aplicar la primera crema, Felicitas preparó el "mud-pack" y fué extendiéndolo por el rostro y el cuello de la clienta. Concluida esta escrupulosa y delicada tarea, humedeció dos copos de algodón en la esencia especial para los párpados y tapó con ellos firmemente los ojos de la señorita Macyntire. Por último, y de acuerdo con la costumbre impuesta por el señor Kratz, abandonó el reservado. Para que la acción del barro fuera perfecta, era necesario que las clientas guardaran silencio, pues el movimiento de los músculos del rostro impedía o dificultaba el éxito del "mud-pack".

El señor Kratz no permitía a las empleadas holgazanear por los corredores. Debían pasar a la salita de recepción y aguardar allí el tiempo que en cada caso consideraran indispensable para la acción de los cosméticos. Felicitas penetró en la sala y fué a sentarse junto a Prudencia, una

compañera de cabellos rojos y expresión desenfadada.

—¡Qué cansada estoy!—dijo Prudencia a Felicitas, contentiendo un bostezo!—¡No te imaginas todo lo que he trabajado hoy!... Y todavía me quedan dos clientas... Hoy saldré más tarde que ayer... Anoche me acosté a las dos. Fui al teatro con Bob...

—¿Qué viste?
—Una obra de "grand guignol"... ¡Tres viejas le arrancaban los ojos a una criaturita!... ¡Se me puso la piel de gallina!... ¿Nunca has visto una obra de "grand guignol"?...

—No. No me gustan esas cosas...

—Son deliciosamente horribles, sin embargo. Allí una se da el lujo de experimentar emociones que la vida vulgar no le ofrece... Después fuimos al *Ginger Cat*, que es el *dancing* de moda... Vimos a la viuda de Otto Schenk, tu clienta. ¿Adivina con quién estaba bailando?

—No se me ocurre—dijo Felicitas.

—¡Con Jorge Porgie!—le confió Prudencia.

—¡No digas!

—Sí. Me parece que Jorge Porgie es, fuera de aquí, un bailarín profesional.

Jorge Porgie era un empleado del Instituto de Belleza, muy simpático para las clientas, pero muy antipático para sus compañeros de trabajo. Estos le reprochaban sus modales afeminados, y lo despreciaban intimamente; las empleadas se burlaban de él y solían hacerlo objeto de sus bromas. Pero por su habilidad para satisfacer a las clientas más exigentes, Jorge Porgie se había conquistado la protección del señor Kratz.

Los dos jóvenes siguieron charlando un rato, hasta que Felicitas consultó su reloj pulsera y se incorporó para volver al reservado.

*
La clienta no se movió cuando Felicitas se acercó a ella. La empleada se dispuso entonces a remover la capa de barro untándose los dedos con una crema apro-

piada. De pronto, advirtió que sus dedos se coloreaban de rosa al acariciar la barbilla de la señorita Macyntire.

—¡Qué extraño!—, pensó: "Supongo que no habré aplicado la crema lila". Y siguió dando suaves masajes en el rostro de la mujer inmóvil, y despejando el cutis. Sintió luego que algo había caído de aquella masa blanda, humedeciéndole el tobillo. Sin interrumpir su tarea, se miró el pie. Y vió una manchita colorada en su media. Removió entonces rápidamente la parte de donde se había desprendido aquella gota. Un líquido rojo fluyó entre sus dedos. Intrigada, tomó un copo de algodón, lo aplicó para secar este líquido, pero al retirarlo exclamó, aterrorizada:

—¡Sangre!... ¡Es sangre!... ¡Habituada a la rigida disciplina del establecimiento, consiguió, sin embargo, dominarse. No podía salir corriendo y ofrecer a las demás clientas un espectáculo desagradable. Debía ir en busca del señor Kratz, sin pérdida de tiempo, e informarle de lo que sucedía.

Así lo hizo, luego de aplastar un algodón sobre el "mud-pack", de manera que contuviese la sangre, y cuando se hubo convencido, por la inmovilidad de la clienta, que ésta había sufrido un accidente grave, tal vez gravísimo.

Abandonó el reservado sin olvidarse de cerrar la puerta detrás de ella. Nadie se atrevería a entrar, en su ausencia. Esta era otra de las órdenes impartidas por el severo señor Kratz. Prohibición muy necesaria, pues antes las empleadas se trasladaban tranquilamente de un reservado a otro, ya fuera en busca de cremas, de lociones, de herramientas, o con el simple deseo de conversar.

Felicitas fué a la sala de recepción. El señor Kratz no se hallaba en ella. Quizás estuviese en un compartimiento, atendiendo personalmente, como no era raro, que lo hiciese, a alguna clienta que deseaba someterse a tratamientos especiales.

Peró Felicitas comprendió que no podía entretenerse en buscar al señor Kratz, y resolvió exponer el caso al segundo jefe. Avanzó por un corredor, entró en una oficina y dijo a la empleada:

—Quiero hablar con Borodale. ¡Sucede algo terrible!

Dos segundos después, Felicitas entraba en el despacho del segundo jefe:

—Señor Borodale—tartamudeó.—Una clienta ha sido... herida o asesinada en mi reservado... Tal vez se haya suicidado... No sé... Es el reservado 6, en el corredor de la derecha.

El señor Borodale se incorporó rápidamente, exclamando:

—¡No puede ser!... ¡Vamos!... ¡Señorita!... ¡Señorita!...

Felicitas no oyó más. Extendió un brazo en busca de apoyo, y cayó desmayada.

*
Cuando recobró el conocimiento, Felicitas se halló acostada en un sillón del despacho de Borodale. Colbourne, la secretaria del segundo jefe, se acercó a ella con una taza de té, aconsejándole que la bebiera. Felicitas obedeció. Luego, declaró que se sentía mejor y que deseaba retirarse a su domicilio.

Borodale ordenó que esperara aquí hasta su regreso—advirtióle la señorita Colbourne.

Con una mueca de fastidio, Felicitas manifestó su disconformidad. Pero acató la orden.

Borodale tardó media hora más

1833 1933

JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSSELLAS

UN SIGLO EMBELLECIENDO ROSTROS

EL MISMO JABÓN. LA MISMA INSUPERABLE CALIDAD.

R. Lillo

en aparecer. Llegó acompañado por un detective de Scotland Yard.

—Esta es la empleada—dijo el segundo jefe indicando a Felicitas, que se había puesto de pie.— Tome asiento, señorita... El señor es el inspector Fenton... Desea formularle algunas preguntas...

El detective extrajo del bolsillo una pequeña libreta y miró fijamente a la empleada:

—Bien, señorita... Usted sabrá que su clienta ha sido asesinada de un balazo. Me interesa saber, ante todo, algo acerca de la víctima. ¿Era clienta suya desde hace tiempo?...

—No, señor. La atendí yo por primera vez.

—¿Está segura de ello?
—Completamente segura.
—¿No la había visto antes, tampoco?

—No, señor.
—¿En qué lugar de la casa recibió usted a la señorita Macyntire?...

—Cuando entré en el reservado, la señorita Macyntire ya se hallaba allí. Pero la había visto antes en la sección de ventas. Yo atendía casualmente un mostrador. La señorita Macyntire pidió un polvo, y luego dijo que deseaba un tratamiento facial.

—¿Qué hora era, en ese momento?

—Las cuatro y media.
—¿Y a qué hora salió usted por primera vez del reservado?

—A las cinco menos cinco.
—¿Cuánto tiempo permaneció afuera?

—Diez minutos, exactamente. Estuve en la salita de recepción.

—¿Sola?
—No. Conversé todo el tiempo con Prudencia, otra empleada.

—¿Cuándo comprendió que sucedía algo raro?... ¿Al entrar?...

—No, señor. Al entrar creí que la clienta estaba dormida. Suele ocurrir eso.

Felicitas explicó luego cómo había descubierto el hecho y qué actitud había adoptado.

—Una última pregunta, por hoy. ¿No oyó usted pasos en el corredor, cuando se hallaba en la salita de recepción?... ¿No oyó tampoco ningún ruido?...

—No, señor. Usted habrá observado que todas las paredes de esa sección están revestidas para evitar la propagación de los rumores.

El detective se dirigió a Borodale:

—Quizás mañana formule nuevas preguntas a la señorita. Mientras tanto...

Y se interrumpió, como meditando. Borodale aprovechó esa pausa para decirle:

—La señorita ha sufrido un desvanecimiento. Creo que podemos permitirle retirarse. ¿Dónde vive usted, Felicitas?

—En Mailing. Pero no tengo

ELLA CONOCE EL Secreto DE UN Cutis Perfecto

JEAN HARLOW, encantadora estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, dice: "Da gusto pensar como las actrices de las tablas y del cine logran conservar su cutis fresco y juvenil a cualquier edad. Yo también he descubierto el secreto—cuidarlo con el Jabón de Tocador Lux. Me ayuda a conservar el cutis suave y resplandeciente."

9 de cada 10 estrellas del cine lo usan

De las 694 artistas más renombradas de Hollywood, incluyendo a todas las estrellas, 686 conservan la belleza de su cutis con el Jabón de Tocador Lux. Han comprobado que este maravilloso jabón blanco protege perfectamente el cutis, cualquiera que sea su tipo de belleza... Dé a su cutis el eficaz cuidado que proporciona el Jabón de Tocador Lux. Su rica espuma también le encantará.

Agentes Exclusivos para Cuba:
KATES BROTHERS
Aguacate, 120. Habana.

JABÓN DE TOCADOR LUX



B-23

tren hasta las nueve.

—Yo la llevaré en mi automóvil. Vivo cerca de Mailing... Señorita Colbourne—pidió a su secretaria:—Acompañe a la empleada a la oficina contigua. Deseo conversar unos minutos a solas con el inspector Fenton.

Cuando las dos jóvenes se hubieron retirado, el segundo jefe inquirió:

—¿Qué opina usted de todo esto, inspector?

—Se trata de un asesinato, y no de un suicidio. El criminal utilizó un revólver con silenciador. De lo contrario, la detonación hubiera sido oída, a pesar del revestimiento de las paredes. El asesinato se cometió durante los diez minutos que la joven permaneció en la salita. Eso... si su empleada no miente. Creo que el crimen es obra de una mujer... de una mujer que conoce perfectamente el procedimiento de los masajes faciales. La señorita Macyntire no vió, desde luego, a su atacante, pues tenía los párpados apretados por los algodones. Si oyó entrar a alguien, debió suponer que era la empleada. Ahora visitaré el departamento de la víctima. En su cartera encontré una tarjeta con su dirección. Averiguaremos qué relaciones tenía esa mujer, y trataremos de establecer el móvil del crimen. Le ruego que no facilite datos a los periodistas. Conviene guardar reserva, porque el asunto me parece de muy difícil solución.

—¿Cree usted en la inocencia de la empleada?

—Sí—contestó Fenton secamente.—Por ello no he ordenado su incomunicación. Haré que la vigilen, sin embar...

Scotland Yard sufrió una decepción al efectuar averiguaciones con respecto a la víctima. La señorita Macyntire vivía en Londres desde hacía seis meses, nada más. El departamento había sido ocupado antes por una hermana suya. La hermana falleció, y la señorita Macyntire resolvió alquilar el mismo departamento, abandonando el campo donde llevaba una existencia apacible, dedicada a sus perros y su jardín. Hasta entonces sólo había visitado Londres en muy contadas ocasiones. Un primo de las hermanas Macyntire, llamado a declarar, informó sin embargo que la víctima frecuentaba los *dancings* en compañía de un hombre mucho más joven que ella. Identificado, ese hombre pudo probar en forma concluyente que no estaba complicado en el crimen. El inspector Fenton, que había creído descubrir la verdadera pista, debió renunciar a ella, convencido de la inocencia de aquel hombre. Por otra parte, el compañero nocturno de la señorita Macyntire declaró que no había advertido en ésta nada anormal.

—Me dijo—concluyó que deseaba conocer los centros de diversión. Me pagaba para que la guiase. Yo supuse que era una escritora en busca de motivos para sus obras. Le gustaba entablar conversación con los desconocidos, quizá para tomar apuntes psicológicos. Fui presentado a ella por el doctor Stewart, que se marchó al extranjero hace dos meses.

Otra escrupulosa investigación demostró que la señorita Macyntire no era clienta fija de ninguna

tienda importante donde pudieran suministrar otros datos acerca de ella. En el Instituto de Belleza nadie recordaba haberla visto antes.

En resumen: a los quince días de cometido el crimen, el inspector Fenton confesó que la pesquisa no había avanzado un solo paso.

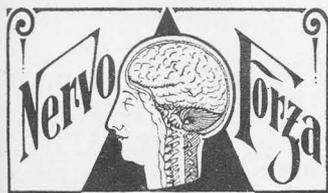
* Pero una tarde el señor Borodale llamó a Felicitas a su despacho, para decirle:

—Creo que la Policía ha abandonado la pesquisa del crimen. He sorprendido, sin embargo, algunos comentarios de las empleadas del Instituto; esos comentarios no son muy favorables para usted, señorita... Escúcheme con calma. No se ponga nerviosa... Yo quisiera ver resuelto este enigma, para que nadie siga dudando de su inocencia, señorita. Si usted me ayuda, quizá podamos iniciar una pesquisa más eficaz que la del señor Fenton... ¿Recuerda usted que el acompañante de la seño-

CONTABILIDAD, si Ud. habla inglés y español es una profesión lucrativa. Curso de inglés para estudiantes latinoamericanos. Gradúese en un colegio que está incorporado a la Universidad de Nueva York. Cursos Comerciales y Secretariales. Alumnos internos y externos. Precios moderados. Recibimos a nuestros estudiantes en el muelle de Nueva York. Pida catálogos a

EASTMAN SCHOOL, INC.

123d St. and Lenox Ave., New York, N. Y.
Teléfono: Harlem 7-0518



**Anemia
Cansancio Cerebral
Agotamiento Físico
Debilidad Sexual**

(Tomado cuando hayáis probado todos los reconstituyentes sin resultados).

rita Macyntire mencionó un doctor Stewart? Bien. El doctor Stewart ha regresado a Londres. Estuvo hoy aquí y me facilitó algunos datos que considero de importancia. Stewart me habló de la familia Macyntire... Margarita Macyntire, la mujer asesinada en su reservado, era rica; administraba, además de su propio dinero, el de su hermana menor Zoe. Las dos vivieron un tiempo juntas en el campo, hasta que Zoe quiso establecerse en la capital. Margarita no pudo impedir ese deseo de la hermana. Desgraciadamente, Zoe empezó a llevar una vida irregular, enfermándose. Margarita quiso hacerla ver por el doctor Stewart, pero Zoe se negó a ello. Esto despertó algunas sospechas de la hermana mayor y del mismo médico. El doctor Stewart vió un día por casualidad a Zoe, y comprendió cuál era la causa de la enfermedad de la joven: los estupefactos. Poco tiempo después, Zoe falleció. Margarita sospechó entonces que la hermana había querido trasladarse a la capital inducida por algún joven. De otra manera no se explicaba aquella súbita resolución, y menos aún el vicio de Zoe. Consultó el asunto con el doctor Stewart y éste opinó, también, que alguien había debido iniciar a la pobre muchacha en el vicio. Ahora se explica por qué Margarita Macyntire contrató a un guía para visitar los *dancings*. Buscaba al canalla que había determinado indirectamente, la prematura muerte de la hermana. Y no se equivocaba, seguramente, al suponer que encontraría a ese hombre en los *dancings*, en los mismos *dancings* visitados por Zoe. Yo me inclino a creer, teniendo en cuenta todo esto, que Margarita Macyntire fué asesinada tal vez por el mismo sujeto que determinó la pérdida y la muerte de Zoe. De ahí que necesite su ayuda, señorita.

Felicitas; que había escuchado en silencio el doloroso relato, balbuceó:

—¿Y en qué forma podría ayudarlo, señor Borodale?

—Acompañándome a los *dancings* que Margarita Macyntire frecuentaba. El caballero que le servía de cicerone facilitó al inspector Fenton la lista de esos *dancings*. Quizás usted se encuentre en alguno de esos lugares con la persona que cometió el crimen. Usted atendió en la sección ventas a la señorita Macyntire. Es de suponer que el criminal la había estado vigilando, mientras usted la atendía en el mostrador. No sería difícil, pues, que en nuestras visitas a los *dancings* viera usted un rostro que le resultase conocido. Por ese lado orientaríamos la pesquisa, si hasta

Diez o Doce KILÓMETROS diarios sin salir de su CASA...



Tómese un descanso
con Coca-Cola fría

Subiendo escaleras, de un cuarto en otro, usted, señora, camina diez o doce kilómetros diarios en sus labores domésticas... El esfuerzo, repetido a diario, aniquila y agota a menos que se le contrarreste. Pruebe amenuado a tomar Coca-Cola bien fría. Será usted mujer nueva al instante. Haga en su trabajo una tregua, un descanso que renueva las energías. Sirva Coca-Cola a su familia, a sus amistades, y vea como gusta. Pídala a su detallista con los artículos de costumbre.

THE COCA-COLA COMPANY
Habana Santiago de Cuba

dar, como lo espero, con el asesino.

—No creo en la eficacia del procedimiento, señor Borodale— contestó la joven.—Yo no podría reconocer el rostro de un hombre a quien no recuerdo haber visto.

—No importa. Usted se limitará a ir diciéndome qué caras le resultan conocidas, aunque sea vagamente. El resto corre por mi cuenta.

—Bueno. ¿Cuándo comenzaremos nuestras excursiones nocturnas?

—Esta misma noche, señorita. Cenará usted conmigo.

*

Y la pareja dióse a visitar los *dancings* y los bares nocturnos, sin obtener, al principio, mayor éxito. Iban de local en local, parlotearo, a veces, con los amigos que allí encontraban, bailando algunos piezas y bebiendo algunos *cocktails*.

Una noche, cuando penetraron por segunda vez en el *Ginger Cat*, Felicitas creyó reconocer a una mujer morena que se hallaba sola en una de las mesas. Pero, en seguida, recordó que la había visto en ese mismo *dancing* la semana anterior. Aquella joven parecía triste, abatida. Sus ojos brillantes volvíanse con frecuencia a la puerta del *Ginger Cat*, como si esperaran ver surgir a alguien en ella.

El señor Borodale, aburrido, propuso a Felicitas, poco después, que se trasladaran a otro *dancing*.

—Me parece que aquí no tenemos nada que hacer... Sólo hay tres o cuatro mujeres y ningún hombre.

—Como guste, Borodale. Se incorporaron. En ese momento, la joven morena abandonaba también su mesa y se dirigía al guardarropa. Felicitas la siguió, para retirar su tapado, y

vió, entonces, que la mujer de los ojos brillantes se acercaba a la encargada, preguntándole en voz baja:

—¿No tiene usted *Poudre d'espoir*?

—No, señorita—murmuró la encargada.

Felicitas recordó que Margarita Macyntire había pedido, precisamente, *Poudre d'espoir*. E intervino rápida en la conversación.

—¿Quién es el fabricante de ese polvo?—preguntó.

La joven morena pareció animarse al oír estas palabras y, volviéndose impaciente hacia Felicitas, le contestó, al mismo tiempo que le apoyaba una mano en el brazo:

—¡Orión!... ¡Número 856!... ¡Déme, si tiene, por favor!

—Creo que podré conseguirlo—repuso, como si estuviese en el mostrador del negocio.

—Vaya a buscarlo. ¡Pronto!... La esperaré aquí...—suplicó la joven morena, abriendo su cartera y deslizando un billete de banco en las manos de Felicitas.

—Un momento... No me pague todavía...—protestó la compañera de Borodale. Espéreme...

Y recogió su tapado para regresar en seguida junto al jefe:

—Señor Borodale... Vamos... Creo que he descubierto algo... Trate de recordar el número 856...

*

Al día siguiente Felicitas se presentó en el Instituto de Belleza para hacerse cargo de su puesto, terminada la licencia que por consejo de Borodale pidiera. Prudencia, la muchacha de cabello rojo y expresión desenfadada, le entró en seguida de las novedades. En la casa habían sido tomados dos empleados nuevos, con gran disgusto de Jorge Porgie, que veía en ellos a dos posibles emulos. Parecía que esos empleados nuevos eran recomendados de Borodale.

Anstruther, la que llevaba el registro, se había olvidado de anotar clientas en la columna correspondiente a Felicitas. El señor Kratz, en atención seguramente a la tragedia que había impresionado tanto a la encargada del 6, resolvió que ésta pasara por un tiempo a la sección de ventas.

Felicitas atendió su nuevo puesto. Por la tarde, un hora antes de cerrar el establecimiento, un hombre fué a sentarse enfrente del mostrador. Era, al parecer, un marido que aguardaba a su esposa. Los dos empleados nuevos atendían a las pocas clientas con deferencia que hacía palidecer de envidia a Jorge Porgie. El señor Kratz conversaba con la señorita Anstruther en el fondo del local.

Una mujer hermosa, elegantísima, se acercó al mostrador de Felicitas y pidió a ésta:

—Desearía *Poudre d'espoir*

La empleada parpadeó, sorprendida:

—Creo que no tenemos, señorita. Pero guarde usted un instante. Quizá podamos conseguirlo.—Golpeó con el lápiz en el mostrador, requiriendo la presencia del señor Kratz:—La señorita desea *Poudre d'espoir*... No sé si en el depósito queda...

—¿*Poudre d'espoir*?... ¿De qué fabricante es, señorita?—preguntó el señor Kratz.

—Orión—contestó rápidamente la hermosa mujer con una sonrisa.

—¿Qué número?

FORTIFIQUE SU CEREBRO



CON
Pildoras Trelles
80 CTS. FRASCO

Madres

dén a sus niños la Sal de Fruta ENO porque tiene gusto agradable y limpia bien el vientre actuando en forma suave y natural. No forma hábito.

'SAL de FRUTA'
ENO

Se vende en frascos de tres tamaños:
grande, mediano y pequeño.



Las palabras "ENO", "Fruit Salt" y "Sal de Fruta" son marcas registradas

—¿856? Un segundo. Me parece que nos quedan algunas cajas.

El señor Kratz se retiró al interior del establecimiento y regresó poco después con un pequeño paquetito que entregó a la clienta.

En ese momento la calma del local se vivió turbada por una agitación vivísima. Uno de los empleados nuevos corrió a situarse en la puerta de calle; el otro ganó de un brinco la puerta que conducía al interior. El hombre que esperaba a la esposa se incorporó ágilmente y fué a colocarse junto al señor Kratz, desenfundando un revólver y diciendo sin que sus palabras produjeran mayor impresión en la elegante clienta:

—Señor Carlos Kratz: queda usted detenido por el asesinato de Margarita Macyntire y por dedicarse a la venta de drogas nocivas. ¿Quiere tener la bondad de acompañarme?... "

El señor Kratz lanzó un juramento. El otro agregó:

—Pase al interior del establecimiento. Evitemos el escándalo que tanto podría perjudicar al Instituto. Adentro conversaremos...

Kratz echó a andar hacia el fondo del local, seguido por el policía. Entonces la mujer que le diera *Poudre d'espoir* dijo a Felicitas:

—Todo salió a las mil maravillas. Kratz ha caído en la celada.

—Pero...—extrañóse Felicitas. —¿usted no venía a comprar esa droga?... ¿usted no es...?

—Una viciosa?... No, señorita. Soy empleada de Scotland Yard... Los jóvenes que vigilan las dos puertas son colegas míos, lo mismo que el que acompañó a Kratz... Borodale, el segundo jefe, fué quien nos propuso anoche este magnífico plan.

—¿Kratz es el autor del crimen?... ¿Por qué mató a esa pobre joven?...

—Los dos nuevos empleados del Instituto de Belleza están aquí desde hace una semana. Ellos sospecharon algo, cuando descubrieron en el reservado número 6 un dictáfono disimulado en el zócalo. El mismo descubrimiento hicieron después en otro reservado. Kratz se dedicaba a una actividad repudiable, y quería prever de esa manera cualquier contingencia desagradable... Mató a la señorita Macyntire por la sencilla razón de que ésta no había sabido dar todos los datos acerca de la droga vendida como *Poudre d'espoir*. Kratz sospechó de la señorita Macyntire. Creyó que era una empleada de Scotland Yard y que

estaba en posesión del secreto... o de la mitad del secreto. Y resolvió eliminarla para evitarse dolores de cabeza. Margarita Macyntire pidió *Poudre d'espoir* porque vio esa frase anotada en un diario que llevaba la hermana; y jamás consiguió descubrir al vendedor de la droga, porque ignoraba el resto de la fórmula... Hasta luego... Voy a felicitar a Borodale... Pero no... Antes invitaré a Jorge Porgie... El me acompañará al interior del establecimiento... Es el cómplice... Por eso Kratz lo prefería entre todos sus empleados... Jorge Porgie se dedicaba, por las noches, a ofrecer la droga en los *dancings*... Fué él quien inició en el vicio a la viuda de Otto Schenk... Prudencia, su compañera de trabajo, nos puso sobre la pista al declarar que había visto a Jorge Porgie bailando con la viuda en el *Ginger Cat*... Hasta luego, señorita...

Felicitas se quedó boquiabierta junto al mostrador. En tanto, la hermosa "clienta" se acercaba a Jorge Porgie, que había permanecido en un rincón y que miraba alternativamente las dos puertas del local con expresión melancólica.

Socarrona, invitó al empleado: —¿Vamos, Jorgito?... Acompáñeme al despacho de Borodale...

—Este... Yo, yo...—balbuceó Jorge Porgie, haciendo una mueca y amenazando con romper a llorar.

Y la joven de Scotland Yard lo increpó indignada:

—¡No sea imbécil, hombre!... ¡Vamos! ¡Camíne!... ¿O quiere que lo lleve a empujones?

Jorge Porgie adoptó entonces una actitud de dignidad ofendida. Se irguió con orgullo, se ajustó la corbata y echó a andar con paso breve y rápido hacia el fondo del local.

Y a pesar de la seriedad del momento, Felicitas no pudo contener una carcajada que halló eco en los dos extremos del salón.

Lee Tracy...

(Continuación de la Pág. 42)

ter moderno, hombre de negocios más o menos oscuros, pero hasta cierto punto autorizado por las leyes del país. Se hace servir por rateros a quienes paga para que roben. Y paga a la Policía para que le proteja su negocio. Mas, este tipo, para que pueda subsistir necesita tener algo más que una pandilla bien organizada de tipos hamponescos, necesita poseer valor en grado superlativo. Haberse despedido graciosamente de la vida y esperar a que en cada vuelta del camino otro compañero en el negocio, le abra una docena de agujeros en el cuerpo.

Lee Tracy es otras veces un fakir moderno, capaz de engañar a los más listos con el tesoro mágico de su palabra ardiente y convincente. Abogado sin escrúpulos como aparece en su último film "The Nuisance"; agente de propaganda positivamente informal y pícaro, o banquero de conciencia ancha, en cualquiera de sus caracterizaciones se roba el corazón del público a despecho de la moral individual, porque las ha sabido aureolar de una enorme simpatía.

Y las niñas románticas, que han podido sacar del desván de sus abuelas algunas novelas del siglo diez y seis, ven en Lee Tracy el prototipo del bandido romántico tan gallardamente pin-

HOLLYWOOD ACLAMA



Kay Francis: Estrella de la First National

EL NUEVO LÁPIZ THEATRICAL

Durante el día, las "estrellas" de Hollywood usan el famoso Lápiz Tangee, con su base de cold cream. Pero para el teatro, y por la noche, necesitaban un lápiz labial más pronunciado, mas vívido.

Por eso se creó el Lápiz Theatrical. Es maravilloso para uso nocturno: moderno, "chic", arrobador. No mancha. Permanente. Suaviza y protege.

Nuevo Colorete Tangee

El Colorete Compacto Theatrical, es también nuevo. Armoniza perfectamente con el lápiz labial Tangee Theatrical.

Para embellecer las pestañas use el Cosmético Tangee. No irrita, ni tizna.



TANGEE
"EL LÁPIZ DE MÁS FAMA"
Nuevo Estilo de Creyón a 40 cts.
Agente: RICARDO G. MARIÑO
Apartado 1096. Habana

tado en aquel siglo donde florecieron los escritores de imaginación fantástica.

Además de las cualidades que le han llevado al estrellato en un tiempo relativamente corto, Lee Tracy posee una de la cual nos damos cuenta al hablarle: es de una sinceridad casi brutal.

Con ingenuidad infantil cuenta que varios amigos le han aconse-

jado moderar esta sinceridad, añadiendo que en el mundo de la farsa, hay que saber hacer el "bluff" o parecer anonadado por los que viven del mismo. "Lee—le han dicho sus amigos—¿por qué has de decir a cada reportero con el cual te encuentras que jamás pagas más de veinte y cinco pesos por un traje y que llevas corbatas de setenta y cinco centavos? ¿Por qué has de decir que has hecho seis películas con la misma indumentaria cuando otros actores hacen creer que jamás llevan un traje más de una vez?

—Señor Tracy, ¿qué emoción ha experimentado usted frente a sus películas?—preguntamos.

—Oh, casi siempre la emoción del miedo. Un miedo pánico ante la perspectiva de que el público abandone las lunetas y pida en tumulto que le devuelvan su dinero... Los que hemos trabajado en el teatro legítimo, acabamos por perderle el miedo al público, pues mientras trabajamos nos vamos familiarizando con sus reacciones y cortamos aquí o añadimos allá, de acuerdo con los efluvios que de aquél emana. Pero al trabajo de la pantalla se lleva a cabo frente a todo un engranaje de cosas mecánicas, en un "set" aislado, y después los pies de films van al laboratorio, donde pasan por las manos del "cutting man". Lo que de allí va a salir es un secreto para el actor. Rehacer la película es casi imposible por el costo que implica; una vez proyectada ya el mal está hecho. La impresión que se deja en el público es inalterable. Podrán volver cientos de films magníficos, pero el que ha visto una película pobre y una actuación defectuosa jamás lo olvida.

Y Lee Tracy, que está en vena de charlar, continúa:

—Anoche me he reído por la vez primera frente a una de mis películas. Ha sido una experiencia rara y preciosa. Llegué al teatro sin que nadie sospechase mi presencia. Me acomodé protegido por las sombras propicias del cine-ma, en una luneta, y me dispuse a verme como si se tratara de una persona desconocida... He reído exactamente como rieron los demás. Dejé de ser crítico para convertirme en espectador que

(Continúa en la Pág. 59)

¡¡ INMEJORABLE!!

TE HA QUEDADO NUEVO

RESUELVA TAMBIÉN UD, SUS PROBLEMAS DEL "BIEN PARECER" RENOVANDO SUS VESTIDOS CON

COLORANTES "DALIA"

DE VENTA EN FARMACIAS Y SEDERIAS

NADA HAY COMO FLIT PARA MATAR MOSQUITOS

MATA Moscos Mosquitos Polillas Chichitas Cucarachas Hormigas

"¡Rebosando salud, gracias!"



Es la pura verdad, desde que toma Kellogg's ALL BRAN. Este delicioso alimento cereal cura el estreñimiento de una manera natural. Evita los purgantes que vician el cuerpo.

Kellogg's ALL BRAN contiene la "fibra" que ejercita los intestinos, la "Vitamina B" que los tonifica, y el hierro que enriquece la sangre. Es todo salvado, por eso los médicos lo recomiendan. No hay que cocerlo. Sirvase con crema o leche fría. De venta en todas las tiendas de comestibles—en su paquete verde y rojo.



Kellogg's ALL-BRAN
(Todo—salvado)
el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

145

El MISTERIO...

(Continuación de la Pág. 23)

—En mi opinión, estamos en presencia de lo que se pudiera llamar una operación en dos tiempos. Primer tiempo: un tesoro considerable ha sido depositado en determinado lugar, en un recipiente sólido y herméticamente cerrado. Permanece allí centenares de años... hasta un día en que se producen resquebrajaduras en el recipiente y en que, bajo la acción de fuerzas exteriores, se escapan del mismo partículas del contenido. Es este el segundo tiempo. ¿Cuándo ocurrió ello por vez primera? ¿Quién recogió primeramente un poco de ese oro filtrado? Lo ignoro. Pero no me parece imposible que se pueda saberlo estudiando los archivos locales, sean los de las parroquias o los de las familias nobles.

—Yo lo sé,—dijo Catalina sonriendo.

—¡Ah! ¿Sí?—interrogó d'Avenac vivamente.

—Sí,—dijo la joven.—El abuelo poseía, y creo que está en París, un plano de la propiedad, que data de 1750. Ahora bien, en él el río no está designado con el nom-

bre de Aurelle. Todavía en 1759 se llamaba Bec-Salé.

Raül lanzó una exclamación de triunfo.

—La prueba es absoluta,—dijo.—De ella se desprende que no hace más que siglo y medio que el acontecimiento se produjo por primera vez, y que el Bec-Salé (o lo que es lo mismo, el río Salado), se convirtió en el Aurelle por motivos que fueron imponiendo ese cambio de nombre. Después, tales motivos fueron olvidados, sin duda a causa de la rareza del hecho. Pero éste persistió y de ello hemos sido testigos hoy.

Béchoux parecía convencido. Dijo:

—Te pedí que precisaras y lo has hecho. Ahora te pido conclusiones.

—Concluyo, Teodoro. Acabas de ver hasta qué punto son importantes las designaciones, sobre todo en la campiña, donde los nombres de un lugar, una colina o una corriente, siempre tienen origen en alguna causa real y se perpetúan hasta más allá del tiempo en que dicha causa ha sido olvidada. Fué esta regla invariable la que, desde el primer momento atrajo mi atención sobre la Colina de los Romanos, y fué por ello por lo que, también desde el primer instante examiné la formación de ese montículo. Inmediatamente reconocí en él lo que los romanos llamaban un túmulo. No era una colina natural, sino un promontorio artificial, en forma de base de cono, con un basamento de morrillos e hiladas alternativas de piedra y de tierra. Generalmente, tales construcciones servían de sepultura, practicándose en su centro las cámaras funerarias; pero también se usaban para ocultar en ellas armas o cofres de plata o de oro. Con el transcurso de los siglos, el túmulo se asentó y, sin duda, se derrumbó en su interior. Espesa vegetación lo cubrió y de su pasado no quedó, aparentemente, más que ese nombre de Colina de los Romanos. No importa: de todos modos, seguía atrayendo mi atención.

Fué tal vez por ello por lo que nació en mí la idea de un tesoro, la cual se unió a la de las filtraciones del metal precioso que podían producirse. La forma del túmulo, rodeado en sus tres cuartas partes por una curva del río, daba fuerza a mi hipótesis, y no hace mucho ya vieron ustedes con qué precipitación traté de comprobarla. Estaba en lo cierto. El agua, al subir, formaba entre el acantilado y la colina una especie de cuba, algo así como un depósito de nivel cada vez más alto. Cuando la marea se inmovilizó y el río comenzó a descender, ese depósito tuvo forzosamente que vaciarse por todas las salidas posibles, es decir, por las hendidas, los agujeros, las resquebrajaduras, en fin, que hacen de la colina una criba. Resultado de ello: al pasar, el agua arrastró polvo y partículas de oro, y fué eso lo que recogimos en el tamiz.

Raül se calló. La extraña historia se les aparecía a todos tal como era: simple y lógica en el fon-

do, y ninguno de los circunstantes pensó en hacer la menor objeción. Béchoux murmuró:

—No era un escondite muy seguro ese túmulo rodeado a veces de agua.

—¿Quién sabe?—dijo Raül.—El estuario del Sena ha sufrido profundas transformaciones, y en aquella época, quizá el túmulo se hallaba más aislado, menos accesible a las grandes mareas. Además, los tesoros no se esconden para la eternidad, sino para beneficio de alguien que disfrutará de ellos. Ahora bien: a menudo, el secreto transmitido al principio con regularidad, acabó por perderse. La situación exacta del cofre ya no es conocida, así como tampoco la palabra-clave que hace funcionar la cerradura. Recuerden ustedes los tesoros de los reyes de Francia encerrados en la Aguja Hueca, y los tesoros religiosos de la Edad Media enterrados cerca de la abadía de Jumiéges. ¿Qué resta de todo eso? Leyendas que una mente más avisada que otras convirtió un día en realidades. Pues bien: en esta misma región de Caux, en que la historia siempre ha sido propicia a las grandes aventuras, nos hemos tropezado con uno de esos problemas apasionantes que dan interés a la vida.

—¿Qué supones?
—Esto: dada la proximidad de Lillebonne (la *Julibona* de los romanos, capital importante, cuyo teatro antiguo prueba su significación durante el periodo galorromano), algún procónsul que tenía su residencia en la campiña, quizá en Radicatel, ocultó sus riquezas personales, el fruto de sus rapiñas, transformado en polvo de oro, en ese antiguo túmulo, erigido, probablemente, por los soldados de Julio César. Después, ese procónsul debe haber sucumbido en el transcurso de alguna expedición o de alguna orgía, sin tener tiempo de confiar su secreto a sus hijos o a sus amigos. Sobreviene más tarde el caos de la Edad Media, con sus constantes sacudidas y las luchas contra los hombres del Este y el Norte y los ingleses. Todo se pierde en las tinieblas, hasta la leyenda: nadie vuelve a preocuparse por el problema. Apenas un vestigio del pasado que surge en el siglo XVIII... un poco de oro que se filtra. Después, el drama... el señor Montessieux... el señor Guercin...

—¡Y tú que llegas!—dijo Béchoux con el tono de admiración que usaba a veces al hablar de Raül.

—¡Y yo que llego!—repitió d'Avenac alegremente.

Las dos hermanas también lo miraron como se miraría a un personaje de una esencia particular, fuera de las proporciones humanas.

—Y ahora,—prosiguió Raül levantándose,—trabajemos. ¿Qué es lo que queda del tesoro de mi procónsul? Quizá no gran cosa, tal vez porque, originalmente, no fué muy cuantioso, o acaso porque las mareas lo han ido disolviendo poco a poco y arrastrándolo quién sabe a dónde. Pero, de todos mo-

¿Cómo Extirpar UN CALLO!

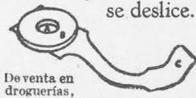
EL DOLOR CESA INSTANTÁNEAMENTE

¿Para qué correr riesgos usando métodos dudosos o cortándose los callos? "Blue-jay" es el método científico, inventado por un químico de renombre y usado por millones desde hace 37 años.

Quita el dolor inmediatamente.

El callo desaparece en 3 días.

"Blue-jay" obra así: **A** es el remedio que suavemente desaloja el callo. **B** es la rodaja de fieltro que alivia la presión y quita el dolor en seguida. **C** es la tira adhesiva que mantiene la rodaja en su lugar y evita el que se deslice.



Se venta en droguerías, farmacias y boticas
Tamaños especiales para juanetes y callosidades

BLUE-JAY BAUER & BLACK
REMEDIO PARA CALLOS

dos, intentemos la prueba.
—¿Cómo?—preguntó Béchoux.
—Abriendo el túmulo.
—¡Pero eso es un trabajo de varios días! Habrá que arrancar árboles, abrir trincheras, excavar, transportar tierra... Y como no podemos pedir a nadie que nos ayude...
—Es un trabajo de una o dos horas... tres a lo sumo.
—¡Oh!
—Sí. Si admitimos que el túmulo ha sido utilizado a manera de cofre, debemos admitir, asimismo, que un cofre no se coloca en las
(Continúa en la Pág. 56)

La Sábana

(Continuación de la Pág. 16)

esperar el día del juicio. Allí, en la Audiencia, ante jueces honrados, justicieros... se evidenciará su inocencia. Pero... con asombro... el día anhelado vió desfilar ante su mirada pruebas y testigos falsos, y... aunque juró y gritó que era inocente, fué condenado a catorce años de prisión.
—Fué René, el hijo del dueño de la finca, quien mató al pobre Franciscoillo—le dijo su vieja más tarde.

Por ser rico—piensa—pudo evitar pudrirse en presidio... ¡Perra vida la del pobre!

Abrumado por los recuerdos y los pensamientos, transido de angustia y cansancio, se queda dormido.

No siente el ruido de la reja que "alguien" abre, aunque entre sueños grita:

—¡La sábana! ¡No quiero morir ahogado por la sábana...!

Siente que se desliza "algo" muy suave por su rostro... ¡Parece una caricia...! Quiere gritar pero le oprimen tan fuerte la garganta que no puede...

Luego... todo queda dormido. Tan sólo la voz del guardia de imaginaria hiere el silencio.

MALTA HATUEY Fosfatada

elaborada por

BACARDÍ



(Continuación de la Pág. 18)

Hoogs, ex ases de la Universidad de California. Abandonamos con pena a Honolulu; pero no apreciamos en toda su magnitud nuestra pena hasta que llevábamos varios días en el mar.

Nuestro barco era una vieja embarcación que ya había prestado largos servicios; y creo que todos lamentamos que, puesto que muchos barcos habían quedado en seco en las dársenas después de la guerra, aquel no hubiera sido uno de esos. Descansamos pocas horas en las islas Fiji. Nos alegramos de que los nativos ignoraran el tenis. De haber sido ellos capaces de manejar una raqueta y nos hubieran retado, en las condiciones físicas en que nos hallábamos ¡no hubiéramos podido tal vez ganar el campeonato de las islas Fiji!

Arribamos a Auckland, Nueva Zelanda, a las tres de una tarde de noviembre. Y a las tres y media jugábamos un partido de exhibición. La mayor parte del tiempo que éste duró, sentimos moverse bajo nuestros pies el terreno tal si fuera la superficie de un mar agitado.

El presidente de la Asociación Australiana de Tenis era Norman E. Brookes, famoso internacionalista, y él nos salvó. Durante nuestra permanencia en aquellas tierras tuve varias ocasiones de encontrar a este distinguido veterano y lo hallé todavía excelente, tanto en tenis como en otros deportes. Brookes está considerado hoy como uno de los automovilistas "amateurs" más sobresalientes de Australia.

FUTURAS "ESTRELLAS"

Sus paisanos me informaron que Brookes es también un gran campeón de "cricket", uno de los mejores que ha producido aquella tierra, y capaz de inyectar "pace" al juego, que es algo, se me dice, muy difícil de lograr. Es también un excelente jugador de "golf", juego para mí tan fascinante como el propio tenis.

La influencia de Brookes en el tenis australiano es decisiva. A él cabe la grata responsabilidad de haber impulsado el desarrollo de una nueva generación de "estrellas", la más sensacional de las cuales es el joven Vivian McGrath, cuyo apellido es pronunciado por sus conterráneos como "McGraw".

Vivian procede de Sydney, y a los diez y siete años se clasifica entre los mejores tenistas de Australia. Durante nuestra jira, venció a Wilmer Allison dos "sets" por uno, y me eliminó del campeonato nacional de Australia en "singles". Una de sus asombrosas especialidades es la habilidad con que lanza los "strokes" de revés sujetando la raqueta con ambas manos. Actualmente ese es su mejor "stroke". No creo que podrá continuar mucho tiempo utilizándolo. Llegará el día en que se verá forzado a cubrir más terreno en grandes competencias, y se hallará con poca velocidad para cubrir el terreno extra, a menos que devuelva con una sola mano.

McGrath adquirió esa precisión con ambas manos por el hecho de "bater" con la mano izquierda en el "cricket". Está considerado un as en este deporte; pero su gran amor es el tenis. Se me



Manejo de Nervios!

Nerviosidad que consume y deja hondas huellas en el físico y en el espíritu!... Esos nervios desequilibrados no necesitan un "calmante", sino un potente regenerador: Fitina. Fósforo vegetal asimilable, ejerce sobre el sistema nervioso una maravillosa obra reconstructiva, devolviendo la serenidad y la tranquilidad en forma definitiva.

FITINA

reintegra la vitalidad

ha dicho que en los días de lluvia se queda en su cuarto con la amada raqueta, desarrollando un juego imaginario. Así pasa su tiempo Vivian cuando la lluvia no le permite bajar al terreno. Ama su raqueta tanto como pueda una niña amar a su muñeca favorita. Lo embriaga la palabra tenis.

El joven McGrath mide cinco pies ocho pulgadas y pesa ciento sesenta libras. Posee gran fortaleza y una asombrosa agilidad. Cuando sus "strokes" funcionan bien, parece estar sobre el terreno René Lacoste mismo, en su mejor forma; pero en sus días malos es más atolondrado que una liebre. Durante uno de sus encuentros con un jugador yanqui, en nuestra invasión, falló un remate tan fácil que, incomodado consigo mismo, arrojó la raqueta dentro de las gradas.

Vivian no se ha desarrollado todavía como notable jugador de dobles; pero en los "singles" hay veces en que se muestra tan eficaz y vigoroso en la acometida como un tigre. Espera venir a los Estados Unidos este otoño para competir en nuestro campeonato nacional. Si viene a Forest Hills, la galería tendrá varias tardes emocionantes. Aunque me derrotó bastante decisivamente, creo que varios jugadores jóvenes de este país, entre ellos Gene Mako, de Glendale, California, y Frankie Parker, de Milwaukee, pueden jugarle equilibradamente.

McGrath formará parte del equipo australiano de la Copa Davis, sin dudas. Esa será su primera oportunidad fuera de su nación.

El capitán del grupo australiano es para esta temporada Jack Crawford, clasificado entre los

primeros diez tenistas del mundo. Jack ha progresado enormemente desde el verano pasado. Tuve la fortuna de ganarle tres de cinco encuentros en Australia. Pero Wilmer Allison perdió contra él cinco de seis salidas. Harry Hopman, compañero de Crawford el año último, parece que no formará parte del equipo esta temporada.

Una nueva combinación de juniors, Adrian Quist y Don Turnbull, tomará el lugar de la combinación Crawford-Hopman en los "dobles"; Jack y Vivian jugarán los "singles". Yo creo que Quist y Turnbull no están todavía en condiciones de equilibrar su juego con Austin y Perry, de Inglaterra, o von Cramm y su compañero del equipo alemán.

Dave Thompson fué otra de las sensaciones juveniles que hallamos en nuestra jira, y que nos ofreció positiva resistencia. Es una espléndida promesa de una futura "estrella" de dobles. Nos sorprendió realmente el gran número de jóvenes de extraordinarias posibilidades para el porvenir que hay en Australia. Nos enfrentamos con muchos en cada etapa de nuestro viaje, y algunos nos derrotaron de modo imprevisto. No podíamos conservarnos en las mejores condiciones físicas debido a nuestros constantes viajes. Esa fué nuestra mayor dificultad. En el Estado de Nueva Gales del Sur ganamos siete de once partidos. Después, en el torneo o campeonato de ese mismo Estado nos enfrentamos Allison y yo en los finales. Ha sido la primera vez en la historia de esa competencia que dos yanquis logran eliminar a las "estrellas" australianas antes del último "round". Allison y Van

Ryn jugaron los dobles finales contra Keith Gledhill y yo, venciéndonos en "straight sets". Derrota de la que obtuvimos cumplida revancha en el campeonato de Victoria, celebrado en Melbourne. Fué aquí donde Crawford me venció en los "singles".

En total viajamos más de 8,000 millas en Australia, desde la ardiente Brisbane, en el Norte, hasta la fría Tasmania, en el sur, que está constantemente recibiendo ráfagas heladas del Antártico. Jugamos en tres torneos importantes, en cinco competencias por equipos y en bastantes exhibiciones para llenar un par de años.

Proporcionalmente a la población, la asistencia fué enorme. La tarde de un sábado en Melbourne, 12,000 espectadores pagaron localidades. Durante tres días de juego en Brisbane, ciudad de 175,000 habitantes, pagaron su entrada más de 17,000 personas.

Advertí que los australianos no siguen nuestros métodos de entrenamiento, sino más bien los ingleses. Hacen el mejor esfuerzo posible el día del encuentro, pero no se preocupan mucho en prepararse para el más importante evento. Creo que reciben más genuino placer que nosotros en las competencias. Su esfuerzo es menos severo, y el desencanto por una derrota menos profundo.

LAS DAMAS

Gerald Patterson, Norman Brookes, Frank Peach y todos los jugadores y entusiastas deportistas hicieron todo lo posible porque nuestra estancia fuera agradable. Los australianos se muestran "mejores perdedores" que la mayoría de los americanos. Van a una competencia exponiendo sus campeonatos locales y nacionales, aunque todas las probabilidades estén en su contra. Si sus equipos pierden, jamás buscan un pretexto a la derrota que opaque el brillo de los triunfadores. Salen del juego tan sonrientes como entraron en él, cualquiera que sea el resultado.

Encontramos varias jugadoras espléndidas. Tan es así que la señora Marjorie Gladman Van Ryn, octava en nuestra clasificación femenina, no consiguió pasar a los cuartos finales en ningún torneo australiano. La señora de Jack Crawford, la señora A. J. Buttsworth y la señorita Nell Hall son excepcionalmente buenas jugadoras. La estrella sobresaliente, tan fenomenal considerada su edad como lo es entre los hombres Vivian McGrath, es la señorita Joan Hartigan, campeona nacional.

Cuando dejamos a Australia quedó convenido que la señorita Hartigan vendría a los Estados Unidos este verano; si realiza su visita, solamente dos de nuestras jugadoras podrán batirla. Esa pareja, por supuesto, la constituyen la señora Helen Wills Moody, y la señorita Helen Jacobs, ambas de Berkeley, California.

LOS PRIMEROS DIEZ

A fines de marzo, poco después de retornar de Australia, fué un verdadero privilegio para mí actuar como *referee* en un encuentro entre Helen Wills y una tenista de la más alta clasificación. La señora Moody ganó; y su victoria probó que está tan bien o mejor que nunca. Está desarrollando "driving" fortísimo, y su

(Continúa en la Pág. 54)

toy casi loco. Si; hay algo malo tras de mí, pero yo le juro que soy culpable sólo a medias... Pero no lo creen así otros. Acaso usted también creará... que hubo por parte mía mayor maldad que ligereza.

—Si me das tu palabra, creeré sólo lo que me digas,—dijo con firmeza Red Lily.

El joven la miró con los ojos muy abiertos. No advirtió que ella se agitaba inquietamente.

—¡Qué buena mujer es usted!... Yo nací en un pequeño pueblo del sur de Tejas. La engañaba al decirle que todos mis parientes habían muerto. Tengo madre y tres hermanas... y un hermano en algún lugar fuera de esta región. No tengo noticias de ellos desde que... Fui a los diez y seis años a trabajar al norte del Estado, —tengo ahora veinte,—y poco después me convertí en cómplice de los contrabandistas de licor, y más tarde en contrabandista principal. Una vez que un individuo se mete en tal negocio, ya no puede salir de él. Yo ensayé dos veces dejarlo. Más adelante, me uní a cierto individuo, un buen muchacho pese a todo. Entre los dos hicimos un poco de dinero. Poco a poco fuimos sintiéndonos fuertes. Robamos algunas tiendas y estaciones de servicio; luego nos sentimos con el suficiente valor para asaltar un Banco. Eso fué hace dos meses. Allí fué el fin de Eddie. Dispararon... en medio del pecho... ¡Oh, Dios mío, no lo olvidaré nunca!

Se limpió las lágrimas con dedos nerviosos. Siguió:

—Sepa usted que yo seré todo lo malo que quieran... pero Eddie era un buen muchacho.

—Yo vi cómo mataban a un hombre, una vez—dijo sordamente ella.—Era el hombre que yo amaba.

—Ellos lo mataron, pero no antes de que Eddie dispusiera del pagador del Banco. Retrocedí, intentando llevarme mi compañero herido, pero él me apartó mientras disparaba otra vez. Su arma cayó a mi lado. Nadie hubiera podido decir cuál de los dos había dado muerte al empleado. Hui con toda mi alma. Aquí estoy.

Hubo un largo silencio. Red Lily se movía inquieta en su sillón. Al cabo de un rato dijo con voz opaca:

—Veo hasta el fondo de tu alma, muchacho. Eres víctima de algo grande y oscuro que domina a los pobres seres humanos. Estás hundido en un mar de sombras. La única señal de que puedes salir de ese mar es que tus ojos todavía pueden derramar lágrimas. Creo sinceramente que todavía palpita en ti la voluntad de ser bueno. ¿No es verdad?

—¡Si pudiera!...

—Si puedes. Olvida que hay algo malo tras de ti. Has cometido algunos errores. Pon todo tu corazón en el deseo de no caer de nuevo. Levanta tu alma y camina erguido desde ahora.

—¿Cómo?—sollozó el muchacho.

—¡Soy un fugitivo!

—Si... Pero la frontera de México está cerca. No he trabajado inútilmente durante siete años. Tengo aquí más dinero del que voy a necesitar en mucho tiempo. Te lo doy... sabiendo que vas a ser honrado hasta el día de tu muerte.

El muchacho se puso en pie:

—Seré honrado—¡Dios me oiga!—pero no por su dinero... sino por su fe en mí. No hay mujer como usted en todo el mundo... Yo le probaré lo que le dije de mi familia. Espere.

Corrió hacia el cuarto del fondo de la tienda, donde ella le había

(Continuación de la Pag. 13)

arreglado un dormitorio. Regresó con una especie de cartera de cuero, muy gastada. Extrajo una postal y se la extendió.

—Fué hecha cuando yo tenía cinco años. Esa es mi madre. Esa es mi hermana mayor. Las otras dos son gemelas. Ese es el hermano de quien yo le hablé. Marchó de la casa hace tantos años, que yo no lo recuerdo... Todos son buenas personas, mientras que yo...

que juega con los seres humanos, dispone las cosas según sus gustos y caprichos, sin contar para nada con el hombre.

Estaban Lily y el joven limpiando los platos del desayuno cuando ella se detuvo en su labor, y se puso a escuchar. Percibía claramente los chirridos y el motor de un viejo auto que se acercaba. Corrió a la puerta, mientras gritaba al forastero.

—¡Corre a esconderte en el

Lo mejor y más económico ¿PORQUÉ PAGAR MÁS?

Si sus abastecedores no le pueden proveer la Tinta Champion nuestros mensajeros se la llevarán en seguida con sólo una llamada al teléfono

A-5361

También fabricamos pomas de 5 y 10 centavos

FABRICANTE DE LA AFAMADA GOMA CHAMPION



G. Veranes, S. en C.
Consulado, 41
Habana

TINTA NEGRA AZUL LITRO 50¢
TINTA PLUMAZO FUENTE 4 ONZAS 20¢

Red Lily contempló largamente la postal. No obstante ser aquella fotografía muy vieja, pudo conocer al hombre que en ella aparecía. Pudo entonces explicarse por qué el muchacho despertaba en ella ciertas reminiscencias, cierta vaga inquietud.

—Si, no hay dudas—comentó con voz extraña.—Son buenas gentes. Y tú también eres bueno, en el fondo de tu corazón. Caminaste por la senda equivocada durante algún tiempo, eso nada más... Vete ahora a la cama. Hablaremos mañana de tu porvenir. Pero esa cosa grande y oscura,

cuarto de la tienda! Ahí viene el "sheriff" del condado, que es muy buen hombre, pero que en punto a cumplir con su deber es intransigente. ¡Que no te vea! Jamás mi influencia sobre él será suficiente para que él no cumpla su cometido.

El muchacho la obedeció con presteza. Cuando el "sheriff" Slade se detuvo ante el portal, vio a Red Lily parada allí, sonriéndole.

—¡Hola, Red!—saludó.—Me arrebató el corazón verte, como siempre. ¿Cuándo nos casamos?

—Nunca—repuso ella con ligereza.—Te quiero demasiado bien.



La excelente tolerancia y la eficacia segura de la Urotropina impresionan al médico y al enfermo

La Urotropina es uno de los medicamentos que gozan de más prestigio en todo el mundo. Su extraordinario poder desinfectante y su excelente tolerancia hacen que sea la mejor arma contra las enfermedades infecciosas de las

vías biliares y urinarias (riñones, vejiga y uretra).

Su efecto desinfectante se extiende a la sangre y a todo el organismo, por lo que es muy recomendable tomarla también en todas las enfermedades debidas a impurezas de la sangre e infecciosas en general.

Pida siempre:

Urotropina

Tubos de 20 tabletas



—¡Ah! Eso es nuevo. No sabía que me querías.

—¿No? ¡Pues ya lo sabes!

El "sheriff" entró al portal, quitándose el sombrero. Estrechó la mano de Red Lily.

—Pero ¿por qué has venido tan temprano?

—Si, es temprano—repitió él.—Sali de madrugada. Recibí un telegrama de otro Estado, de Tejas. Mira.

Le extendió un pedazo de papel amarillo. Con ojos dilatados ella lo leyó: "Cerca de seis pies... unos veinte años de edad... cabello oscuro... ojos azules... conocido por "Tom, de Tejas", por "La Pantera"... por..."

Devolvió el papel al "sheriff" haciendo esfuerzos por sonreír.

—¿Ya desayunaste?—preguntó con aparente tranquilidad.—Vámonos a la casa y te prepararé algo.

—No, gracias, Red... Traía sandwiches en el auto, y ya los comí... Si, estoy de "cacería". Por eso me tienes aquí tan temprano. Tengo noticias de que la presa anda por este rumbo. ¿No has visto tú a nadie que responda a esas señas?

—¿Yo? ¡Te digo que no! ¿Qué te hace pensar que pudiera andar por aquí?

El "sheriff" la miró gravemente. Tenía en sus ojos un duro reflejo metálico. Red Lily volvió a leer en aquellos ojos lo que ya sabía de memoria. Slade era honrado y bueno, y también implacable en el cumplimiento de su deber. Poco a poco fué poniéndose pálido.

—Bien, Red... Encontré a Cripple Charlie... y me dijo que un individuo muy parecido al delincuente estaba aquí.

Le dió la espalda y se dirigió a la tienda. Red Lily lo siguió desesperada.

—Te han engañado, Slade—le dijo ansiosa.—Charlie bromeo contigo seguramente. Aquí no hay nadie. No he visto ningún forastero.

—Lo siento, Red... ¿Qué es ese individuo para tí? ¿Por qué lo ocultas?

El rostro de la mujer estaba blanco como la nieve. Su situación era clara. La aceptó.

—Pues bien, sí. Está aquí. ¿Y qué?

—Nada, que voy a cogerlo.

—Espera un momento, Slade. Puedes cogerlo cuando tú quieras; pero escúchame antes un minuto.

—Te oigo—repuso él con frialdad.—Supongo que no pensarás que un hombre que te ama goce viendo tu interés por otro.

—¡No partamos de ese punto!

—¿Y de cuál otro?

—Oyeme. Ese muchacho es joven, muy joven, diez y nueve o veinte años nada más tiene. No es malo. Ha cometido errores. ¿Tú nunca has cometido un error, por el que después te has desesperado? Ese muchacho está arrepentido. Yo lo sé. El tiene madre, hermanas, un hermano a quien arruinarás si prendes al muchacho. ¿No tienes también una madre... no tienes un hermano menor, tal vez?

—Seguro que sí; pero eso no tiene nada que ver en este caso...

—¿No?... ¿No te compadesces de ese muchacho? Regresa al pueblo solo, Slade. Deja ir a ese joven. Te juro que será honrado y bueno toda la vida.

—¿Sabes lo que me pides, Red? ¿Que reniegue de mi honor y de mi deber?

—¡Es un alma que vas a salvar, Slade! ¡Te lo ruego, te lo ruego!...

Por unos segundos él la miró.

(Continúa en la Pág. 61)

LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y LA LEY DE ACCIDENTES

A. PENICHEZ

LA ley sobre accidentes durante el trabajo, concebida en beneficio de los trabajadores, ha resultado, en la práctica, de *beneficio permanente* para un "elemento imprevisible", que surgió, al nacer la ley, en la misma forma y desarrollo de los elementos parasitarios. Nos referimos a las Compañías de Seguros contra Accidentes del Trabajo.

La odisea del obrero que resulta víctima de un accidente es tan dramática, por efecto de las *gestiones entorpecedoras* de estas Compañías, que solamente conociendo detalle a detalle el proceso de algunos casos, se puede formar juicio completo sobre la misma.

Hay una frase que en Cuba se hizo muy popular, para significar cuando una persona realizaba un trabajo que otra lo aprovechaba: "Trabajar para el inglés". Eso ha ocurrido a los obreros con respecto a la ley sobre Accidentes del Trabajo. ¡Trabajaron para el inglés, que en este caso resultaron ser las Compañías de Seguros sobre Accidentes!

Veamos: La ley tiene fecha de 12 de junio de 1916. Una mirada retrospectiva nos conduce a aquellos tiempos en que el proletariado, con un sentido comprensivo de lo que significa la unión, abordó serios problemas, que "caldearon el ambiente", densificando la teoría proletaria, a extremo tal que los centros obreros eran cátedras desde donde se hablaba el lenguaje más elocuente de todos los tiempos. Este lenguaje se traducía en coordinados movimientos que repercutían en todo el territorio. ¡Entonces se les llamó a los obreros *germanófilos!* Pero es lo cierto, que con los obreros simpatizaban todos, menos aquellos que estaban en el poder.

El ambiente, pues, era francamente proletario y entonces, como siempre ocurre, cuando el proletariado muestra cohesión, surgieron las iniciativas encaminadas, dentro del sector político que usufructuaba el Poder, a "hacer algo por los obreros", para ver *si así se calmaban*. Causas profundas movían y mueven a los trabajadores, pero nuestra raquítica legislación obrera postrepública, pedía a gritos la Ley de Accidentes, y ésta surgió al fin, para *beneficio exclusivo de los obreros, que la habían trabajado tan laboriosamente*. Sin embargo, al fin, "trabajaron para el inglés", esto es, para las Compañías de Seguros.

Se nos podrá objetar, que en aquellos movimientos de 1914-1915-1916 etc., los trabajadores no luchaban por ninguna legislación y que por lo tanto, la Ley de Accidentes del Trabajo no se debe a tales circunstancias. Sin embargo, podríamos contestar, que efectivamente, en aquellos tiempos no se luchaba, concretamente, por alcanzar mercedes legislativas, puesto que los movimientos proletarios obedecían al crecimiento de sus núcleos, al impulso local del ambiente y al influjo exterior que se dejaba sentir de manera inconfundible; pe-

ro nadie puede negar que la realidad aquella, que el ambiente proletario de entonces, "presionaba" en forma tal, "que sin pedir, obtenía", y de ahí que surgiese la Ley de Accidentes, como un acto de justicia a los trabajadores.

A no ser aquellos movimientos de opinión, tan formidables y aquella unificación proletaria tan admirable, todavía tal vez no se habría promulgado la Ley de Accidentes del Trabajo.

Como antes decimos, la ley ha engendrado un parásito: las Compañías de Seguros. Pero esto se debe, más que nada, a la indefensión en que ha quedado el obrero, frente a dichas Compañías succionadoras, que trafican con la sangre, la orfandad, la viudez, la tragedia total de los hogares proletarios, cuando surge el accidente que troncha la vida o incapacita parcial o totalmente al individuo para continuar trabajando.

Cuando un obrero sufre una lesión, difícilmente encuentra, de manera espontánea, el auxilio del seguro. Generalmente, sobre todo si el caso es grave, se hace derivar el problema hacia las encrucijadas tendidas por las Compañías de Seguros, donde, lo mismo que el más refinado especulador, se trata de explotar la difícil situación económica de la víctima, para hacerle firmar el recibo de cantidades irrisorias, en relación con las que realmente debía alcanzar. ¡Y en muchos casos los obreros han perdido todo derecho, al caer en hábiles "emboscadas", donde unos cuantos pesos han servido para solucionar el problema en contra del trabajador!

En este trabajo no vamos a hablar de la ley en sus bondades o sus defectos. Creemos que todavía dista mucho de ser lo que de-

biere; pero nuestro objeto es otro, por lo menos hoy.

Desearnos llamar la atención de las organizaciones obreras hacia la necesidad de que actúen en defensa de sus asociados cuando les ocurra algún accidente. En la actualidad los lesionados se presentan aislados, solos, ante el patrono directo, aquel donde trabaja y el indirecto, el *patrono usurario*, o sea el representado por la Compañía de Seguros. De esa forma actúan dos patronos sobre él, siempre dispuestos a regatear a la víctima hasta el último centavo, porque la víctima representa la *parte débil* en el problema, cuando lo cierto es que *representaría la parte fuerte*, si estuviese respaldada por la organización. Además, la organización tendría más franco control, un medio más expedito para retener sus elementos, dando frente a estas realidades, que no se pueden desconocer, desde el momento que se les utiliza.

Conocemos un caso, como seguramente habrá muchos. Se trata de un obrero que se violentaba cuando oía hablar de la Ley de Accidentes, considerándola "un eslabón reformista", pero al sufrir un accidente se olvidó de sus apreciaciones y corrió presuroso en busca del seguro, librando recia batalla para obtenerlo en toda su integridad, como debieran hacer todos los que resultaron víctimas en alguna ocasión.

Es que no se debe y generalmente no se puede renunciar a un derecho como es el que se tiene en casos como el citado. Se podrá tener un punto de vista opuesto a toda legislación, como se supone al movimiento obrero radical; pero este mismo movimiento obrero, no renuncia a los beneficios de ninguna ley social, porque estos beneficios *son derechos*

que defiende lo mismo que un mejor salario y una jornada de labor. Además, y esto es muy importante, *ninguna mejora obrera, sobre todo las legislativas, se consigue con los movimientos obreros débiles y de tendencias conservadoras*. Estas leyes se convierten en hechos, únicamente por influjo de los movimientos obreros radicales, aunque no aparezca así. Son, por efecto de las propagandas del movimiento obrero vigoroso, que se producen esas *mercedes legislativas*. No importa que aparezcan organismos débiles en el proletariado como los que obtienen tales ventajas. En el fondo, a ellos no se les oye y mucho menos se les atiende, porque no se les considera con nervio suficiente en la opinión. Son todas las conquistas sociales, *producto de los fermentos de las infascistas*, y estos fermentos se miden por la actuación del movimiento obrero radical en todas partes.

Si es que el trabajador ante el accidente, no renuncia a su derecho, derecho que emana de la ley sancionada el 12 de junio de 1916, lo más conveniente para el obrero, con la experiencia que debe haber adquirido a través de los años, debe ser "hacerse representar por la organización a que pertenece". Se evitará con ello el que se defendiese solo, aislado, teniendo que recurrir a elementos circunstanciales, que si resultan de carácter integró, le sirven honradamente; pero si como suele suceder, poseen una ética "acomodatícia", lejos de ayudarlo a defender su derecho, lo ayudan a perderlo.

Las Compañías de Seguros tienen médicos y abogados, que le sirven. Cuando ocurre un accidente, comienza un nuevo panorama, con relieves dramáticos desesperantes. Una federación de sindicatos profesionales, estrechamente unidos a los sindicatos obreros, evitaría, posiblemente, lo que ahora con tanta frecuencia ocurre. El profesional, al servicio de las Compañías de Seguros, *no se siente ligado al trabajador*, ni siquiera para hacerle justicia dentro del cumplimiento estricto de su deber. Siempre se le ve respaldando las maquinaciones de las Compañías, en contra, contra todo principio humano y hasta científico, de los trabajadores.

De ahí que se haga necesario el respaldar al obrero lesionado por medio de las organizaciones y laborar, al mismo tiempo, por que se definan, completamente, las instituciones profesionales, para saber si son afines a los trabajadores, o solamente toman un antifaz de obrerismo circunstancial.

Próximamente presentaremos algunos casos concretos, donde demostraremos, "lo útil" que resulta la Ley de Accidentes para las Compañías de Seguros y el *vía crucis* que significa para el obrero, el *único* que tiene derecho a disfrutar de sus beneficios. Los especuladores, en este caso, resultan tan repulsivos, como los que explotan a las mujeres en las casas de lenocinio.

(Continúa en la Pág. 64).

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

"MARTÍ Y LA MUJER"

Armando Guerra, fraternal compañero, acaba de imprimir su conferencia titulada "Martí y la mujer", que lleva una magnífica portada de Campoamor. Todo lo de Martí interesa, pues siempre hay algo nuevo que decir acerca de él, de quien es esta frase: "Todo está dicho ya; pero las palabras, cada vez que son sinceras, son nuevas".

Todo autor sostiene una tragedia íntima al pensar en editar sus obras, ante la realidad económica que suele rodearle. La gran mayoría de los escritores no cuenta con recursos para imprimir sus obras y suele caer en las garras de las casas editoriales, que con raras excepciones, explotan al autor, como un negocio vulgar.

Armando Guerra ha ingresado su conferencia y confía en la venta, para dar a conocer otros de sus trabajos. Es un caso excepcional este de Armando Guerra. Cogido en las tenazas económicas, lucha por publicar sus obras y así, esfuerzo tras esfuerzo, ha logrado editar algunas. Pero lo más original en este caso es que Armando Guerra consagra su vida a sacar del olvido, para realizarlas, figuras que en otras épocas laboraron con derecho moral a ser recordadas. Nos da una sensación de marcado desinterés, de noble renuncia a su persona con tal de realizar a otras. Y por eso ya lleva publicados, luchando siempre con el problema económico que le es adverso, distintos trabajos, entre ellos: "Vicente Silveira (el patriarca de los poetas de occidente)"; "El periodismo en Artemisa"; "Un prócer humilde (Tranquilino Sandalio de Noda)"; "El sentimiento étnico de Martí"; "Celestino García, el trovador" y este su último trabajo intitolado "Martí y la mujer", en que pone el mismo cariño, igual interés e idéntica devoción a los anteriores, siempre en noble afán de "realizar" otras figuras, cosa no muy corriente entre nosotros, donde tanto se trata de obstruir la labor del que comienza... Armando Guerra tiene en preparación "Martí y los negros" y "Potro sin freno".

Peró... él como otros muchos, es víctima de la realidad económica que lo "cerca". Hasta que "Martí y la mujer" "se vendan", los otros libros estarán lejos de la imprenta.

Que "se vendan" "Martí y la mujer", cuanto antes. Después de todo, a la literatura a que hemos llegado una venta más ¿qué importa? Aunque ya las mujeres, ni en la prostitución encuentran oportunidad para ganar la subsistencia. ¡Ilusta ahí ha llegado la "racionalización" capitalista!—A. P.

trabajo de piernas es mejor que en ningún otro momento de su meteórica carrera. Está muy por encima de Helen Jacobs; tanto como ésta lo está de las demás jugadoras del país.

Hay otra joven que es una gran promesa para un próximo futuro, y que actualmente puede enfrentarse con éxito con cualquiera de mayor experiencia. Me refiero a la señorita Alice Marble, de San Francisco. Con sus diez y nueve años, tiene el mundo por delante; traerá este verano bastante emoción al este.

Entre los mejores jugadores yanquis selecciono los que al presente me parecen mejor preparados para competir en la Copa Davis. Los elegibles me parecen: Wilmer Allison, Cliff Sutter, Keith Gledhill, George Lott y John Van Ryn. Se clasifican anualmente en lugares inmediatos al campeón nacional. El ganador del campeonato recibe, por supuesto, generalmente, la unanimidad de votos para el número uno. El orden de la clasificación se sigue por los resultados en ese y otros torneos del año. La clasificación de 1932 fué: Vines, Allison, Sutter, Wood, Shields, Stoeffen, Mangin, Gled-

REDES

hill, Van Ryn y Jones. Examinándola, parece que Gledhill en el octavo lugar y Lott no clasificado entre los primeros diez, no serían llamados a formar para la Copa Davis. Pero Lott ha retornado al juego con serio empuje, y ha lucido bien en los torneos de comienzo de temporada. Gledhill fué el jugador nuestro que demostró haber progresado más en la jira a Australia. Si hubiera que hacer en estos momentos una revisión de la clasificación expuesta, subiría varios puntos como jugador de "singles". Unidos el y yo obtuvimos el campeonato nacional de dobles el verano último. Mi sincera opinión es que Gledhill está jugando dobles como ningún otro hombre en el mundo.

La gente tiene prejuicios contra Gledhill. Se proclama tontamente que yo "lo arrastro" en los dobles. Debo asegurar el hecho contrario. El "me arrastra" a mí. Su única debilidad, a mi modo de ver, es un juicio defectuoso sobre si la bola caerá dentro o fuera del "court".

(Continuación de la Pág. 51)

Mi creencia es que nuestro mejor equipo para la Copa Davis es el siguiente: Gledhill y yo en los "dobles"; Allison y yo en los "singles". Pero no pienso que este sea el equipo que seleccionará la Asociación de Law Tennis de los Estados Unidos. Cuando esto se escribe, todavía no se conoce esa selección, y es dudoso que los retores yanquis sean nombrados mucho antes de que los encuentros europeos den comienzo. Probablemente Allison y yo seremos designados para jugar los "singles". Van Ryn y Lott formarán la combinación de "dobles".

John Van Ryn, uno de los mejores estilistas de todos los tiempos, anduvo mal en Australia. Él puede mejorar su forma y dar brillantes demostraciones en la Copa Davis; pero no lo estimo como uno de nuestros jugadores estrellas del futuro.

Hay un señor largo y flaco a quien yo temo considerablemente en el campeonato americano de 1933. Su nombre es Lester Stoeffen. En 1931 fué clasificado en el decimoquinto lugar; en 1932 hizo mayores avances que ningún otro jugador: saltó al sexto lugar. Lo que le he visto hacer últimamente me autoriza a pensar que estaría bien colocado entre los cuatro primeros sitios del tenis yanqui.

Si este verano Lester Stoeffen no tiene que extenderse los primeros tres días, y juega en su máxima forma los últimos tres encuentros, puede ganar el título nacional. Lo temo más que a ningún otro jugador, cuando está "en juego", por su terrifico servicio.

He encontrado que el servicio tiene dos funciones primarias: el servicio es poner en juego la bola con el tiro de apertura, y puede ser usado para situar al réstador en un plano de desventaja. Buena colocación y relampagueante velocidad son sus elementos. Stoeffen tiene la velocidad. Cuando está en su verdadera forma, este poderoso atleta puede impulsar la bola más fuerte que ningún otro jugador de nuestro tiempo. Su estatura es un gran factor para que él produzca un vigoroso servicio. Stoeffen sirve estando la bola a doce pies de alto, y desde ahí la bola baja como una bala de cañón, de modo tal que es casi imposible devolverla imprimiéndole algún grado de precisión. El tiene a su adversario a su merced cuando sirve, y eso constituye una notable ventaja física y moral en favor de Stoeffen. El adversario llega a tener la convicción de que él ganará sus servicios. No queda más remedio que ganar cuando a uno le toque servir, y la cosa no es fácil.

Aunque dos de los famosos cuatro mosqueteros probablemente estarán fuera de juego, creo que cualquiera que sea la combinación nuestra que tenga que enfrentarse con la pareja gala que queda, tendrá una labor ante sí más ardua todavía que la del año pasado.

EL EQUIPO FRANCÉS

Se ha estado lamentando largo rato la vejez de Jean Borotra, asegurándose que ya no jugaría más

defendiendo la bandera de su patria. A pesar de eso hará pareja con Henri Cochet para los "dobles", por primera vez desde 1929. El hecho de que jugaran juntos para ganar el campeonato de invierno es prueba suficiente de que nuestra predicción no es arriesgada. Va a ser necesario una magnífica pareja para batiros. Trabajo de Hércules será evitar que entre los dos no se aduquien tres "singles".

Jean Borotra, cuando pelea por Francia, es casi invencible el primer día, que está fresco y excitado. Si estamos lo bastante afortunados para ganar el derecho de discutir a Francia la Copa, deseo fervientemente que no me toque salir en el primer "single" contra el "vasco saltarín". Bajo tales circunstancias prefiero tener frente a mí a diez Cochet.

Si Borotra y Cochet ganan el primer día, necesitarían sólo una victoria más. Si son batidos en los "dobles", únicamente un hombre extraordinariamente osado pudiera atreverse a predecir que serían derrotados en los dos "singles" restantes.

El equipo yanqui rendirá su mejor esfuerzo, por supuesto; si es derrotado... bien, entonces ¡nos prepararemos de nuevo para ensayar otra vez!

Se resistían a creer

QUE FUERA TAN FÁCIL



Sus amistades se hallaban admiradas de la exquisitez y variedad de sus pasteles y tortas. No hay manera de comprar cosas tan deliciosas. ¿Cómo se arreglaba para servirlos?

Entonces ella les explicó lo fácil que era. Ella lo horneaba todo en casa. Había descubierto un valioso librito y un útil secreto sobre el horneo casero. Sus amigas se hallaban encantadas... deseaban hacer la prueba.

Vd. puede conseguir un ejemplar de este libro — el libro de Recetas Culinarias Royal. Contiene una variedad de deliciosas recetas. Todas ellas son

fáciles de seguir — y de éxito seguro. Y a Vd. también le será dado sorprender a su familia y a sus amistades con nuevos y tentadores pasteles y postres horneados. Ligeros, tiernos, dorados... verdaderas maravillas del horneo casero.

Miles de señoras han descubierto que el secreto del éxito reside en el Polvo para Hornear Royal. Está hecho con Crémor Tártaro. Es de acción rápida y segura. Nunca deja sabor amargo.

Exija siempre el Polvo para Hornear Royal. Úselo para todo cuanto Vd. hornee. Busque la latita roja con el nombre Royal en la etiqueta. Envíenos el cupón y recibirá el libro de recetas Royal — gratis.

POLVO PARA HORNEAR

ROYAL



De venta en las buenas tiendas de víveres de venta también en todas las buenas tiendas de la América Central.

Cía. de Levadura Fleischmann, S. A. Apartado 782. Habana. Cuba

Sírvanse enviarme GRATIS el libro de recetas Royal, conteniendo más de 100 deliciosas recetas.

Nombre _____

Dirección _____ 3R8



¡ÉL PERDIÓ SUS DIENTES... y a ELLA!

la piorrea ha hecho su obra destructora

UNA tragedia siguió a la otra. Al principio no parecía grave. Ella había notado que le sangraban a él las encías y le dijo que no las descuidara, pero él nada hizo y se le volvieron blandas y esponjosas. Después los dientes se le aflojaron en sus raíces! Entonces, un día se le cayó, otro tuvo que ser extraído y ahora le faltan tres.

Compadézcalo! Pero él pudo haberlo evitado fácilmente, lo mismo que Ud. puede impedir esta tragedia. Cepíllese los dientes por las mañanas y por las noches con Forhan's para las Encías.

Es más que una pasta corriente de dientes, pues éste dentífrico es preparado científicamente para evitar la terrible piorrea. No solamente mantiene sus dientes limpios y blancos sino que también evita que la piorrea ataque a sus encías, sus dientes y su salud.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

HS-9
Forhan's
PARA LAS ENCÍAS



¡Por supuesto! Ahora como de todo.



LA ACEDIA

por poco arruina a este hombre

No hace mucho, él no podía comer cosa alguna sin sufrir de terrible indigestión; pero era un hombre avisado. Fué a la botica y compró Magnesia Bisurada y cuando se sentía abotargado, indigesto, tenía acedia o flato, tomaba una pequeña dosis.

Ahora él puede comer de todo con placer pues su estómago está normal y le permite disfrutar de la vida tal cual es.

Usted también puede tener sus órganos digestivos en buen estado, sin acidez del estómago, abotagamiento, flato ni dolores de estómago si hace usted lo que él hizo. La Magnesia Bisurada es eficaz para estómagos débiles, enfermos o ácidos. Está de venta en todas las boticas. Pruébela y verá.

Algunas...

(Continuación de la Pág. 28)

vida y que pidió enérgicamente que se le perdonara. Aleuilen le interrogó con sorpresa cómo reclamaba ese perdón para un hombre que le cantaba a los tiranos. Y Vargas Vila repuso con lógica: "Es que si lo matan, van a deshonrar la horca". Y la horca, se-

gún Vargas Vila, era su escudo... Así lo afirmó una condesa, duquesa o dama de parecido linaje, que le interrogó cuál era su blasón y su heráldica.

El señor García Benítez se interrumpe y añade de nuevo:

—Rubén Dario fué uno de los más grandes admiradores de Vargas Vila, y éste, a su vez, admiraba mucho al poeta. Pero el poeta, además de la admiración, concedía al novelista un respeto sincero, quien sabe si porque a un hombre de tan floja voluntad para liberarse de los pecados, como Dario, le maravillaba comprobar el rectitud y la austeridad del maestro. Vargas Vila en efecto era abstemio, no fumaba y, como dije antes, mantenía en su vida un rigor disciplinario casi ascético. Considere usted cuál sería la inquietud de Rubén, al ocurrir el percance que voy a relatarle en seguida. El autor de "Los Raros" vivía en París y proyectó trasladarse a la villa y corte española. Le escribió a Ramón Palacio Viso, secretario de Vargas Vila, y a quien éste adoraba más que a un hijo, para que le proporcionara una villa o un hotelito en los alrededores de Madrid. Palacio Viso gestionó con un literato amigo, que estaba a punto de emprender un viaje de recreo, para que le cediese su casa, a fin de albergar en ella a Rubén, y el literato vaciló oponiendo algunos reparos. "Yo no dudaría en prestársela a usted, pero a Rubén... qué diablos... Usted lo conoce muy bien... Llegó un día borracho y destruye mi quinta". Vargas Vila intervino y garantizó al poeta. El literato cedió su casa.

Rubén se albergó en ella. Todo anduvo muy bien hasta un día en que el creador de la Marquessa Eulalia ingirió demasiado ajeno o mezcló a su champaña demasiado whisky. El caso es que Rubén, borracho, penetró en el jardín, que era el orgullo del propietario, y destruyó con la misma furia con que los persas destruyeron los vergeles de Atenas, los lirios y las rosas que embellecían los parterres de su residencia transitoria. Cuando Rubén, a la mañana siguiente, supo de su obra de exterminio, no quiso encontrarse con "el maestro" y desapareció rumbo a otro clima, para no sentir la severa mirada de Vargas Vila pidiéndole cuentas por su acto.

El señor García Benítez, ya en un resumen evocador de su patriótico desaparecido, añade:

—Yo creo que uno de sus dolores más profundos fué ver a Palacio Viso ciego. Quería a su secretario, ya lo dije antes, como a un hijo. Y tenía la esperanza de que en sus últimos años, el que había sido compañero de sus triunfos artísticos fuera un lazarillo para su vejez. Y el destino hizo que su secretario perdiera la vista y que Vargas Vila, por el contrario, fuera últimamente el que le sirviera de guía. Para un hombre de su valor y de su energía, ese dolor moral creo yo que resultó excesivo...

—¿Su valor?—interrogamos. Y el señor García Benítez afirma:

—Vargas Vila fué un hombre valiente, de un valor tranquilo, sereno, pero por lo mismo imponderable. No hacía alardes de él,

(Continúa en la Pág. 66)

MATERNIDAD... (Continuación de la Pág. 40)

hacer una saludable advertencia a las maestras solteras".

Es necesario que todas las mujeres, sin distinción de razas, credos o posición social, nos solidaricemos en la protesta cada vez que so pretexto de mantener incólumes los principios de "la autoridad moral", se intente fundamentar una repulsa colectiva en el hecho simple de la maternidad de una mujer. El derecho básico, el preponderante, el entrañable, de toda mujer que de veras lo sea, es el derecho a la maternidad. Al amparo o al margen de la ley. Eso sólo a ella personalmente concierne. A una mujer, como a todo individuo, le está vedado, moralmente, interferir en la felicidad de un matrimonio, contribuir deliberadamente a la destrucción de un hogar, observar una conducta libertina que perturbe en cualquier forma la formación de núcleos sociales aptos y fuertes, cosas, todas, que generalmente "no" hacen las mujeres santificadas por la maternidad. Lo que no puede vedarnos ninguna ley es que procreemos nuestros hijos cuando lo determinen nuestro amor y nuestra voluntad.

La maternidad es un asunto privado, personal; una cuestión que en manera alguna debemos permitir que se esgrima como instrumento de condenación "moral" de una mujer. No podemos, ni intentamos, negar que para ejercer la profesión de maestra resulta indispensable estar en posesión de una plena autoridad moral; pero es preciso que determinemos de una vez y para siempre que la maternidad no puede constituir, en ningún caso, un motivo de disminución o rebajamiento de esa autoridad. La autoridad moral de una maestra, como la autoridad moral de ninguna mujer, no sufre menoscabo por el hecho de que las circunstancias la induzcan u obliguen a concebir un hijo prescindiendo de la sanción legal, puesto que el derecho del hijo viola, sagradamente, todos los códigos escritos por los hombres que pretendan desnaturalizarlo y dota a la mujer que lo ejercite, ante su propia conciencia, que es al fin y al cabo la única que puede y debe gobernarla, de un sentido maduro y pleno de responsabilidad social. Nadie ha de censurar o repudiar a una mujer porque procrea un

hijo cuando y como lo estime conveniente. Eso, como digo antes, es asunto "suyo", dependiente exclusivamente de su libérrima voluntad.

La madre de familia que ha de confiarle la instrucción de sus hijos a una profesora de instrucción pública, a una maestra, cualquiera que sea, no ha de fijar la calidad de su autoridad moral imprescindible por la filiación "legal" o "ilegal" de maternidad. Ha de importarle, sí, que la maestra sea, además de maestra, madre; pero no porque la maestra soltera ofrezca menores garantías de capacidad; sino para acreditarle su maternidad como un hecho que aumenta y robustece su autoridad moral. Ha de verse, siempre, en la mujer madre, casada o no, un principio inmovible de respetabilidad. No basta, desde luego, ser madre para poder ejercer cumplidamente funciones pedagógicas que requieran una especial preparación. Ni el hecho de ser madre añade conocimiento pedagógico formal. Añade madurez, que no es lo mismo. Añade capacidad de comprensión. Asegúrense las madres de familia de

Su cutis — ¿es del tipo que cautiva a los hombres?



Por curiosidad, mírese de cerca en el espejo. ¿Qué observa? ¿Tiene el cutis marchito y reseco—con arruguitas que lo afean—poros dilatados u otros defectos? No descuide estos detalles. ¡Informese! Para tener un cutis atractivo, es preciso saber cuidárselo.

Emplee hoy mismo a corregir esos defectos. El Polvo OUTDOOR GIRL para la Cara, a base de Aceite de Oliva, le será de gran ayuda. Este maravilloso polvo nutre y da vida a los tejidos resecos, porque sus finos aceites se absorben fácilmente. Nada hay mejor para conservar suave y flexible el cutis. Después de usarlo unas cuantas veces verá qué aspecto tan atractivo y juvenil adquiere su cutis.

Pruebe hoy mismo este polvo sin igual, elaborado en 7 matices para armonizar con cualquier cutis.

El Polvo para la Cara y demás productos de belleza OUTDOOR GIRL, a base de Aceite de Oliva, se venden en las principales farmacias y tiendas, en tamaños grandes y económicos, a precios de 25 c. a \$1.00. En las tiendas de F. W. Woolworth Co se venden en cajitas de buen tamaño para ensayar, a 10 c. Si desea probar cinco de los más populares productos OUTDOOR GIRL, remita el cupón al pie.

OUTDOOR GIRL

(Pronúciense Audoarguel)

POLVO PARA LA CARA de aceite de oliva

GENERAL DISTRIBUTORS, Inc.

Aparado 2537, Dpto. C-11, Habana

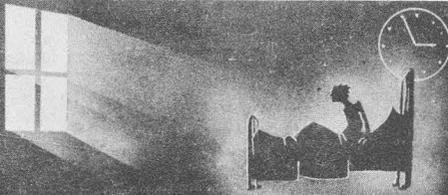
Remito 10 c. en sellos de correo para el franqueo y envase. Tengan la bondad de enviarme su "Muestrario Introductorio" OUTDOOR GIRL, que contiene valiosas muestras de Polvo para la Cara a base de Aceite de Oliva, Polvo Lightex, Crema de Aceite de Oliva, Crema para Limpiar el Cutis y Colorete en Pasta, para Labios y Mejillas.

Nombre
Dirección
Ciudad

que la autoridad moral de la maestra a la cual han de confiar la instrucción de sus hijos está sólidamente fundamentada en hechos o en realidades que no se derivan de su maternidad amparada o no por la ley. Defiendan, por encima de todo, por sagrada y por noble, la facultad que tiene toda mujer de procrear sin sujeción a otras leyes que las de la naturaleza.

Prejuicio absurdo y convencionalismo hipócrita es todo lo demás.

CONTRA IN SOMNIA PESADILLAS TOMA



NEURINASE GENEVRIER

entrañas de la tierra, sino en un lugar que, sin dejar de ser invisible e insospechable, sea de fácil acceso. Ahora bien: escudriñando entre los matorrales, advertí que la primera hilada de piedras, situada a un metro del suelo, sobresale un tanto y constituía, evidentemente, un estrecho camino circular. Además, también se advierte que de ese lado, frente a la mansión y bajo espesas capas de tierra, hay una especie de rotonda, que debió servir de abrigo a alguna estatua de Minerva o de Juno, levantada allí como guardián y como señal al mismo tiempo. Coge un pico, Béchoux; yo cogeré otro, y si no me engaño, no tardaremos en hallarnos frente a la solución del problema.

Llegáronse hasta el lugar en que eran guardados los utensilios de jardinería, tomaron dos picos y en unión de las dos hermanas encamináronse a la Colina de los Romanos.

Arrancaron zarzas y raíces, todavía empapadas de agua; limpiaron el sendero; pusieron al descubierto la rotonda y atacaron las piedras que constituían su fondo. Demolida esta muralla, apareció otra de construcción más cuidada, en que aun se advertían huellas de mosaicos y los cimientos del pedestal que debió sustentar la estatua. Sobre este último lugar concentraron sus esfuerzos.

El agua escurrió de todas partes, formando charcos que iban a vaciarse en el río. De pronto, uno de los picos agujereó la muralla, encontrando el vacío ante él. Agrandaron la abertura y encendiendo una lámpara, Raúl la introdujo por ella.

Como lo había previsto, se hallaron ante una especie de bóveda bastante baja, en que apenas ha-

El **MISTERIO**... (Continuación de la Pág. 50)

bía el espacio justo para mantenerse de pie, y que, sin duda, había servido en otro tiempo de cámara funeraria. Una columna central sostenía el techo, y alrededor de ella agrupábanse tres de esas jarras provenzales de tierra barnizada y ancho vientre, que todavía se usan en el sur de Francia para guardar aceite. En el suelo viscoso veíanse los fragmentos de otras, y entre ellos brillaban partículas de oro.

ellas la luz de su linterna. Todas estaban llenas de oro en láminas, en grano y en polvo. Introduciendo las manos en una, cogió dos puñados que dejó escurrir por entre los dedos. Bajo la luz de la linterna, el oro despidió vivos destellos.

Béchoux se sintió trastornado hasta tal punto por aquel espectáculo, que sin decir palabra, dobló las rodillas y quedó sentado en tierra, sobre sus talones.



LICOR BALSÁMICO DE BREA VEGETAL del Dr. González

EFICACÍSIMO PARA CATARROS, BRONQUITIS, &

—Es exactamente lo que yo había dicho,—dijo Raúl.—Observen las paredes de esta gruta... llenas de grietas y resquebrajaduras. Después de las grandes mareas, comienzan las filtraciones y se forman pequeñas cascadas que buscan y se abren salidas, arrastrando consigo partículas de oro.

La emoción apretaba las gargantas de todos, y durante un instante permanecieron silenciosos en aquel agujero sombrío donde, quince o veinte siglos antes, un ser humano había depositado sus riquezas, y donde después, nadie más había penetrado.

Con la punta de su pico, Raúl rompió el cuello de cada una de las tres jarras y proyectó sobre

También las dos hermanas callaban. Pero no era la vista del oro lo que las turbaba, ni tampoco la impresión de sentirse envueltas en una aventura veinte veces secular. No: era otra cosa. Y como Raúl las interrogara en voz baja acerca de lo que pensaban, una de ellas respondió:

—Pensamos en usted, en el hombre que es usted...

—Sí,—añadió la otra:—en todo lo que ha hecho usted tan fácilmente como si jugara... No comprendemos bien... ¡Es tan sencillo y tan extraordinario!

El murmuró—y cada una de ellas pudo creer que ella sola le había oído y que era a ella únicamente a quien se dirigía:

—Todo es fácil cuando se ama y se quiere ser agradable.

Por la noche, a favor de la sombra,—¿quién podía asegurarle que alguien no pudiera espíarle?—Raúl condujo su automóvil hasta la Colina de los Romanos y se llevó de la misma dos grandes sacos llenos a reventar. En seguida, él y Béchoux tapanon nuevamente la excavación y disimularon en cuanto les fue posible las huellas de sus trabajos.

—En la primavera que viene,—dijo Raúl, la naturaleza se encargará de cubrirlo todo. Y como hasta entonces nadie volverá a entrar en la propiedad, nadie, fuera de nosotros cuatro, sabrá jamás el secreto del río.

Ya no sobaba el viento. La segunda marea del 13 de septiembre fue de poca fuerza, y era de presumir que las dos del día 14 sólo harían subir el agua hasta un nivel normal, sin que llegara a reochar la Colina.

A medianoche, Catalina y Bertranda subieron al automóvil, y Raúl fué a decirle adiós a Arnold y a Carlota.

—¿Qué tal? ¿Ya pueden sentarse? —les dijo. — ¡Diablo! Parece que todavía te quejas, Carlota. Bueno: escúchenme los dos... Les voy a dejar aquí durante cuarenta y ocho horas, con Teodoro Béchoux como enfermero. Además, Béchoux se encargará de sacar del río un poco de oro para ustedes. Pero después, cuando tengan los bolsillos llenos, les pondrá en el tren para que se vayan a donde quieran. No dudo que dejarán tranquilas a sus dos patronas. ¿Convenido, señor Arnold?

—Sí,—respondió éste.
—Perfectamente. Creo en tu buena fe. Has comprendido que

CALIDAD
UNIFORMIDAD



DURACIÓN
ECONOMÍA

El cemento portland **“EL MORRO”** fabricado en Cuba, ha sido empleado exclusivamente en las obras del grandioso Plan de Obras Públicas, desarrollado recientemente por el Gobierno.

La Carretera Central (1,140 kilómetros de longitud), el Capitolio, el Acueducto de Santiago de Cuba e infinidad de edificios, parques, calles, aceras, etc., son pruebas fehacientes de la calidad y de la uniformidad de este cemento cubano.

Estamos preparados para servir nuestro producto a los pocos días de recibida la orden, en cualquier puerto de Centro y Sur-América y de las Antillas.

ESCRÍBANOS SOLICITANDO LOS DATOS QUE DESEE

Compañía Cubana de Cemento Portland

Cable **“CEMENTUS”**, Habana

Manzana de Gómez, 334

Habana, Cuba

no hablo por gusto y hasta te he asombrado un poco ¿verdad? ¿También está de acuerdo la amable Carlota?
 —Sí,—respondió ésta.
 —¡Magnífico! Si por casualidad te separaras de Arnold...
 —No lo hará,—gruñó el criado.
 —¿Por qué?
 —Estamos casados.
 Béchoux apretó los puños y dijo:

—¡Bribona! ¡Y querías que me casara contigo!
 —¿Y qué le vas a hacer, viejo,
 —dijo Raúl,—si le divierte ser bizama?

En seguida asió al policía por un brazo, se lo llevó consigo y le dijo severamente:

—Ahí tienes lo que es el mantener relaciones equivocadas. Compara nuestra conducta común. Había aquí dos malas personas y dos nobles criaturas. ¿Cuáles fuiste a escoger? Las malas personas. ¿A quién escogí? Las nobles criaturas. ¡Ah, Béchoux! ¡Qué lección para tí!

Pero Béchoux se hallaba en uno de esos momentos en que no interesan los problemas morales. No pensaba más que en el enigma descifrado por Raúl y se sentía confundido.

—¿Así es,—dijo,—que te bastó leer las cifras escritas al final del testamento del señor Montessieux para adivinar que se trataba de una sucesión de fechas; para ver la relación que había entre ellas y las grandes mareas equinocciales, y para comprender que dichas mareas llegaban hasta el depósito del oro y descubrir la verdad?
 —No me bastó eso únicamente, Béchoux.

—¿Y qué más te hizo falta?
 —Casi nada.
 —Pero ¿qué?
 —¡Genio!

EPÍLOGO

¿CUÁL DE LAS DOS?

Tres semanas después, en París, Catalina se presentó en casa de Raúl d'Avenac. Una anciana con aspecto de ama de llaves le abrió.

—¿Está el señor d'Avenac?
 —¿A quién debo anunciar, señorita?

Apenas había tenido tiempo Catalina de preguntarse si diría o no su nombre, cuando apareció Raúl exclamando:

—¡Ah! ¿Es usted, Catalina? ¿Qué amable! ¿Y qué hay de nuevo? No me anunció usted su visita ayer, cuando estuve en su casa.

—No es nada importante... Algo que quiero decirle... Cinco minutos de conversación.

Raúl la hizo entrar en el mismo despacho donde, seis meses antes, ella se le había presentado, vacilante y huraña a un tiempo, pidiéndole ayuda. Ahora, ciertamente, no tenía aquel aspecto de bestia acosada que había interesado a Raúl; pero seguía pareciendo llena de vacilación.

Raúl le cogió las manos y la miró al fondo de los ojos. Ella parecía feliz por hallarse junto a él.

—Hable usted, mi querida Catalina. Ya sabe que puede tener confianza en mí y que soy su amigo... más que su amigo.

—Más que mi amigo... ¿qué significa eso?—murmuró ella enrojeciendo.

A su vez, él se sintió embarazado. Adivinaba que la joven se hallaba turbada, pronta a abrirle su corazón, y al propio tiempo, dispuesta también a huir.

—Más que su amigo, significa que la apreció más que a nadie en el mundo.

—¿Más que a nadie en el mundo?—preguntó ella con un aire a

la vez ingenuo y obstinado.

—Sí, ciertamente.

Ella afirmó:

—Tanto, quizá; pero más, no.

Hubo un silencio. Al cabo, Catalina, como quien se decide de pronto, dijo en voz baja:

—Bertranda y yo hemos hablado mucho en estos últimos tiempos...

Hasta ahora nos hemos querido bien... pero la vida... la diferencia de edad... el matrimonio de Bertranda, nos habían separado. Estos seis meses últimos nos han vuelto a acercar la una a la otra... aunque había algo entre nosotras que, al contrario... habría debido...

Había bajado los ojos, confusa; pero volvió a levantarlos y, valientemente, concluyó:
 —Entre nosotras, Raúl, se hallaba usted... Sí: usted.

Calló. Raúl permaneció indeciso. Tenía miedo de herirla, o de (Continúa en la Pág. 60)



A H O R A

... se fabrica la **GEM DOBLEFILO**
 ... además de la predilecta de UNFILO!

Ha llegado... la nueva hoja GEM Doblefilo! La misma hoja plana, fuerte y rígida—el mismo acero de cirugía que tanta fama ha dado a la hoja GEM UNFILO. Una hoja gruesa con filos anchos, en forma de cuña, imposibles de obtener en una hojita delgada y delicada como un pedacito de papel. Y bueno es recordar que los dos filos están numerados para que Ud. pueda saber inmediatamente qué filo usó al afeitarse la vez anterior. La nueva DOBLEFILO puede usarse únicamente con la máquina GEM MICROMATIC, mientras que la siempre popular UNFILO sirve para cualquiera máquina GEM no importa cuándo se ha comprado. Más amigos para la GEM — más afeitadas por hoja!



De venta en todos los establecimientos del ramo

HOJAS GEM

Si prefiere la ANTIGUA y leal hoja, la **GEM DOBLEVIDA** puede obtenerla en cualquier establecimiento a un precio más económico.

Oferta Especial Sr. Emilio C. Hausmann, Zulueta 36F, Habana

Adjunto le envío 25 centavos en sellos de correo o timbre para un estuche completo de prueba de una Máquina GEM MICROMATIC, una hoja de UNFILO y otra DOBLEFILO.

Nombre

Calle y número

Ciudad

LOS dos hombres, decididos a vengarse, llegaron al establecimiento de los Farrow, en el desierto, un caluroso día de invierno, después de haber partido Joel Farrow en su ligero camión hacia Riverside en busca de un cargamento de naranjas. Hallaron sola a Lina.

Lina Farrow estaba sola y malhumorada. A la hora del desayuno, cuando las montañas distantes se bañaban en la rosácea luz de la aurora, había disputado con Joel otra vez. O mejor dicho, ella había dado rienda suelta a otra de sus indignadas rabetas contra los amaneceres rosados, las cálidas arenas y los jugos de naranja. Joel, como de costumbre, había permanecido hoscamente silencioso.

El establecimiento era un *bungalow* de adobe, de tres cuartos, situado a sesenta pasos de la senda del desierto, un "camino de turistas"; un mostrador de despacho de refrescos pintado de blanco y azul y algunos barriles y grifos colocados cerca de la carretera calcinante.

En tres direcciones, distantes, envueltos en niebla y azul, se alzaban altos montes. Los crepúsculos eran siempre de un bello tono amatista. En las noches, la arena se enfriaba notablemente y respiraba ráfagas heladas, tan crudas que hacían necesario el uso de gruesas mantas.

A Joel le gustaba el desierto. Y la verdad era que hacían buen negocio con el jugo de naranja. Conductores de ricos y modestos autos de Iowa, Ohio, Maine y otros

muchos sitios pagaban gustosos aquella dorada y fresca bebida que acariciaba sus gargantas resacas.

Cuatro años antes a Lina le había gustado el desierto también. Servía a los turistas alegremente, entrecruzando sonrisas con Joel. Pero últimamente todo había cambiado. Las visiones y las voces del desierto le hastiaban ya. Había perdido todo interés por las pobres fauna y flora de la arena. Las flores rojas, azules y amarillas a cuya débil florescencia asistía, le parecían exóticas e incomprendibles, como de lejanas tierras. Toda su ternura la había dedicado absurdamente a una pequeña flor azul que había cuidadosamente plantado en un poco de tierra, entre el pozo y el portal. Era una planta humilde, nada atractiva, para cuya precaria existencia eran necesarios constantes desvelos. Se había convertido en un verdadero símbolo para Lina. Joel miraba con sordo resentimiento aquella preocupación de su esposa.

Lina regaba su querida flor cuando los dos hombres se dirigieron al mostrador. Creyendo que eran clientes, la mujer dejó el riego para ir a atenderlos. Tanto ella como su marido habían casi olvidado las amenazas de represalias que tres años antes les habían hecho los dos ladrones y asesinos que habían sido convictos por el testimonio de Joel asegurado que ellos se habían detenido el martes trágico en su establecimiento, echando por tierra la coartada que los bandidos habían preparado para justificar su presencia en Minnesota ese martes. Lina no había asistido al juicio; Joel, de mala gana, le había hablado de las amenazas, creyendo era su deber ponerla en guardia también.

Entonces, al ver a los desconocidos, tuvo una intuición de su identidad. Los dos eran delgados de cuerpo y ágiles; sus miradas eran inconscientemente suspicaces y fieras. El más viejo tenía la nariz afilada y los labios finos; el más joven era de nariz chata y de labios gruesos. El más viejo le sonrió con sonrisa extraña. En la mirada que le clavó el joven, no pudo hallar ninguna expresión de ella conocida. La dominó, atontándola, un terror incontrolable.

—¿Está en la casa su esposo? —preguntó el mayor, con voz delgada y metálica, casi burlesca.

—Regresará de un momento a otro,—exclamó Lina; y al darse cuenta del error terrible que había cometido, sintió como si una corriente eléctrica la anonadara. Pudo haber dicho que tardaría mucho, y acaso aquellos dos hombres se hubieran marchado.

—Bien, lo esperaremos. Tal vez a usted le agrade mucho saber que escapamos y nos dirigimos a México. Hicimos una pequeña parada aquí para arreglar un pequeño asunto,—el más viejo se rió irónicamente. Extendió una mano hacia la casa.—¿No hay nadie ahí?

—Sí. Mi hermano,—mintió Lina. El hombre se encogió de hombros.

—Hay que aprender a mentir, antes de intentar ser un embustero, hermana,—aseguró el fugitivo. Se volvió hacia el más joven y le ordenó:

—Entra en la casa, Burd. El llamado Burd se dirigió ha-

cia el *bungalow* con el paso rápido y silencioso de una alimaña del desierto. Lina comenzó a temblar visiblemente. El mayor de los bandidos la contempló un rato con la irónica sonrisa en los labios.

—Cuando su esposo llegue, que no advierta que hay un amigo en



No basta..:

No basta cuidar hasta el último detalle del sombrero y el vestido para ir a la moda...

Una Mujer Elegante

necesita conocer el secreto del arte de pintarse para lucir bellos colores naturales, y no el artificio de una muñeca.

Michel

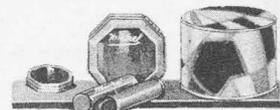
MICHEL

le ayudará en este empeño con sus productos científicamente elaborados: **Creyón para los labios, Arrebol y Polvos, Cosmético y Sombra para los ojos.**

Luzca los bellos colores de un cuadro de Rafael con toda la frescura natural.

MICHEL no puede ser imitado porque es el único en el mundo que fabrica sus colores

Conserva su mayor tesoro, su bello rostro, usando afeites que no lo manchen ni enfermen, aunque por su pureza, sean costosos



GUSTAVO E. MUSTELIER
Apto. 661. Habana
Michel Cosmetics, Inc., New York

Envíe 10 cts. en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra de creyón en tono claro, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.

No Deje Pasar El Verano

sin tomar fotografías en la Playa...



EL PRECIO económico de las cámaras Eastman "BROWNIE" y "TARGET HAWK-EYE" Nos. 620 y 616 da a todas las familias una espléndida oportunidad de hacer una historia gráfica de los días más felices del año entero—los días del verano en la playa.

El precio de la magnífica "TARGET HAWK-EYE" No. 616 es \$2.75—el No. 620 solamente \$2.25.

KODAK CUBANA, Ltd.

Zenea, 236. Habana



la casa. ¡Cuidado con cualquier gesto o señal!

La mujer se dió cuenta del motivo de entrar en la casa uno de los hombres. Aquel sitio era visible desde varias millas a la redonda. La caída de un cuerpo, o una lucha, podía ser advertida casualmente por cualquier observador accidental desde muy lejos. Dentro del bungalow, fuera de la vista de todo posible espectador, el llamado Burd asesinaria a Joel.

—Si llega un cliente,—añadió el hombre con firmeza—no de señales de preocupación. Atiéndalo simplemente. O la mataré, y mataré al cliente también. Ya estamos bien aviados. No tenemos nada que perder.

Desesperada, Lina pensó que podía rogar a aquellos hombres que se fueran, llevándose su promesa de que jamás diría que los había visto. Podía ofrecerles dinero. Pero las palabras se negaron a salir de sus labios. Ensayó huir. El hombre fué tras ella rápidamente. Lina pudo llegar hasta donde estaba el auto de ellos, y saltar dentro. Pero el hombre la alcanzó, sujetándola con fuerza. La arrastró junto al mostrador, y manteniéndole la espalda apoyada contra la madera, le dijo rudamente:

—¡Muéstrase tranquila!
—No mate a Joel—rogó ella con desmayada voz.—Coja el dinero y...

—Seguro que cogemos el dinero. Y puede ser que si se porta bien...

—¡Oh, sí! ¡Lo haré!—trató de ser convincente.

—Muéstrase tranquila, entonces. Deje esa cara descompuesta...

—Es que estaba malhumorada,

—se justificó ella con apresuramiento.—En el desayuno disputé con mi marido... El creerá que todavía se me ve en el rostro el disgusto...

—¡Ah! Magnífico,—concluyó por volver a reír el hombre.

Mientras aguardaban, Lina reflexionó sobre sus disputas con Joel. ¿Por qué había discutido ella a la hora del desayuno? ¿Por los amaneceres rosados, por los crepúsculos amatistas, por la pobre floración del desierto? ¿Qué tonta era! ¿Para qué mortificar a Joel con tales pequeñeces? ¿Ahora iba él a jugarse la vida, tal vez!

Por fin se vió a lo lejos el camión de Joel, saltando sobre la dura senda, como si el conductor dirigiera el vehículo impacientemente, urgido por su deseo de hacer las paces con ella. Lina pensó en su marido con apasionado amor.

Joel detuvo el carro en el lugar que acostumbraba hacerlo cuando tenía que descargar frutas. Advirtió al hombre que junto a un vaso de jugo de naranja medio vacío lo miraba. Despreocupadamente saltó del camión, como otro día cualquiera, y como si aquel hombre fuera un cliente habitual. Su ojeada fué desinteresada. Fué en busca de una cesta y regresó con ella junto al carro, llenándola de naranjas. Cargó con ella hasta el mostrador. Entonces dedicó a Lina la ansiosa mirada que era de costumbre después de una disputa.

—¿Todavía disgustada, mujercita mía?

Lina pensó que si ella no hubiera peleado por la mañana ahora él se extrañaría de su rostro pálido y descañado.

—Día caluroso este,—dijo Joel sonriente, al forastero.—¿Del Este, eh?—Y señaló la chapa de Indiana del auto.

—Así parece,—repuso con suavidad el bandido. Su mano derecha, hundida en el bolsillo del saco, se movió extrañamente. Su mirada se dirigió hacia la casa dando o buscando una señal.

Joel se inclinó hacia un lado del mostrador donde había un pequeño estante, acomodando las naranjas de la cesta.

La expectación de Lina era la de una moribunda frente a la muerte.

Del bungalow vino el sonido de un pequeño crujido. Lina pensó que era un ardid para atraer a Joel hacia la casa. ¡Joel arreglando las naranjas en el estante! Lo demás fué un sueño.

Del fondo de la cesta Joel extrajo su revólver. Con extraordinaria rapidez disparó dos veces. Una de las balas buscó la mano derecha del bandido, que acariaba una pistola guardada en el bolsillo, y la halló. La otra inutilizó la mano izquierda también. Joel giró un poco sobre sí y disparó una tercera bala en dirección al bungalow. Se sintieron rápidos pasos en fuga hacia la puerta del fondo.

—¡Burd! ¡Burd! ¡No seas canalla, no me dejes solo y herido!—gritó desesperado el más viejo de los fugitivos.

—Pero ¿qué te advirtió el peligro?—interrogó Lina a su esposo, después de corrido el riesgo con buen éxito.—¿Qué?

—Cuando abandoné el camión miré hacia tu florecita azul. Estaba un poco mustia esta mañana, y pensaba que si se marchitaba tú sufrirías mucho por eso. Cuando la miré, al llegar, vi...

—¿Qué?—preguntó ella ansiosa.
—Que la pobre flor había sido hollada, cruelmente pisoteada. Ad-

¡MADRES!

NO DESCUIDEN LA SALUD DE SUS HIJOS

CUANDO LOS NIÑOS ESTAN FALTOS DE PESO, DE CIEN CASOS, NOVENTA, DEBEN SU ESTADO A LA FALTA DE NUTRICION, CONSECUENCIA DEL EMPLEO DE ALIMENTOS POCO APROPIADOS.

CON EL EMPLEO DE LA **LECHE "DRYCO"**, MILLARES DE NIÑOS HAN RECOBRADO SU SALUD Y PESO NORMAL.

CONSULTE A SU MEDICO.
THE DRY MILK Co.
15 PARK ROW. NEW YORK



verti la huella de tu pie. Una de las cosas que el desierto enseña es la importancia de los pequeños detalles. Pensé rápidamente que para que tu pisotearas tu amada florecita azul, algo insólito debía haber pasado... que alguien te hubiera perseguido, por ejemplo.

Cogi la cesta y la llené de naranjas, aprovechando esa labor para recoger de debajo del asiento del camión mi revólver, y colocarlo entre las frutas. Lo demás lo presenciaste—concluyó, besándola.

LEE TRACY

(Continuación de la Pág. 49)

quería divertirse. En ese film me he encontrado "bien" por la primera vez de mi vida, (en la pantalla...)

—¿Y de todas sus películas, Tracy, cuál le ha dejado mejor sensación o recuerdo de los días pasados en el "set"?

—"La verdad desnuda", de la R. K. O., en la cual trabajamos Lupe Vélez y yo. Trabajar con

Lupe es un privilegio. Es la personalidad más brillante de la pantalla, digan lo que quieran los enemigos de la inquieta mexicana. Lupe Vélez tiene lo que debía tener cada mujer que quisiera triunfar en el cinematógrafo: Elionor Glyn definió esa cualidad con una sola palabra: "it", (Eso). Además Lupe es una excelente compañera. Capaz de decir a pleno pulmón lo que siente y lo que quiere. Para Lupe Vélez no hay términos medios: ser o no ser; he ahí su "motto".

El momento era propicio: todos comentamos la última anécdota de la vida de Lupe Vélez; hela aquí: hace poco, cuando Marlene Dietrich, la excelsa actriz alemana, pasaba por New York con motivo de su viaje final a su país, fué al teatro donde trabajaba Lupe Vélez, con Jimmy Durante y otros artistas favoritos, en la divertida comedia "Strike Me Pink". Marlene Dietrich, que tiene debilidad por hacerse notar, no se conformó con tomar su luneta y disponerse a ver lo que sucedía en

(Continúa en la Pág. 62)

LA GRAN FLOTA BLANCA

Haga cómodamente su viaje a
NEW YORK
en los nuevos turbo-eléctricos

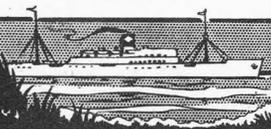
"**QUIRIGUA**",
"**VERAGUA**" y "**PETEN**"
que salen de La Habana
todos los jueves a las 7 p. m.

Además de mayor comodidad y amplitud que todos los de la ruta New York-Habana, todos los buques de la United Fruit Company tienen la totalidad de sus camarotes al exterior, es decir, con vista al mar, y abundancia de salutífero aire marítimo. Este es un requisito primordial para la navegación en aguas de los Trópicos y constituye uno de los principios fundamentales de la United Fruit Company.

"Cada Pasajero un
Invitado"

UNITED FRUIT COMPANY

Oficina general: Oficina de
Muelle de pasajes:
Santa Clara. Prado 110-A.
Telf. M-6975 Telf. M-8268



En Refrigeradores el nombre

Westinghouse

es su garantía

Nuevo plan de cuatro años

Visite Nuestro Salón de Exhibición.

San Rafael e Industria Telf. M-8884

MENSAJE No. 3

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 4)

objeto era poseer piedras, le había causado una profunda pena.

"En un error semejante a este incurrimos cuando imaginamos que el fin que debe perseguir un alumno es la posesión de conocimientos. Nosotros le ayudamos a

Quando las Hijas Se Hacen Mujeres

En la "edad crítica", casi todas las mujeres necesitan un tónico regulador. Por eso, dar a las hijas Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham en esa época delicada, es enseñarles a conservar la salud, cosa que agradecerán más adelante a sus madres.



De venta en las buenas boticas.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

ejercicio ya se halla en camino de desarrollar su vida y externamente se manifiesta disciplinado.

"Pero este fenómeno no aparece siempre en la misma forma. ni en todas las edades se repiten los mismos ejercicios. Las repeticiones deben responder a una necesidad y aquí es donde debe intervenir el método experimental de educación, no ofreciendo al niño sino aquellos ejercicios que responden a las necesidades del desarrollo de su organismo. Si la edad sobrepasa la de una determinada necesidad, ya no se podrá obtener en toda su plenitud un desarrollo que no se hizo a tiempo, y el niño crece fatalmente, con una imperfección.

"Otra observación interesante es la que se refiere a la duración del tiempo de ejecución de los actos. Los niños que realizan por sí mismos las primeras tentativas son muy lentos en todos sus actos. Su vida se rige en esto por leyes particulares muy distintas de las nuestras.

"Los niños ejecutan con lentitud y constancia actos complejos que les gustan mucho, como vestirse, desnudarse, hacer la limpieza, lavarse, poner la mesa, comer, etc. Tienen para todo esto una gran paciencia y realizan sus tareas venciendo todas las dificultades que presenta un organismo en vías de formación. Nosotros, los

adultos, que los vemos "esforzándose" y "perdiendo" tiempo para ejecutar un acto que nosotros realizaríamos en un instante y sin esfuerzo, nos ponemos en su lugar y lo ejecutamos.

"Siempre, a causa del mismo prejuicio de que la finalidad perseguida es un acto exterior, vestimos al niño, lo lavamos, le ponemos la mesa, le damos de comer, y de beber, y le quitamos de las manos los objetos que le gusta manejar. Y después de prestarle esos servicios lo juzgamos del modo más injusto como un incapaz y un inepto. Nosotros, impacientes, lo juzgamos así porque no sabemos esperar sus actos que obedecen a leyes de tiempo, distintas de las nuestras.

"Esta opinión de incapacidad y de ineptitud pesa como una calumnia sobre la paciente y pura personalidad del niño".

(Continuará.)

El MISTERIO...

(Continuación de la Pág. 57)

herir a Bertranda a través de ella, y su papel, de pronto, le pareció casi odioso. Murmuró:

—Yo las quiero a las dos.

—Eso es,—dijo ella vivamente:—a las dos... a una tanto como a la otra, es decir, no más a una que a otra.

El tuvo un movimiento de protesta.

—No, no,—dijo Catalina.—Acepto las cosas como son. Los sentimientos míos y de Bertranda no pueden serle desconocidos... pero usted responde con sentimientos que se dirigen a las dos... Allá en la mansión, usted luchó por ella y por mí, por nuestra causa común, y le resulta imposible separar a la una de la otra. Ahora bien: cuando se ama de verdad, no ocurre eso. Desde que regre-

¿LUMBAGO?
Los dolores los suprime radicalmente el famoso
LINIMENTO de LOAN
—Mata-dolores—

poseerlos, con lo cual detenemos su desarrollo intelectual, y le privamos de una fuente de felicidad. En la escuela se cree generalmente que el haber aprendido una cosa produce una gran satisfacción.

"Nosotros dejando a los niños en libertad hemos podido seguir el proceso de su formación intelectual espontánea.

"Para un niño, el haber aprendido es sólo un punto de partida; cuando ha aprendido es cuando empieza a gozar de la repetición del ejercicio y lo repite un gran número de veces con evidente satisfacción. Goza ejercitándose porque así se desarrolla su actividad psíquica.

"Experimentando este hecho se formula por sí sola la crítica de lo que se hace hoy en la escuela. Cuando un maestro pregunta a los niños, sucede que dice a los que se levantan para responder: "No, tú no, porque ya lo sabes", y pregunta a los que él cree que no saben la lección.

"El que debe contestar es el que no sabe; el que sabe tiene que callar; esto sucede porque se considera inútil ir más allá del saber. En la vida nos sucede que debemos repetir lo que mejor sabemos, lo que más nos apasiona, lo que constituye en nosotros una segunda naturaleza.

"Nos gustan los motivos musicales conocidos, y por lo tanto gustados, vividos. Nos gusta repetir el relato de cosas que tenemos bien sabidas, aunque tengamos conciencia de no decir nada nuevo. Nadie está más convencido de que se aman, que los amantes en pleno período pasional, y no obstante se repiten constantemente que se aman.

"Para repetir de este modo, es preciso que exista antes aquello que ha de repetirse; el saber es la condición sine qua non indispensable para poder empezar a repetir algún acto; y en la repetición y no en el aprender consiste el ejercicio que desarrolla la vida.

"Cuando el niño ha alcanzado el estado que le permite repetir un

TALCO BORATADO MENNEN
ESPECIAL PARA NIÑOS

Por ser medicamentado además de boratado y puro, debe preferirse para el tierno cutis de los niños. Refresca la piel, calma las irritaciones, absorbe la humedad.

Úsese Talco Boratado Mennen después del baño y a cada cambio de ropa. Al proteger la piel, asegura al nene un saludable bienestar.

Si el Talco Boratado Mennen es tan bueno para la delicada piel de los niños tiene que ser inmejorable para las Damas... ¡ensáyelo!



samos, usted va a vernos cada día, y las dos esperamos, sin falso orgullo y sin celos, su decisión. Pero ya sabemos que no habrá decisión. Usted nos amaré siempre a la una tanto como a la otra. Entonces...

—¿Entonces?...—dijo Raúl, con la garganta apretada.

—Entonces, vengo a participarle nuestra decisión, puesto que usted no ha podido tomar una.

—¿Y esa decisión?...—

—Es partir.

El tuvo un sobresalto.

—¡Pero eso es absurdo! No tienen ustedes derecho... ¿Es que quiere usted abandonarme, Catalina?

—Es preciso.

—¡Pero no es posible!—protestó Raúl.—No lo permitiré.

—¿Por qué?

—Porque la amo.

Ella le cerró la boca con rápido ademán.

—No diga eso... Soy yo la que no se lo permito. Para amarme, sería preciso amarme más que a Bertranda, y no es así.

—Le juro...

—Le prohibo que hable así. Aun admitiendo que fuera verdad, sería demasiado tarde.

—No es demasiado tarde...

—Sí, puesto que estoy aquí y puesto que le he hecho esta confesión... y la confesión de Bertranda. Estas cosas no se dicen más que cuando se está totalmente resuelto. Adiós, amigo mío.

Catalina había colocado sus manos sobre los hombros de Raúl. Acercó a él su rostro y le ofreció sus labios.

Tuvo un instante de desfallecimiento entre los brazos que la estrechaban y los labios que se apoyaban sobre los suyos; pero se rehizo, se apartó con rápido ademán y huyó.

Una hora después, Raúl se presentó en casa de las dos hermanas: quería volver a ver a Catalina, decirle todo su amor, sin pensar siquiera a dónde le llevaría semejante paso.

Pero Catalina no había regresado y tampoco pudo ver a Bertranda.

Al día siguiente, la visita volvió a ser inútil.

Pero al otro día, Bertranda Guercin fué a llamar a su puerta, y como Catalina, fué conducida a su despacho.

Entró con el mismo aire de vacilación que su hermana, pero con mayor rapidez que ésta recorrió su aplomo, y mientras él le sujetaba las manos y la miraba como había mirado a Catalina, murmuró:

—Ya sé que ella se lo ha dicho... Una y otra nos hemos prometido venir aquí por última vez. Este es mi turno... Vengo a decirle adiós, Raúl, y a agradecerle cuanto ha hecho por nosotras... cuanto hizo por mí, que era culpable y a quien usted salvó del remordimiento y de la vergüenza.

El no respondió en seguida. Se sentía trastornado, y Bertranda, embarazada por su silencio, prosiguió al acaso:

—Se lo conté todo... y me perdono... ¡Es tan buena! Es lo mismo que con ese oro... Le pertenece a ella, puesto que abuelo quería que fuera de ella sola; pero quiere compartirlo conmigo...

Raúl no la escuchaba. Observaba el movimiento de los labios, aquel hermoso rostro ardiente, tembloroso de pasión contenida...

—Usted no se irá, Bertranda... —dijo, al cabo.—Yo no quiero que se vaya...

—Es necesario... —respondió ella, como lo había hecho su hermana.

Y él repitió:
—No, yo no quiero... La amo, Bertranda.

Ella sonrió tristemente:
—¡Ah! También le dijo usted a Catalina que la amaba... y es verdad... como también es verdad que me ama usted... y que no puede escoger... Es algo superior a sus fuerzas...

Y añadió:
—Y quizás también sería algo superior a nuestras fuerzas, Raúl, si usted amara a una de las dos... La otra sufriría demasiado. Así somos más dichosas.

—Pero yo no... Yo me siento más desgraciado... desgraciado por dos amores perdidos...

—¿Perdidos?
El no comprendió la pregunta. Sus ojos se interrogaban. Ella sonrió, misteriosa y cautivadora. Y él la atraía hacia sí, sin que ella le ofreciera resistencia...

*
Dos horas después, Raúl condujo a la joven viuda a su casa y obtuvo de ella la promesa de que volvería a verla al día siguiente, a las cuatro. Y la esperó, satisfecho y feliz, no sin sentir cierta melancolía al pensar en Catalina.

Pero la promesa no era más que un ardid. Las cuatro y las cinco de la tarde del día siguiente sonaron, y Bertranda no fué.

A las siete de la noche, recibió un mensaje. Las dos hermanas le participaban que habían salido de París.

*
Raúl no era hombre para abandonar a la desesperación o a la cólera. Permaneció dueño de sí mismo y tranquilo, como si el destino no le hubiese infligido tan rudo golpe. Fué a comer a un gran restaurante; se hizo servir una magnífica comida, encendió un buen tabaco y fué a pasearse por los bulevares.

A eso de las diez de la noche, entró en un *dancing* sin saber por qué, y no bien franqueó el umbral, se detuvo estupefacto. Entre las parejas que ballaban, advirtió a Carlota y a Béchoux.

—¡Eso sí que es descarado! —gruñó.



KOLA ASTIER

FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.
Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía
De Venta en Todas las Farmacias

El jazz concluía en aquel instante y la pareja volvió a su mesa. Y en esta mesa, delante de tres vasos y una botella de champaña hallábase el señor Arnold.

Y fué en ese momento cuando toda la cólera de Raúl, sofocada durante largo tiempo, se le subió a la cabeza. Rojo, furioso, fuera de sí, conteniéndose a duras penas, se dirigió a la mesa de los tres jueguistas, los cuales, al verlo, tuvieron un movimiento de retirada. Pero rehaciéndose inmediatamente, Arnold sonrió con arrogancia. Carlota se puso pálida y Béchoux, por su parte, se levantó como para defender a sus compañeros.

Raúl se le acercó, aproximando su rostro al de Béchoux, y le ordenó:

—Te estás largando ahora mismo...

El otro trató de rebelarse. Entonces, Raúl, asíndole por la americana, le hizo girar sobre sí mismo, y sin cuidarse de los que observaban la escena, lo arrastró hacia el corredor, después hasta el vestíbulo y finalmente hasta la calle. Durante el trayecto iba diciendo:

—¡Indecente! ¿No te da vergüenza? Exhibiéndote con un asesino y una cocinera... ¡Un brigadier de la Policía. ¿Y crees que Lupin va a tolerar eso? ¡Espera un poco!

Ante la asombrada mirada de los transeúntes, seguía arrastrándole y colmándole de invectivas, satisfecho en el fondo de desahogar así sus penas.

—¡Miserable!... ¡Tienes menos sentido moral que una calabaza! ¿Hasta ese extremo te hace des-

cender tu abominable amor? Vaya unos compañeros de juega: ¡un asesino y una cocinera! ¡Ah! Felizmente, aquí está Lupin para salvarte... y para salvarte a pesar tuyo. Aprende de Lupin... que también puede tener penas. La que él ama, es rica ahora gracias a él y volverá a reanudar sus relaciones con su prometido. ¿Y lo ves quejarse por ello? Bertranda, a la que también ama, le olvidará. ¿Y lo ves pensar siquiera en correr detrás de ella? ¡No! ¡La dicha de ambas, ante todo! Y mientras... ¡tú te agarras a una cocinera!

Había llevado a Béchoux hasta donde se hallaba el garage donde guardaba su automóvil, y conduciéndolo hasta éste, le dijo:

—Sube.

—¿Tú estás loco?...

—¡Sube!

—¿Para qué?

—Nos vamos.

—¿A dónde?

—No lo sé ni me importa. Lo esencial es salvarte.

—No necesito que nadie me salve.

—¡Necesitas que te salven! Sin mí estás perdido, muchacho. Te hundes en el fango. ¡Vamos! En este momento no nos queda otra cosa que hacer. Tienes necesidad de distracción y de olvido: hay que trabajar. Conozco un bandido en Biarritz que mató a su mujer y se la comió. Lo detendremos. Y una muchacha en Bruselas que degolló a sus cinco hijos. La detendremos. Ven.

—¡No tengo licencia, pardiez!

—La tendrás. Telegrafiaré al prefecto. Ven.

Irresistiblemente, introdujo a Béchoux en el automóvil y partió. El infortunado policía se lamentaba:

—Pero no llevo nada que ponerme... ni ropa interior, ni zapatos...

—Te compraré unas pantuflas y un cepillo de dientes.

—Pero...

—No te preocupes. Mira, ya me siento mejor. Y hasta pienso que Catalina y Bertranda han hecho bien en huir. ¿No es estupido amarlas a las dos y no poder decirle a una "te amo" sin mentirle a la otra? En tales casos, siempre se concluye por quedarse solo, como un idiota. Por fortuna, me quedan algunos bellos recuerdos...

¡Ah, Béchoux! Ya te contaré todo eso cuando te haya puesto en salvo. ¿No sabes lo que me debes,

Y por las calles y los caminos, el automóvil corría hacia Biarritz o Bruselas... hacia el sur o hacia el norte... Ni el propio Raúl lo sabía.

¡ATENCIÓN!

El famoso colorante TINTEX está ahora al alcance de todas: 15 centavos en cualquier selería o botica y en paquetes pequeños en las tiendas de Woolworth a 10 centavos.

¡Cómpralo hoy

CAJA GRIS para teñir todos los materiales.
CAJA AZUL para sedas con adornos de encaje. Colorea la seda pero el encaje conserva su blancura.
QUITA COLOR hace desaparecer el antiguo color de cualquier material para teñirlo con un nuevo color.

WHITEX, un añil especial para devolver la blancura a las sedas y lanas amarillentas.



Tintex

Tiñe y colorea

Representante para Cuba:
General Distributors, Inc.
Lamparilla, 58, Habana

AMOR...

(Continuación de la Pág. 52)

Miró sus ojos bellos, suplicantes: el cabello de oro—la riqueza más valiosa para él,—su fuerte y plena belleza. En esos segundos su corazón palpitó con inusitada violencia. Pero fué sólo un momento.

—Lo siento, Lily, lo siento más de lo que podría decirte. Pero tengo que agarrarlo de todos modos.

Se dirigió hacia el cuarto del fondo. Lily se le interpuso. Se asió con ambas manos al borde del dintel de la estrecha puerta del cuarto, y gritó, frenética.

—¡Vete, huye, niño! ¡Vuelve al frente de la casa! ¡Coge el auto! Corre derecho hacia el sur, hacia la frontera! ¡Acuérdarte de tu promesa! ¡Huye! ¡Sé siempre honrado, niño!

Al oír los pasos precipitados del

(Continúa en la Pág. 64)

POLVOS

Katiuska



SUTILÍSIMOS... ADHERENTES...

presentado en los tonos

BLANCO, RACHEL, NATURAL, OCRE y ROSA

Perfumería KATIUSKA

Lee Tracy...

(Continuación de la Pág. 59.)

las tablas. Llevó con ella a una docena de sus amigos y todos comenzaron una sabrosa charla, haciendo que las miradas, en vez de convergir al escenario donde la pobre Lupe luchaba por atraer la atención, convergieran hacia ellos... Al terminarse la función, Marlene Dietrich quiso pagar "su tributo de admiración" a Lupe y mandó su tarjeta al camerino de la artista.

Lupe estaba furiosa. En sus ojos florecía como dos hermosas flores de vicio el asesinato... Si la Dietrich se atreve a llegar al ca-

merino sin previo aviso, Alemania hubiera perdido a su actriz favorita.

Lupe mandó un recado, terminante y corto: "Dígale a la Dietrich que no tengo deseos de saludarla ni de que me salude. Que si ha sido bastante ordinaria para estorbar mi programa y robarse la atención, que bien puedo pasarme sin su visita"... Y como si de pronto le pareciera que aquello era demasiado suave, Lupita, que por buena latina se gasta un temperamento nervioso y excitable, dió dos patadas en la alfombra, le tiró una caja de cosméticos al portero y le dijo de irse junto a la Dietrich a un lugar donde continuamente los malos se frien en aceite hirviendo... Na-

turalmente, esta anécdota ha sido contada por los que se encontraban en el teatro, y pudiera ser que se hubiera exagerado un poco... pero los que conocemos a Lupe Vélez, le damos entero crédito a la misma; es más, la encontramos perfectamente justificada. Lo que hizo la Dietrich sea o no la mejor actriz de Alemania, es tan falta de educación y de cultura que es digno de la actitud más ácida de Lupe.

Digamos algo, para concluir, respecto a los datos biográficos de Lee Tracy, pues no hay duda de que el mismo entusiasmo desperdado en Norteamérica, tendrá lugar en los otros países, entre los fanáticos del cine.

El joven actor nació en Atlanta, Georgia, el día 14 de abril de 1898. Durante su primera juventud viajó por todo el Estado de su nacimiento, pues su padre era superintendente de trenes. Cuando Tracy tuvo edad de estudiar, lo mandaron a New York, donde atendió al Colegio Militar. Su más cara ambición era la de convertirse en oficial de Marina. Empero, para ganarse la vida trabajó en uno de los más grandes estudios, como obrero del laboratorio. Combatió en la Gran Guerra. Muchas de las cicatrices de su rostro tuvieron su origen en las trincheras de Francia.

A su vuelta de la gran conflagración, buscó como otros tantos, un porvenir en el teatro y Lee Tracy comenzó a hacerse notar en "vaudeville". Rápidamente llegó a la Vía Blanca, donde durante años fué uno de los ídolos. En 1928 apareció por la primera vez en la pantalla, pero sus verdaderos grandes triunfos comenzaron hace apenas un año, cuando los directores descubrieron que Lee Tracy podía encarnar el más singular tipo de "gangster", y que su personalidad rivalizaba con la de los más afamados tipos de esa índole que ha producido el cinematógrafo hasta la fecha.

Lee Tracy ha batido un record en la pantalla: es el actor que puede hablar más número de palabras en un ple de film.

Y hay que agregar que cada una de ellas provoca inmediata hilaridad en el público. Ciertamente la Metro-Goldwyn tiene en este actor una mina de oro que bien explotada le dará buenas ganancias.

Lee Tracy tiene ideas muy bien definidas respecto al matrimonio. "O se casa uno o no se casa", dice. Esto es, que se casa uno para tener un hogar, hijos, y vivir apaciblemente la vida conyugal, o se queda soltero, haciéndole el amor a muchas mujeres, y sin preocuparse por el porvenir.

En Hollywood tiene el actor un apartamento de soltero, donde tienen sus reuniones algunos de los más populares artistas de la pantalla: Roland Young, Charles Farrell, Russell Gleason, Walter Catlett y Jimmy Gleason. En este "club" no se permiten mujeres.

Los últimos triunfos de Lee Tracy en la pantalla han sido "La Verdad Desnuda" de la R. K. O.; "Washington Merry-Go-Round", "De Última Hora" y "The Nuisance" estas dos últimas de Metro Goldwyn-Mayer. Acaba de filmar para la misma casa productora, "Diner At Eight", adaptación de la obra del teatro legítimo del mismo título, que fué un éxito continuo durante un año en Broadway. En este film aparecen tantas o más estrellas de primera categoría que en "Grand Hotel" y según los informes que llegan de los estudios promete superar en mucho a la referida película.

Como siempre, Lee Tracy con su energía desbordante y sus realísticas interpretaciones, se robará gran parte del film.

Después de charlar cuarenta minutos con el joven actor, comprendemos el entusiasmo casi delirante que enciende en el público. Nosotros acabamos por perdonar la demora de su llegada. El periodista francés sonreía abiertamente al despedirse. El joven prusiano estaba rolo de entusiasmo y la cándida Lorelei se marchó murmurando emocionada: "Wie herrlich... Wie herrlich"...

CUANDO TÚ me

Letra de ROSARIO SAN SORES
Música de RODRIGO PRATS

Criolla

VERIAS



PIANO

VOZ

p *sfz* *p*

Cuan-do tu me que-ri-as e-ra el Sol mas ra-

- dia- te mas fra-gran-te la ro-sa mas ber-mo-sa la vi-da

ben

me bas-ta-ba el a-rru-lló de tu voz sus-pi-ran-te y el dul-zor de tu

p *f*

bo-ca co-mo fue-tes con di-da

1.

Todo obrero que sufre un accidente grave, tiene necesidad, para hacer valer su derecho, de demandar los servicios de abogados, mandatarios, médicos etc., que siempre encuentran debidamente preparadas a las Compañías de Seguros, para sostener un largo pleito, en que no sólo transcurre el tiempo y se somete a torturas morales increíbles a la víctima, sino que, al final, aun ganando el pleito, esto es, logrando que se le haga justicia, lo que obtiene se le disminuye en una proporción

Las Organizaciones... (Continuación de la Pág. 53)

A un trabajador que sufrió la pérdida de un brazo, al quedarle este inutilizado para el trabajo, se le llegó hasta convertir en objeto de sangrienta burla, cuando, después de mucho tiempo y muchos afanes, tras una laboriosa y honrada gestión por parte de los profesionales que a su favor intervinieron, ganó el pleito. Entonces, la sentencia, que fué recurrida por la Compañía de Seguros, obligaba a ésta a que entregase una cantidad a la víctima, cantidad que fué entregada por medio de un cheque y cuando el trabajador fué a hacerlo efectivo y para identificación señaló a la Compañía de Seguros que se lo había expedido y que tanto tiempo estuvo pleiteando con él, ésta se negó a reconocerlo, es decir informó al banco que no conocía al portador del cheque, que era el obrero a quien ella tanto había zarandeado para eludir el pago de la indemnización que le correspondía.

Las organizaciones debieran tener su cuerpo profesional permanente, para actuar en estos casos, puesto que nadie, absolutamente, renuncia a los derechos que la Ley de Accidentes le proporciona. Dejar al obrero correr solo la aventura, que eso puede llamarse comenzar a luchar con las Compañías de Seguros, es "condenarle también" a amargar su situación, dejándolo a merced de esos buitres mercantiles, que son los que realmente se han resultado beneficiados por la ley.

Desde luego, que no todos los accidentados podrán pertenecer a organizaciones obreras, dado el

radio que alcanza y la posición en que muchos se encuentran. (El guarda jurado de un almacén, por ejemplo, está considerado como obrero para los efectos de la ley). Pero se lograría un mayor respeto al accidentado si se supiese que las organizaciones obreras intervenían en el problema. Además lograría la víctima del accidente que la indemnización no se le disminuyera al extremo de hacerse nula en muchos casos, por los honorarios que se ve obligado a pagar a los profesionales que utiliza.

Abogamos, pues, por que las organizaciones obreras respalden a sus asociados en los casos de accidentes, poniendo a su disposición el cuerpo de profesionales con que deben contar e igualmente abogamos por que cuarto antes se defina concretamente la posición de las actuales organizaciones profesionales, para saber si son afines con el proletariado o si la organización solamente tiende a preparar un ambiente favorable a las corrientes fascistas que se acentúan en Europa y se han trasladado a América, para servir, como de tachuelas al capitalismo. Ya en el seno de la propia Federación Médica surgen voces orientadoras pidiendo la sindicalización no a semejanza del proletariado solamente, sino de afinidad, de estrecha comprensión y cohesión con el proletariado. Ese paso previo se necesita para que todos podamos sentirnos hermanados en la defensa social ante la vida, frente a las corrientes reaccionarias que el capitalismo ha desatado, para anular todos

los derechos, materiales y espirituales, conquistados a través de los siglos y de hondas connotaciones sociales, donde, en relieves propios, se han destacado los derechos y los anhelos del pueblo.

Estafeta circunstancial. — Dr. Rogelio de Armas, Victoria de las Tunas.—Mucho agradezco el interés que se toma por mis trabajos y con gusto recibiría la ampliación al enjundioso escrito que me ha enviado, donde late un v

Un Cutis Hermoso Da Mayor Encanto

Realce usted sus atractivos personales tratando de que su tez se vea siempre hermosa y para esto, use usted la Cera Mercolizada, aplicándosela suavemente al cutis cada noche, al acostarse, como "cold cream." La Cera Mercolizada limpia, blanquea, y suaviza. A poco de usar Cera Mercolizada el cutis mejora, y no evidencia las imperfecciones ni las descoloraciones que a menudo lo afean tanto. Le resultará gratísimo notar cómo irá mejorando su cutis. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. **Salite en Polvo refresca y estimula piel.** Reduce los poros dilatados. Disuélvase 30 gramos de Saxoli en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis, y úsese a diario como astringente. En todas las boticas:

hemente deseo de colaborar al bienestar de la Humanidad. Espero, pues, la continuación o ampliación, con verdadero interés. Y muchas gracias.—Fraternalmente suyo, A. Penichet.

Busto desarrollado y reconstituido con las saludables y reconstituyentes

PÍLDORAS ORIENTALES

De eficacia reconocida en el mundo entero



Solicite gratis hoy el folleto descriptivo, se lo enviamos bajo sobre sin membrete. Dirijase a P. ORIENTALES, Apartado 1244. —Habana, Cuba.

Se considerarán proposiciones de Agencias exclusivas en Centro, Sud América y Estados Unidos.

tan grande, que apenas le queda nada, puesto que tiene que pagar a esos elementos que necesita utilizar para que lo represente, extiendan certificados, etc. ¡Ganándolo, ha perdido el pleito!

fugitivo, Red Lily se abalanzó contra Slade, rodeándolo con sus brazos. Forcejeando rudamente, el "sheriff" pudo desenfundar un revólver; sin poder zafarse, disparó cuatro veces cuando cruzó por la puerta delantera el muchacho, corriendo hacia el auto. Los disparos hicieron profundo eco en la tienda. El sonido del motor vibró. Poco a poco fué opacándose, hacia el sur.

Con calma, el "sheriff" guardó su revólver, y dulcemente se desprendió de los brazos rígidos de la mujer. La miró con intensidad.

—¿Por qué esto? Dímelo, Red, o te juro que te llevaré presa por haber resistido a un agente de la autoridad en el cumplimiento de su deber.

Un doloroso pensamiento cruzó la mente de Lily Red. O hallaba una plausible explicación para su actitud, o debía despe-

AMOR...

dirse para siempre de las dulces charlas con Slade, bajo la luz de la luna, sentados ambos en el amplio portal.

—Porque... Slade, te lo he dicho. Quiero ayudarte. Me ha prometido ser honrado hasta el día de su muerte...

—¡Prometido! — cortó seca te el "sheriff".

—¡Lo hará! Viene de gente buena...

Una rápida visión interior la asaltó. Había un motivo, había una razón que acaso alejara por siempre de su lado a Slade, pero que evitaría seguramente que él lo persiguiera. ¡Pero, por Dios, qué duro, qué duro, perder a Slade!

—Yo soy su madre, Slade... Tú ves, una de las cosas de mi pasado. En Mazatlán. Su padre fué...

(Continuación de la Pág. 61)

fué uno de los hombres de mi vida. No supe más del niño desde que el padre se lo llevó, hace diez y nueve años...

Sus ojos vagaron desesperados por no encontrar los escrutadores del "sheriff", y cayeron sobre un objeto: la cartera de cuero que tenía la fotografía familiar.

—Lo reconocí cuando me enseñó la foto del hombre...

Hubo un extraño silencio. Lily Red cerró los ojos, vencida por las emociones que la habían batido tan rudamente. Pasado un rato, el "sheriff" la rodeó con su brazo y la atrajo contra su pecho.

—Red—dijo sordamente—perdóname. No podía saberlo. Tenías que hacerlo... sí, defenderlo. Pero ahora te tienes que defender a ti misma; no puedes seguir en esta

soledad, presa en las sombras d pasado. Olvidalo todo. Si te casaras conmigo, yo te ayudaría a olvidar. Di la palabra, Red, dime que sí... ¿No crees que ya es hora?

Por primera vez desde que la conocía, Slade vió los ojos de su amiga llenos de lágrimas. Un segundo después se dejaba caer en un sillón medio roto, y lloraba como si quisiera en pocos momer desahogar un llanto conter durante años.

Su mano cayó sobre la gasta cartera de cuero que estaba sobre la mesa. Aquella cartera donde había una fotografía familiar y que mostraba a un joven alto, de rostro enérgico, que descansaba una mano en el hombro de su madre y otra en la oscura cabeza de un niño. Un hombre que era, sin un átomo de duda, el "sheriff" Slade quince años antes.

URASEPTINE ROGIER

Cuide su Salud

La cal y magnesia que ingiere Ud. con el agua de Vento son el peor enemigo de sus riñones y arterias.

El agua de la **Fuente Blanca**

Compite en su análisis con las más puras del extranjero.

Eléfonos: **X0-1500**
X0-1555

2. *p*
 pe-rões - tá tan le-ja-na la vi-sión mi-la gro-sa

tan le-ja-na qe a ve-ces sus-pi-ran-tes an-sio-sa

me pre-gun-to si es cier-to que tu bo-ca fué mi-a

y es tan gra-to el re-cuer-do de-a-quel dul-ce pe-ca-do
 cresc--cen--do (p)

que en tor-nan-do los o-jos re-cons-tru-yo el pa-sa-do
pp

ben *pp*
 y en mi an-gus-tia so-llo-zo: "Es ver-dad, al-ma
 ritard. *pp*

gote pequeño. Necesariamente, al-
guen tenía que haberlo visto.

—¡Vaya una cosa extraña, O'Malley!—observé yo.— Toda esta gente conoce al hombre con quien Mary no pensaba casarse, y ¿sin embargo ninguno vió jamás al verdadero amor de la muerta...

—Tienes razón: ¿Qué piensas tú?

—Que quizás se tratara de un hombre casado — dije, dándole

PARA ACABAR CON EL ESTREÑIMIENTO

Una combinación de productos vegetales, que lo corrige eficazmente

Seis valiosos productos naturales traídos de seis distintos países, han sido científicamente combinados en la preparación de las famosas Píldoras de Brandreth — que son, por esta razón, el remedio de confianza para corregir el estreñimiento de acuerdo con la Naturaleza.

Son píldoras puramente vegetales, que pueden tomarse durante toda la vida—todas las noches, si necesario—sin temor de malos resultados. De efecto lento, suave, pero seguro e inócuo, las Píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso y así no afectan la digestión.

Librese de la esclavitud de cárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

una impertinencia atroz.

—¡Qué listo eres! Bueno; ya hemos trabajado bastante sin ningún resultado práctico. Más vale que dejemos el asunto por hoy

Me reuní con él, al día siguiente.

—Elwood debe haber llevado las cartas de su novia a la estación de Policía—me dijo.—Le dije que nos encontraríamos allí.

Nos encaminamos al prescinto donde ya nos esperaba Elwood. Había traído media docena de cartas, las cuales examinó O'Malley cuidadosamente.

—Nada...—manifestó O'Malley.—Estamos frente a un caso con una ausencia total de pistas, a no ser que algo se nos haya pasado por alto en el apartamentito donde se cometió el asesinato. Vuelvo allá. ¿Quiere venir conmigo?

—concluyó, dirigiéndose a Elwood.

—Si en algo puedo ayudarle...

Me parece que no hacen ustedes nada. ¿Por qué no prenden al asesino?

Nos fuimos al apartamento del quinto piso.

HUELLAS

—¿Ya tomaron las huellas digitales en estas habitaciones?—preguntó O'Malley al agente de guardia.

—Todavía.
—¿Qué pasa con esa gente? Ustedes dos tienen guantes. Pónganselos...

Elwood y yo obedecimos.

—Quiero adivinar cómo fue hecho este "trabajo"—dijo O'Malley sombríamente.—Me parece que el tipo vino aquí la misma noche que se mudó la señorita Neal. Aun no había abierto el baúl ni las maletas. Tuvo gran cuidado de que nadie lo viera. ¿Después, qué? Cuando la muchacha estaba de espaldas le dió el golpe en la cabeza con el atizador. ¿Dónde se metió antes de hacer esto? Me figuro que mientras planeaba su crimen se metió en la cocina. Cuando desde allí la vió de espaldas, salió al salón de nuevo. Fue cuando cogió el atizador. Ya con el hierro en sus manos no tuvo que dar ni un paso hacia su víctima...

Se apoyó en el marco de la puerta de la cocina para darnos a entender mejor lo que quería decir; después se acordó de lo de las huellas digitales y quitó la mano.

—Quiero que me fotografíen este sitio—declaró.

Dijo algo al guardia, después de lo cual bajé con él a llamar por teléfono al gabinete de identificación. Nos contestaron que enviarían un experto en huellas digitales en el acto. Cuando subimos de nuevo, el guardia estaba parado en el pasillo del quinto piso y Elwood frente a la ventana que daba a la calle, dentro del apartamentito. A los veinte minutos escasos llegó el experto en huellas digitales que esparció sus polvos en los lugares estratégicos del recinto.

—No hay más huellas que las de la muchacha—dijo.

—Mire a ver en la puerta de la cocina.

Lo hizo.

—Tampoco...

—Ese hombre fue más listo que nosotros—comentó O'Malley descorazonado.

Nos fuimos a la calle, donde nos despedimos de Elwood. Al doblar una esquina, O'Malley echó a correr, hasta que encontró un auto de alquiler.

—¡Tenemos que apurarnos!...

Dió al chófer una dirección y no supe a dónde íbamos hasta que el auto se detuvo frente a la casa donde habitaba Elwood.

—El señor Elwood nos dijo, que lo esperáramos en su cuarto—dijo O'Malley al encargado, que nos salió a abrir.

—La puerta tiene que estar

(Continuación de la Pág. 30)
abierta. Tercer piso; la puerta que da frente a la escalera...

Subimos. La puerta estaba cerrada, pero O'Malley encontró la manera de abrirla. Registró el cuarto tan de prisa como le fué posible. En una de las gavetas de la cómoda encontró unas doce cartas, seis de las cuales eran exactamente iguales a las que Elwood nos había entregado en la estación de Policía; pero estaban escritas con una maquinista distinta.

—¿Qué significa esto?—pregunté confundido.

O'Malley no me contestó, porque hubo una pequeña interrupción. En la puerta había aparecido Elwood.

—¿Qué es lo que pasa?—gritó.

O'Malley se colocó rápido entre él y la puerta.

—No pasa más, sino que le voy a poner las esposas, por asesino, Robert.

Elwood actuó presto. Ya estaba con el cuerpo casi fuera de la ventana, cuando lo pudimos agarrar por las piernas.

—¿Qué es esto, O'Malley?—le dije después que dejó a buen recaudo a Elwood, en la estación de Policía.

—La familia de Elwood vive en Washington. Ahora mismo, en la jefatura, tenemos un despacho de la Policía de Washington, confirmando la noticia. Allí vive una muchacha con muchísimo dinero, con quien la familia de Elwood quiere casarlo. Pero él estaba enredado con esta Mary Neal, de la cual su familia no sabía una sola palabra. Mary era una de esas muchachas con las cuales no se puede romper sin escándalo. Por eso se decidió a deshacerse de ella.

Creo que escogió ese apartamentito, sin haber ido nunca a verlo, porque el piso inferior estaba vacío recomendándole a Mary que lo tomara para vivir en él cuando se casaran. Después se fué allí y le estrelló el cráneo. Sabía que iba a ser el primero a quien interrogara la autoridad cuando se descubriera el crimen. Por eso trató de despistarnos viniendo a denunciar la desaparición de su novia. No existió jamás el tipo del bigote

pequeño.

—Naturalmente,—dije yo.—Fué él mismo quien escribió esa nota de despedida...

—Oye, ¡vas adelantando que es una barbaridad! Cuando le pedí las otras cartas, se dió cuenta en el acto de que surgiría la sospecha al ver nosotros que estaban escritas en otra maquinista. Tuvo que copiarlas. En su cuarto no encontramos máquina de escribir; supongo que utilizaría alguna de la oficina donde trabaja. Es hombre listo, pero al mejor escribano

se le va un borrón. Su error fué conservar las cartas después de copiadas...

—Pero—objeté yo—estoy seguro de que cuando fuimos con él esta mañana al apartamentito de la Neal tan sólo sospechabas. Después tuviste la convicción de que él era el asesino. ¿Cómo es eso?

—Te olvidas de la puerta de la cocina.

Proteja SU CUTIS

use
CREMA HINDS
DE MIEL Y ALMENDRAS

Contrarresta la dañina acción del viento, el polvo y los rayos solares. Resguarda la perfección del cutis, y, además, lo suaviza y le da mayor blancura.

—No había huellas digitales en ella—dije, indagando.

—Debió haberlas. Cuando ustedes no miraban yo puse las mías en el marco de la puerta...

Al principio no comprendí. Súbitamente caí en la cuenta.

—¡Dios mío!—exclamé.—Tú pusiste la mano en el marco de la puerta sin que nosotros nos diéramos cuenta. Después bajamos a hablar por teléfono, tú y yo, dándole previamente orden al guardia de que saliera al pasillo. Elwood había tenido sumo cuidado en no dejar huellas cuando cometió su crimen, pero no recordaba si había tocado o no la puerta de la cocina y vió una oportunidad, al quedarse solo, de pasar un paño por ella. Cuando el experto en huellas digitales no encontró nada en la puerta, te diste cuenta de que Elwood era el criminal.

¡Eres una hacha, O'Malley!

—Y yo quisiera que tú fueras jefe de Policía. Tal vez me ascenderías. Te juro: el único que cree que soy un hacha, eres tú...

lo que significa que no era el tipo de guapo tan peculiar a las latitudes americanas. Pero oiga usted esta anécdota. Estando Vargas Vila en Caracas, residiendo en un hotel sufría a diario las provocaciones indirectas de un generalote cuya estadística personal arrojaba no se sabe cuántas defunciones. Vargas Vila admitió un día y otro, con silenciosa resignación, la procacidad del general guapo. Pero una mañana, levantándose con frialdad, se dirigió a las personas reunidas en el comedor y les dijo sosegadamente: "Todos ustedes son testigos de que este general me falta al respeto diariamente. A ustedes les parecerá extraño que yo no replique. Pero es necesario que les ofrezca esta explicación: este se-

Algunas:

ñor puede ofenderme lo que guste, porque yo, en realidad soy su padrastro..." El general, con los ojos incandescentes, se irguió como un tigre reclamando sangre y

(Continuación de la Pág. 55)

proponiendo un duelo. Pero Vargas Vila le repuso con calma: "Nada de duelo, general... A menos que usted desee cambiar unos disparos conmigo, en este mismo

KOLA MONAVO

ñito, sin padrinos y sin dilaciones..." El general bramó, pero la injuria quedó firme. Y a partir de aquel día, hasta dos meses después en que Vargas Vila abandonó Venezuela, el general no le hizo objeto de ninguna otra mofa... A mi entender este episodio prueba que Vargas Vila era un hombre valiente...

Y el señor García Benítez, finalizando su relato ameno, aun dice:

—Por lo demás, no he conocido otro hombre que mantuviese como él un respeto más profundo a la opinión ajena, que fuese más cordial y menos pagado de sí mismo, y que teniendo, como tenía, un prestigio continental, brindase más generoso aliento a los que buscaban su ayuda.

DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:
PULMONES,
RAYOS X.
FISIOTERAPIA.
RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m. Reina, 127. Habana
Telfs. A-2553 M-9402

SERVICIOS A DOMICILIO

DR. RAÚL LÓPEZ CASTILLO

ABOGADO — LAWYER

ESTUDIOS ESPECIALES EN ACCIDENTES DEL
TRABAJO, DIVORCIOS Y RECURSOS
DE CASACIÓN.

TRADUCCIONES LEGALES DEL ESPAÑOL AL
INGLÉS, Y VICE-VERSA

NEPTUNO, 332, ALTOS TELF. U-2714

"Dime lo que lees, y te diré
quién eres"



Donde haya una mujer,
donde haya un joven,
donde haya un niño, allí
debe de estar "EL HOGAR"

Para el hombre hay muchos
periódicos;
PARA LA MUJER, sólo
"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO.

Bruzón, 9 (bajos)

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR", Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.)

EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

Editado por la Srta. Reyes Gavilán
MEJORE LOS PLATOS DE SU MESA,
ADQUIRIENDO LA 6a. EDICIÓN
DEL LIBRO

Delicias de la Mesa

Menú para 35 días. Índice de
los dulces por orden alfabético.
1,715 Recetas.

Pídalo en todas las librerías al pre-
cio de \$2.50 el ejemplar. Si su libre-
ro no lo tiene, remita su importe
por giro postal a la Srta. Reyes Ga-
vilán, 17 No. 423 (altos) entre
4 y 6, Vedado, Habana, y reci-
birá un ejemplar.

Adquiera
un buen
retrato

A. Martínez

Neptuno, 90



ENFERMEDADES NERVIOSAS-MENTALES

OBSESIONES, NEURASTENIA, INSOMNIOS, DISPEPSIAS,
DEBILIDAD SEXUAL, PARÁLISIS, ETC.

DR. VICTOR MANUEL CARDENAL

PSICOTERAPIA - FISIOTERAPIA
CONSULTA: \$ 5.00

CAMPANARIO, 90 - DE 4 A 6 - TELÉFONO M-2808.

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA
ACCESORIOS PARA MIMEOGRAFOS
TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELÉFONO A-9995

RADIOEMISORA C. M. H. L.

EN EL ROOF GARDEN DEL GRAN
"HOTEL SAN CARLOS", CIENFUEGOS

"TRASMISIONES"

Diario del Aire de 10 a 11 a.m.
Crónica Social " 11 a 12 a.m.
Hora "Carteles" " 6 a 7 p.m. (Los Jueves)
Hora Escolar " 6 a 7 p.m. (" Viernes)
Hora Cultural " 10 a 11 p.m. (" Domingos)
Hora Evangélica " 12 a 1 p.m. (")

LOS DEMÁS DÍAS, PROGRAMAS COMERCIALES

"La Correspondencia", El Mejor Diario Cienfueguero.

SALÓN DE BELLEZA



GALIANO, 54. TELF. A-5451

GRAN REBAJA
DE PRECIOS

DE LUNES A VIERNES
3 SERVICIOS

60 cts.

CORTE, ONDULACIÓN
Y MANICURE O CORTE,
MANICURE Y CEJAS

Ondulación Permanente

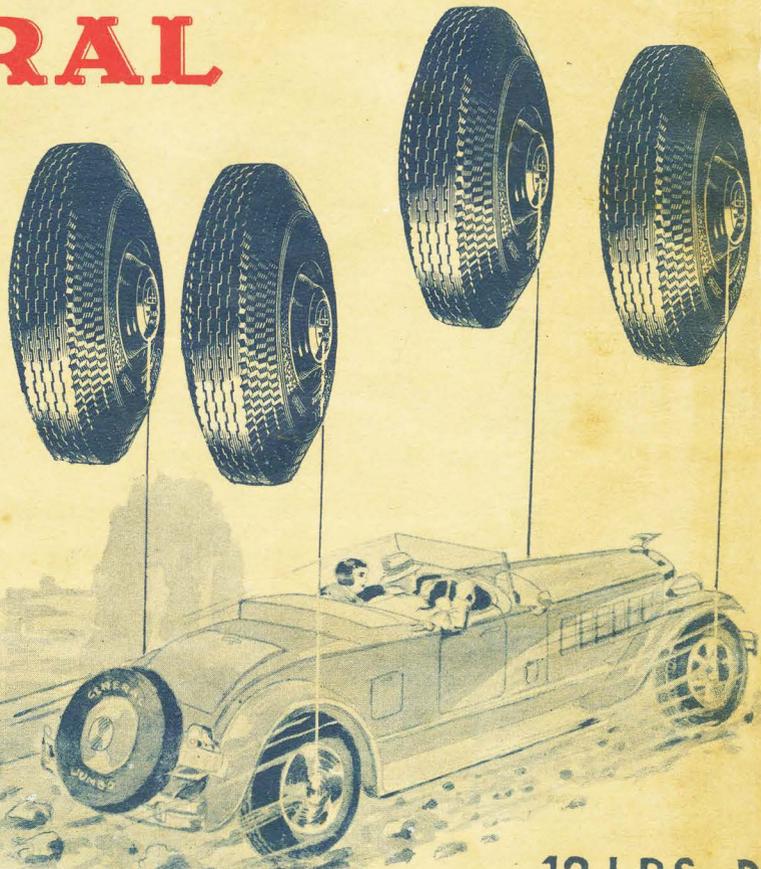
Desde \$2.00

APARATOS FRANCESES
Y AMERICANOS

FLOTE SU CARRO SOBRE LOS PEORES CAMINOS

GENERAL

streamline
JUMBO



**.12 LBS. D
AIRE !**

CIA. RIERA, TORO & VAN TWISTERN, S. A.
DISTRIBUIDORES

CABLE: "Ritostern"
Apartado 916

Habana, 86
HABANA - CUBA

TELFs. A-5757
A-8141

**AGENTES
EN EL
INTERIOR**

PROV. DE PINAR DEL RÍO

Baudilio Mares. Guanajay.

PROV. DE LA HABANA

Evaristo Arce. Regla.
Hernández y Hno. Nueva Gerona.
J. Sosa & C^o. Calmito.
Villoido Fernández & C^o. Marianao.

PROV. DE MATANZAS

Alberto Vadillo. Cárdenas.
Elpidio Marrero. Unión de Reyes.
Felipe de las Cuevas. Pedro Betancourt.
Higinio Carsi. Colón.
Rafael Díaz Tellaeche. Matanzas.

PROV. DE SANTA CLARA

Antonio Martínez. Santa Clara.
Baltasar Weiss. Sancti Spiritus.
J. Cortés y Hno. Placetas.
J. Fernández & C^o. Manacas.

PROV. DE SANTA CLARA

Joaquín García. Camajuani.
Manuel B. Santiago. Cienfuegos.
Miguel Castillo. Sagua la Grande.

PROV. DE CAMAGÜEY

José Quintana Reyes. Ciego de Ávila.
Miguel F. Valle. Morón.
Silvano Ramos Romo. Camagüey.
Sobrinos de Iriarte. Nuevitas.

PROV. DE ORIENTE

A. Fernández & C^o. Banes.
Eliás Guillarte. Mayarí.
Ferretería Marce. Santiago de Cuba.
Francisco Castro. Mahzanillo.
Jorge M. Monne. Holguín.
José Velázquez Ferrer. Gibara.
Julián Guillarte. Bayamo.
Peña y Hno. Cueto.
Rafael Arenas & V. de las Tunas.
Rafols y Hno. Guantánamo.

